

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE
HUAMANGA**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE TRABAJO SOCIAL



**PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES SOBRE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO, EN
LA ORGANIZACIÓN VASO DE LECHE DEL ASENTAMIENTO HUMANO 11
DE JUNIO, AYACUCHO, 2019**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA EN
TRABAJO SOCIAL**

Presentada por:

Bach. Karina Huayta Huaman

Asesor:

Mg. Freddy Mamerto León Nina

AYACUCHO - PERÚ

2020

DEDICATORIA

Para mi cielo y mi luz; Laura Nátali y Jerónimo Marcial.

Para Júpiter; “Tú has sido un hombre capaz de aceptar con igual sentimiento los premios y los reveses de mi fortuna...” Shakespeare.

AGRADECIMIENTOS

A Dios quién supo guiarme por el buen camino, darme fuerzas para seguir adelante en esta senda de obtener mis anhelos más deseados de profesionista en Trabajo Social.

A la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, por haberme acogido en las aulas universitarias y formarme como profesional con pertinencia social y humanista para comprender a las organizaciones sociales más humildes y vulnerables de nuestra región de Ayacucho.

A la Facultad de Ciencias Sociales y en especial a la Escuela Profesional de Trabajo Social por las sabias enseñanzas y por haberme formado con una vocación humanista y actuar profesionalmente en favor de los más necesitados.

En especial a todas las mujeres del Vaso de Leche de 11 de junio quienes luchan por la igualdad de las mujeres y de ser un componente central en cualquier intento para resolver problemas sociales, económicos y políticos. Quienes han colaborado en forma desinteresada para elaborar el presente trabajo de investigación.

RESUMEN

En la actualidad, las mujeres han incorporado elementos que modifican la vida cotidiana y los cuidados del hogar, los roles tradicionales y la economía del cuidado, se perciben desde una visión diferenciada que busca consolidar prácticas más equitativas entre varones y mujeres para desempeñar paternidades y maternidades responsables para el buen cuidado del bienestar familiar.

El trabajo tiene como objetivo de estudiar la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, se identificó a las madres que participaron en la Organización Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019, existen casos de mujeres que han logrado poner en cuestionamiento el rol reproductivo que se les asigna, siendo así una característica que no rechazan, pero exigen el reconocimiento de la reproducción de fuerza en los hogares, así mismo consideran que las tareas del hogar son responsabilidades compartidas. Se trabajó con entrevistas semi-estructuradas y encuestas para evaluar cada una de las variables de estudio de la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía de cuidado, los mismos que fueron aplicados a una muestra de 23 madres de familia de esa organización. Los datos fueron organizados en una matriz de datos en el Software SPSS y procesados aplicando los criterios de la estadística descriptiva y el análisis de correlación para validar la hipótesis de investigación, complementados con diseños narrativos para obtener informaciones personales y grupales. Se concluye que, un 87% de las entrevistadas afirma que el hombre y la mujer deben compartir las actividades de casa, los indicadores descritos determinan que la mayoría de las mujeres entrevistadas anhela que la igualdad de género se cumpla en toda su extensión. Y,

las mujeres perciben que el rol que cumplen en la economía de cuidado ya no es exclusivo de ellas, rechazan los roles tradicionales y se abren a nuevas prácticas cotidianas como responsabilidades compartidas.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	3
RESUMEN.....	4
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I.....	10
I. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.3. OBJETIVOS.....	13
1.4. JUSTIFICACIÓN.....	13
1.5. GENERALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO.....	14
CAPÍTULO II.....	19
2.1. MARCO TEÓRICO.....	19
2.1.1. Antecedentes de la investigación.....	19
2.1.2 Teorías sobre la percepción y percepción del rol femenino.....	25
2.1.3. Teoría sobre la economía del cuidado.....	27
2.1.4. Teoría de género.....	34
2.1.5. Teoría feminista.....	36
2.1.6. Teoría de las necesidades humanas.....	40
2.1.7. Teoría del Desarrollo Humano.....	40
2.1.8. Enfoques de género.....	41
2.1.9. Marco normativo.....	42
2.1.10. Términos conceptuales.....	43
2.1.10. Hipótesis.....	52
2.1. 11. Variables.....	53
2. 1.12. CUADRO 1. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES E INDICADORES.....	54

2.1.13. Diseño metodológico	55
CAPÍTULO III	61
RESULTADOS	61
CAPITULO IV	89
DISCUSIÓN.....	89
4. 1. Las percepciones de las mujeres sobre la economía de cuidados, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019	89
4.2. La economía de cuidados en los hogares de las madres que participan en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019 .	98
CONCLUSIONES.....	108
RECOMENDACIONES	110
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	111
ANEXOS	115

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de nuestra investigación es estudiar la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la Economía del Cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019. Los objetivos específicos son: a) Explicar los roles diferenciados entre varones y mujeres sobre la economía del cuidado, b) Analizar los estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, c) Conocer la invisibilización y desvaloración sobre la economía del cuidado.

Nuestro interés en estos temas se debe a lo siguiente: en los últimos tiempos se ha observado muchos cambios importantes con relación al desarrollo personal y/o familiar de las mujeres y su percepción sobre la maternidad, creencias, formas de convivencia y su lugar en el ámbito privado, así estos cambios importantes han visibilizado la importancia de asumir paternidades y maternidades responsables en un contexto donde las mujeres no solo reproducen sino también producen.

Desde el punto de vista metodológico, Se ha empleado el método mixto cuantitativo y cualitativo en el nivel descriptivo con diseños correlacionales para llegar a determinar la relación entre ambas variables y para construir conocimientos a partir de experiencias individuales se ha recorrido a los **Diseños Narrativos**. Se aplicó la muestra a las madres de familia que participan en la organización vaso de leche. La unidad de análisis desarrollada es la percepción de las mujeres sobre la economía del cuidado. Para el producto de este proceso hemos trabajado con una muestra de 23 madres, que tienen trabajos independientes y eventuales, con niveles de instrucción primaria o secundaria incompleta y con formación

en temas de emprendimiento, formación de liderazgo, temas de participación vecinal y género (Municipalidad Provincial de Huamanga).

Consideramos que nuestra investigación y conclusiones serán de información útil para las familias y comprender las nuevas percepciones de los roles tradicionales sobre la economía del cuidado, así mismo la investigación permitirá visibilizar la importancia de valorar el aporte de las mujeres para el bienestar de la familia, en un contexto donde las mujeres no solo reproducen sino también producen.

CAPÍTULO I

I. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En los últimos tiempos se ha podido apreciar cambios importantes con relación a la situación de las mujeres y el rol que desempeñan en sus hogares, así mismo la mirada diferente que otorgan ellas a su trabajo ha permitido revisar estudios que visibilizan las tareas del hogar como un todo que produce el bienestar familiar. Es verdad que las mujeres siempre se han desempeñado en el hogar y en contextos donde las tareas del hogar se invisibilizan, también se tiene a mujeres con prácticas cotidianas que buscan el desarrollo personal, una profesión o un negocio propio que les permita ser independientes.

Por lo mencionado, consideramos que es necesario, estudiar la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, explicar los roles diferenciados entre varones y mujeres sobre la economía del cuidado, Analizar los estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado y comprender de qué manera se invisibiliza y desvalora el trabajo de la mujer en la economía del cuidado. La percepción de la mujer y la economía del cuidado en los hogares de la región de Ayacucho, se han caracterizado por mantener vigente las prácticas de roles tradicionales y desvaloración de las tareas del hogar; una actividad productiva y social de las familias tradicionales y modernas; estas labores domésticas símbolo del hogar como el cuidado de los niños (as), se ha convertido en una economía invisible y desvalorizada que corresponde a roles y funciones femeninas. La investigación se centrará en comprender las percepciones de las mujeres en

la economía del cuidado, el trabajo de la mujer en las tareas domésticas del hogar, manejo del hogar, roles diferenciados de varones y mujeres en las tareas del hogar, la funcionabilidad de los procesos económicos no valorados de la mujer, cuidado de los niños, tanto en salud y educación, modos y estilos de crianza, administración de los presupuestos económicos familiares, tareas innatas de mujeres en el hogar, doble trabajo o actividad de las mujeres en el hogar y otros espacios, en ese sentido, planteamos la siguiente pregunta general de estudio.

Dicho conocimiento nos permitirá difundir nuestro estudio y conclusiones, para que puedan servir de información a las familias y a la sociedad. De tal manera que se pueda tomar consciencia sobre las problemáticas, oportunidades y retos que se enfrenta en una sociedad todavía arraigada por los roles tradicionales y además reflexionar para valorar equitativamente ambas labores, reconociendo la necesidad y el valor social de la experiencia de las mujeres.

Recurrimos a la cita de Valeria Esquivel (2011), que explica cuál es la labor que desempeñan las mujeres al realizar la economía del cuidado. Se entiende por cuidado como las actividades productivas y distributivas de la vida humana que hasta el momento son ocultas por los roles tradicionales, estas actividades incluyen el conjunto de actividades tendientes a incrementar el nivel de bienestar de la población en el desarrollo de su actividad diaria, que incluye atención, control, compañía, cuidados sanitarios, además de proporcionar apoyo emocional y social.

El problema de investigación afecta directamente a las madres de la organización de vaso de leche, ya que ellas desempeñan las tareas de casa y tienen un propio trabajo o negocio, y al tener participación en su organización están cumpliendo un rol más, sin embargo, el empoderamiento y la participación política de ellas ha permitido que puedan realizar prácticas más orientadas a la igualdad de responsabilidades en los escenarios del hogar.

Así mismo Rico & Segovia (2017) señalan que: “una concepción de vida social – androcéntrica, legítima y naturalizada – invisibiliza el trabajo doméstico de las mujeres, alejándolo de los parámetros del mercado” (pág. 61). Del mismo modo Giddens & Sutton (2014) esclarecen: el “trabajo doméstico se ha considerado patrimonio de la mujer, mientras que el auténtico y trabajo fuera de casa se reservaba para el hombre” (p. 303);

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, tiene entre sus objetivos, lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas.

1.2. Formulación del Problema General

¿Cuál es la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019

1.2.1. Formulación de problemas específicos

1. ¿Cuáles son los roles diferenciados entre el trabajo de varones y mujeres en la economía del cuidado, en la organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano de 11 de Junio, Ayacucho, 2019?
2. ¿Por qué persiste los estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho 2019?
3. ¿Por qué se invisibiliza y se desvalora el trabajo de la mujer en la economía del cuidado, en la organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano de 11 de Junio, Ayacucho, 2019?

1.3. OBJETIVOS

General

Estudiar la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.

Específicos

1. Analizar los roles diferenciados entre varones y mujeres sobre la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano de 11 de junio, Ayacucho, 2019.
2. Analizar los estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho 2019.
3. comprender la invisibilización y desvaloración del trabajo de la mujer en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano de 11 de junio, Ayacucho, 2019.

1.4. JUSTIFICACIÓN

Los últimos tiempos han surgido muchos cambios importantes que han afectado los roles tradicionales de las mujeres y varones en el ámbito del hogar para el cuidado de los hijos y las actividades que permiten el funcionamiento y bienestar de la familia.

Dentro de este contexto las percepciones de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado han cuestionado los roles tradicionales que posicionaban a la mujer como sumisa y como aquella que solo se ubicaba en el ámbito privado, estos aspectos importantes afectan las prácticas tradicionales de las madres, ya que ahora muchas de ellas

tienen participación en la esfera pública y desarrollan trabajos que les permite aportar no solo en la economía del cuidado sino en la economía del hogar. Por lo antes expuesto, consideramos necesario estudiar las percepciones de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, así mismo explicar los roles diferenciados entre varones y mujeres sobre la economía del cuidado, analizar los estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado y conocer de qué manera se invisibiliza y desvalora el trabajo de la mujer en la economía del cuidado, en la organización de vaso de leche del asentamiento humano de 11 de junio, Ayacucho 2019.

Entendemos por economía del cuidado, aquellas tareas que contribuyen al desarrollo físico, cognitivo y emocional, que tienen gran impacto, sobre la *salud social e individual*, como también sobre el potencial del desarrollo humano.

1.5. GENERALIDADES DEL ÁREA DE ESTUDIO

La zona urbana tiene una extensión superficial de 98.5 has, de las cuales la zona periurbana de o la urbanización de 11 de junio de la Ciudad de Ayacucho, conforme a la geografía urbana aún se expande en forma horizontal, otros reconstruyen en forma vertical con viviendas de dos, tres y cuatro pisos ocupando las laderas y quebradas edificando viviendas de material noble y también de material rústico; algunas zonas de 11 de Junio, se encuentran en riesgo, debido a la presencia topográfica irregular y suelos deleznable resultado de suelos rellenos carentes de estudios de suelos geotectónicos y por lo tanto los asentamiento humanos entran en riesgo ambiental.

La actividad económica de la organización de Vaso de Leche de 11 de Junio la mayoría se dedican a trabajos eventuales casi el 100% según los estudios se dedican a trabajos de hogar, las mujeres son relegadas al mundo privado permaneciendo invisibles, lo cual se sustenta en la persistencia de la división del trabajo sexual imperante, estas mujeres

son exclusivas del trabajo doméstico y reproductivo como cuidado de hijos y organización del hogar.

En antropología urbana Signorelli (2013) enfoca cuestiones urbanas que; la relación hombre – espacio coincide con la relación entre los hombres en el espacio y con la conciencia cultural de esta relación [...] el otro aspecto fundamental del hombre que, desde la forma hasta las modalidades de utilización del espacio que encuentra disponibles, está condicionado para organizar según ciertas modalidades su vida y su visión de la realidad. También por medio de la forma *históricamente creada del espacio* del que disfruta, un grupo social consigue la socialización de las jóvenes generaciones, es decir, que se adecuen al sistema vigente de las relaciones del espacio culturalizado (p. 56-57). La ciudad, como constructo, como objeto material y simbólico, no es ajena a la desigualdad de género que caracteriza a la sociedad, y en especial a la asignación de roles y funciones, que constituye uno de los nudos estructurales de dicha desigual [...] esta desigualdad y los sesgos de género en la construcción social, económica e histórica son visibles en el diseño de las ciudades y de su arquitectura, y se expresan en símbolos, signos, formas y usos. La creación espacial expresa valores y prioridades sociales y culturales, muestra experiencias de vida, que son diferentes también para hombres y mujeres. (Rico & Segovia, 2017, pág. 42).

1.6. Historia de Organización de Vaso de Leche

Desde la década de los sesenta, y especialmente desde la implementación de la Reforma Agraria, la realidad nacional se convirtió en un espacio de tránsito constante, la población se movió de campo a ciudad, de la ciudad a los cerros no poblados y en menor medida, del Perú al extranjero. Es en este contexto que nacieron las primeras organizaciones a partir de las cuales las mujeres de los sectores populares se constituyeron como “movimiento de mujeres”. Muchos de estas experiencias tienen su origen en los llamados

“comedores populares”, en los “clubes de madres” de mediados de siglo y del gobierno de Belaúnde. En el año 1983 el Programa del “Vaso de Leche”, propuesto por Izquierda Unida desde la Municipalidad de Lima, se inspiró en las existentes organizaciones femeninas creando comités de gestión y en 1986, con Alan García, se reconoció legalmente el papel de las organizaciones de mujeres como interlocutores del gobierno en las cuestiones de bienestar social¹.

El Programa Vaso de Leche, es un programa social creado para proveer apoyo en la alimentación a través de la entrega de una ración diaria de alimentos a una población vulnerada, con el propósito de ayudar a superar la inseguridad alimentaria.

El Programa Vaso de Leche *–realiza mediante la entrega de una ración diaria de alimentos sin costo alguno a los sectores de la población más vulnerable–* es el típico ejemplo de una experiencia local que luego se amplió a escala nacional expandiéndose a todo el país. Sus inicios se gestaron por iniciativa de la Municipalidad de Lima Metropolitana, de un modo informal a partir de 1983-1984 por suplir la escasa cobertura de los programas maternos infantiles, para incorporar la participación comunitaria. El éxito de esta iniciativa tuvo cobertura en todo el país destinados a suplir los problemas alimentarios de las poblaciones más vulnerables. A través de marcha de millares de madres se consiguió que el gobierno de Arquitecto Fernando Belaúnde Terry, el 04 de enero de 1985, suscribiese la Ley 24059, que convierte al Vaso de Leche en Programa de Asistencia Alimentaria de materno infantil. Los objetivos del Programa Vaso de Leche son:

- Contribuir a mejorar en nivel nutricional y la calidad de vida.
- Reducir la mortalidad infantil.

¹ Para una cronología más exacta y un análisis del proceso ver G. LUNA, L. desde las *Orillas de la Política “Aspectos políticos del género en los movimientos por la supervivencia; el caso de Lima, 1960-1980”* Barcelona, Universitat de Barcelona, 1996; LORA, C. *Crecimiento en Dignidad*, Lima, IBC-CEP, 1996.

- Suministrar diariamente una ración complementaria a los niños (as) y madres gestantes y lactantes.
- Estimular el desarrollo de formas de desarrollo comunal en especial de la población femenina.
- Garantizar la seguridad alimentaria.

El Programa Vaso de Leche conformada por las “beneficiarias” ha generado un gran progreso de movilización social organizada generando un notorio espacio de desarrollo de la participación ciudadana y la formación de lideresas dentro del movimiento popular de las mujeres.

La historia del proceso de la organización de Vaso de Leche del Club de Madres, mediante la entrevista a una de las ex-presidentas fundadoras y antigua socia del Programa Vaso de Leche, señora Eulogia Carocancha Muñoz, quien en 1,990 se desplazó desde el distrito de Vinchos hacia la provincia de Huamanga (Asentamiento Humano 11 de junio), desplazamiento que tuvo origen en el conflicto armado interno. La coyuntura política del gobierno del ex presidente Alberto Fujimori aplicó el shock económico y el alza de los precios de los alimentos, por ello las madres de familia necesitaba alimentar a sus hijos menores y empezaron a empadronar casa por casa a las madres de familia, para hacer la conformación de la primera junta de madres organizadas, quienes se reunieron para reclamar el acceso al programa de vaso de leche, así mismo por las gestiones constantes y la perseverancia de las madres organizadas, gestionaron utensilios y alimentos para implementar un comedor, hasta la fecha se mantienen organizadas para reclamar el derecho a la seguridad alimentaria de Club de Madres; sin embargo, los nuevos gobiernos locales actúan con estrategias de intimidación y de discriminación al señalar que las madres son ociosas y no trabajan y solo están esperando el apoyo del municipio, por otro lado también

recogimos el testimonio de la señora María Ruíz Pérez, ex presidenta del programa vaso de leche, en dos periodos, señala que en aquellas fechas las mujeres organizadas trabajan en conjunto para reclamar por sus derechos, sin embargo ahora la poca organización ha debilitado al grupo de mujeres y ahora la situación es crítica, ya que la entrega del vaso de leche lo hacen tardíamente y se entrega 16 latas de leche para cada niño por medio año. Es una organización de madres de familia con hijos de 0 a 6 años de edad dedicados a solventar la ración complementaria de toda la organización de Club de Madres.

CAPÍTULO II

2.1. MARCO TEÓRICO

2.1.1. Antecedentes de la investigación

La evolución de la teoría de los **derechos humanos** y la **teoría feminista**, crearon las condiciones necesarias para explicar las relaciones de género y las diversas desigualdades, inequidades y diferencias existentes en el ejercicio del poder y el acceso a oportunidades entre ambos sexos y que a lo largo de la historia ha determinado la vida de muchas generaciones.

Los estudios sobre la economía del cuidado en América Latina, tiene su origen en el llamado debate sobre el trabajo doméstico, en este debate durante los años 70s, se buscó comprender la relación entre el capitalismo y la división sexual del trabajo, con una clase privilegiada los maridos y una clase subordinada las amas de casa (Esquivel, 2011).

La economía feminista caracterizó al trabajo doméstico, destacando el lugar que se llevaban a cabo (en el hogar), años más tarde se llamó trabajo reproductivo para resaltar la importancia de la reproducción de la fuerza de trabajo en los hogares, es decir la crianza de los hijos y el mantenimiento de las condiciones de cuidados necesarios, luego el término utilizado fue el de cuidados, con el fin de destacar la importancia de la labor en sí, ahora estas actividades están incluidas en un tema amplio, economía del cuidado, que incluye todas las actividades que propenden por el cuidado de las personas y los espacios, sin importar si reciben remuneración o no.

Paralelo al pensamiento económico, las acciones realizadas por las mujeres en los años setenta, evidenciaron las desigualdades en el ámbito laboral y salarial, previo a esto surge la propuesta de la economía feminista en el siglo XIX, desde el reconocimiento de la mujer como parte activa de la economía. Varias corrientes económicas habían analizado el tema del trabajo de las mujeres (neoclásica, institucionalista y marxista), pero todas con un toque de desigualdad muy fuerte donde la mujer es vista como cuidadora, por otro lado es erróneo pensar que las tareas domésticas pueden realizarse únicamente por mujeres, debido a que esta idea genera un exceso de trabajo en la mujeres quienes son parte del mundo laboral y además realizan trabajo en sus hogares y a pesar de esta definición planteada por la economía feminista, el trabajo de la mujer se ha visto subvalorada en los ámbitos sociales y económicos debido a que se sigue considerando a la mujer como única responsable de las tareas del hogar (Carrasco, 2006).

La mujer es quien mantiene en el hogar cuidando de sus hijos y manteniéndolo en orden, mientras el hombre tiene la posibilidad de dedicarse a cualquier tipo de actividad. De hecho, el rol de las mujeres ha sido considerado muy importante en la historia, pero solamente desde una perspectiva machista en la cual las mujeres no tienen otra opción que servir y ser exitosas, pero dentro de sus hogares. Si se realiza el análisis desde otra visión ha sido la mujer quien ha logrado el correcto crecimiento de la familia por medio del cuidado del hogar. Debido a que este cuidado del hogar ha logrado formar seres humanos que sean un aporte en la sociedad, siendo la familia la base de la misma, sin embargo, esta ha sido una responsabilidad de la mujer debido a que el mundo se basa en una división sexual del trabajo (Hernández Bello, 2009).

En el Perú a partir de la década de 1970, las escuelas para niñas y mujeres de las clases medias y altas se proliferan y surge una pléyade de mujeres que se ocupan de la

situación de la mujer y que exigirán una preparación adecuada y un entrenamiento básico que les permita trabajar por un sueldo; este proceso avanzó en los primeros años del siglo XX, que vieron el ingreso de las mujeres en los sectores medios y altos de la educación superior universitaria y profesional. Surge también un inaugural discurso feminista. Sin embargo, el debate sobre la situación de la mujer no estuvo unido a una efectiva participación femenina en la vida pública, no cuestionó la doble moral sexual que dejaba gran libertad sexual a los varones, pero restringía enormemente a las mujeres y mantuvo vigente la desvalorización del trabajo manual y de las labores femeninas. Por otro lado, si bien las mujeres son muy influyentes en la familia, su voz no tiene influencia en el mundo público, no tenía derecho al voto, su ingreso al sistema educativo era incipiente, y el trabajo femenino fuera de casa, dejaba de entenderse como prejuicio. La misma crítica se ha hecho a la participación de las mujeres en los programas de ayuda social que, aunque estimulan la participación de las mujeres en instancias políticas locales, ha significado una extensión no pagada de sus tareas domésticas (Fuller, 1996).

En la región Ayacucho surgen los discursos de la élite intelectual huamanguina que evidencia un cierto cuestionamiento al “modelo ideal” de mujer “sumisa” y “obediente” al varón. El estereotipo se mantuvo en la mentalidad por mucho tiempo como “natural” y “universal”, cuyo origen se encuentra en la formación del sistema social patriarcal instituido a través de un proceso histórico vinculado con la cultura ayacuchana, el conocimiento y las relaciones de poder que predominaron asignaron a las mujeres espacios físicos y simbólicos que fueron adoptado por las mujeres. Estas representaciones presentadas y descritas en los periódicos correspondieron a los sistemas sociales que concibieron a las mujeres, como “seres inferiores” y “marginadas”. Las funciones sociales (*como las domésticas*) y ciertas conductas (*como la dulzura y la paciencia*) fueron imaginadas como un ideal que debían alcanzar las mujeres. En efecto, las sociedades patriarcales han instituido el orden

jerarquizado de las relaciones sociales basadas en una ideología que la sustente, dándole apariencia científica que justifique y perpetúe las desigualdades sociales entre los varones y las mujeres. Para corroborar esta imaginación del modelo ideal de la sociedad de Huamanga, Bourdieu (2006) afirma: Las imágenes femeninas correspondieron a categorías de clasificación y jerarquización que operaron como elementos estructurantes de las relaciones sociales imperantes, influyendo tanto en los procesos identitarios como en los mecanismos de discriminación. Es decir, el orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: la división sexual del trabajo, la estructura del espacio, la oposición entre el lugar del mercado, entre otros (Gutierrez Martinez , 2018).

En relación al tema de investigación, encontramos diversas tesis de América Latina y el Perú, estas investigaciones ponen en el centro del análisis el desarrollo de la mujer actual que busca el desarrollo personal y empieza a demandar en su hogar la participación de todos los miembros para brindar los servicios del cuidado.

Para Lizana (1997) *Las mujeres y el poder colectivo. Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres y la acción colectiva feminista en Chile* (tesis de maestría) Universidad de Barcelona, España, Aporta: sobre la participación en diferentes espacios y el empoderamiento de las mujeres llevaría a la liberación de los hombres de los sistemas de valores falsos así como los estereotipos y de las ideologías de opresión, ser más íntegro, de esa manera utilizando al máximo su potencial en la construcción de una sociedad más justa, humana e igualitaria.

Castañeda Obando (2004) *Discriminación de las trabajadoras de casa particular, desvalorización del trabajo doméstico* (tesis de pregrado) Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. Concluye: El trabajo de casa particular no es visto como un trabajo

sino como una ayuda dado su carácter de invisibilidad y también por la misma desvalorización del trabajo doméstico ya es visto como una actividad normal y natural, ejercida principalmente por mujeres.

Valdivia Santa Cruz (2013) *La relación y la división entre el trabajo remunerado y el trabajo familiar o doméstico y de cuidados en familias donde el varón y la mujer tienen trabajos remunerados, nivel de instrucción superior y son de clase media de Lima Metropolitana*. (tesis de maestría) Universidad Pontificia Católica del Perú, Lima, Perú. Concluye: Las mujeres ya tienen incorporado al trabajo remunerado como parte de sus vidas. Los perciben dentro de su rol de proveedores de recursos dentro del hogar y también en su deseo de lograr su desarrollo personal y profesional dentro del ámbito público. El mantenimiento de la familia, el apoyo económico para la casa y el alcanzar el desarrollo profesional ya no son discursos exclusivos de hombres. Puede haber casos como el de la actividad de “cuidado de bebés, niños, niñas, adolescentes”, en el que, en nuestra opinión, las mujeres mantienen el liderazgo intencionalmente para satisfacer sus propios intereses, relacionados con su fuerte rol de maternidad. Como ya lo afirmamos, concordamos con la opinión de Touraine, en cuanto a que el poder de la relación con sus hijos es algo a lo que la mujer no renunciaría a pesar del involucramiento del varón en dicha actividad.

Sánchez Barrenechea (2011) *Percepción sobre el trabajo extradoméstico de mujeres empresarias de Gamarra* (tesis de maestría) Universidad Pontificia Católica del Perú, Lima, Perú. Concluye: La crisis económica ha sido un factor fundamental en el aumento de las mujeres en el ámbito laboral extra doméstico y el comienzo de la invisibilización de su trabajo como importante en el presupuesto familiar; a pesar, que muchas veces la mujer llega a ser incluso una mayor proveedora que el hombre, *esta situación no es reconocida ni aceptada por su parte masculina*, justamente porque este factor pone en relieve la

incapacidad de los hombres en la actualidad de cumplir su rol de proveedores del hogar, rol que es uno de los pilares del patriarcado y sobre el que se asienta la masculinidad de los mismos. [...] teniendo la responsabilidad de mantener a sus hijos e hijas, hermanos y hermanas, padres o madres o velar por sí misma, es decir relacionado a la mujer con su rol de cuidado de la familia por lo que debía encargarse de sacar adelante a su familia. El ser empresaria no quita el hecho de ser madre para las mujeres empresarias de esta investigación. Por ello, se mantiene vigente la relación de la mujer a la gestión del hogar y el cuidado de los hijos e hijas.

Valdez Carrasco (2014) *Empleadora y trabajadoras del hogar cama adentro: Un análisis del género del ejercicio de los derechos laborales en los sectores medios de Lima Metropolitana* (tesis de maestría) Universidad Pontificia Católica del Perú, Lima, Perú. Concluye: Una de las conclusiones señala que las mujeres se relacionan unas con otras, sin involucrar a los varones, de esta manera confirman que no es rol del hombre asumir, coordinar o controlar las tareas domésticas. En este sentido, la mujer empleadora al asumir la coordinación trabajadora del hogar, de manera exclusiva, reafirma su rol principal como ama de casa, de cuidadora y, por ende, como trabajadora del hogar no remunerada. La contratación de trabajadoras de hogar, refuerza el statu quo del sistema social hegemónico, y lo reafirma como desigual, como discriminador hacia la mujer, y peor aún no genera ningún cambio en los hombres para que ingresen como responsables directos de las tareas domésticas, así como las mujeres han ingresado al ámbito público, sea por el trabajo, participación política o comunal.

El estudio del problema se aborda desde la perspectiva de género y economía, la teoría sociológica sobre el género, la División sexual del trabajo, la teoría de las necesidades humanas y la teoría del desarrollo Humano.

2.1.2 Teorías sobre la percepción y percepción del rol femenino

Para comprender la percepción relacionado al rol femenino en los hogares, recurrimos a los estudios generales, (Vargas Melgarejo, 1994) sostiene que el estudio de la psicología, define la percepción como procesos cognitivos de la conciencia que consiste en el razonamiento, interpretación y significación para la colaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico o social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se centran en aprendizaje, la memoria y la simbolización.

En Antropología, el término de percepción ha llegado a ser empleado para designar aspectos relacionados al mundo de los grupos sociales, la percepción corresponde al plano de las actitudes, de valores sociales o las creencias. La percepción permite emitir juicios, discusiones sobre la realidad a la que pertenece.

Arias Castilla (2006) cita a Carterette y Friedman (1982), es parte esencial de la conciencia, es la parte que consta de hechos inestables y, por tanto, constituye la realidad como es experimentada. Esta función de la percepción depende de la actividad de receptores que son afectados por procesos provenientes del mundo físico. La percepción puede entonces definirse como el resultado del procedimiento de información que consta de estimulaciones a receptores en condiciones que parcialmente son actividades propias del sujeto.

La percepción según Barthey (1982), la percepción es cualquier acto o proceso de conocimiento de objetos, hechos o verdades, ya sea mediante la experiencia sensorial o por el pensamiento; es una conciencia de los objetos, un conocimiento, la referencia que una sensación hace a un objeto externo, un conocimiento inmediato o intuitivo o juicio, discernimiento análogo a la percepción sensorial con respecto a su inmediatez y al sentimiento de certidumbre que lo acompaña, frecuentemente implica una observación agradable o una discriminación sutil.

El sociólogo francés Alain Touraine, percibe a las mujeres como a las nuevas protagonistas del siglo XXI, las mujeres han dejado atrás los referentes masculinos para construirse identidades propias, así lo demuestra en su trabajo de campo “desde la niñez, la familia es responsable de potenciar esta identidad mediante designación de roles y expectativas que la sociedad espera del nuevo individuo”

Así mismo Lipovetsky (2009) identifica a la llamada “tercera mujer” de la que nos habla y que tiene el poder de gobernarse a sí misma y que quiere dirigir su vida sin vías sociales predefinidas buscando lo mejor en los dos ámbitos: público y privado.

Investigaciones recientes sobre las percepciones en relación al rol femenino en los hogares nos presentan lo siguiente Norma Fuller, investiga al grupo de mujeres que refieren ser portadoras de su proyecto de vida y desarrollo de su carrera laboral, sin embargo, mantiene esa presencia protagónica en su relación con los hijos e hijas, productos de su rol materno que se considera como uno de los símbolos principales del modelo “mariano”. Es decir, a nuestro entender esta mujer busca lo mejor de los dos ámbitos: público y privado. Este perfil de mujer de clase media que hemos encontrado, difiere del perfil de mujer de clase alta que encontró Liuba Kogan en sus investigaciones. En el perfil de clase alta que ella encontró, si bien el rol materno era muy importante como en nuestro caso, esas mujeres no tenían los intereses propios que si se aprecian claramente en las mujeres de nuestra muestra.

Otros estudios relacionados a nuestra investigación, como el de Pariona Icochea (2016) *Postergación de la maternidad en mujeres profesionales residentes en Lima*, afirman que la totalidad de mujeres de la muestra indica que las decisiones en el hogar, su manutención y las tareas domésticas deben ser compartidas por ambos miembros de la pareja. No obstante, este ideal democrático no es asumido por todas, algunas profesionales todavía consideran la participación masculina como una ayuda o colaboración, lo que revela

que no existe una real asunción de que el espacio domestico es de responsabilidad de ambos miembros de la pareja. Otras mujeres separan, consciente o inconsciente, las labores domésticas entre masculina y femeninas o atribuyen cualidades como la organización del hogar a las mujeres. Asimismo, algunos hombres son percibidos como más tradicionales en relación a la convivencia, es decir, asumen que su función principal de parejas es la de proveedores económicos.

Sobre la figura paterna, las profesionales perfilaron la imagen de un hombre afectivo, capaz de transmitir cariño a sus hijos. Esta dimensión del afecto masculino ha sido subrayada como fundamental para una buena crianza. Por otro lado, hay dos tendencias sobre la figura paterna, la primera que considera que el rol no es distinto del materno, por ende, debe ser afectivo, participativo y estar dispuesto a la renuncia de tiempo personal. Mientras que la segunda tendencia si considera que existe una diferencia con el rol materno, este padre se configura como aporte de lo económico y moral del hogar, como el principal transmisor de valores a los hijos, en la segunda tendencia, el padre no tiene el mismo nivel de renuncia a sus tiempo libre, como si espera de la madres, en cambio su participación en la crianza de los hijos se volvería por la conciliación de sus tiempos personales, labores con el tiempo que debe dedicar a los hijos.

2.1.3. Teoría sobre la economía del cuidado

Las familias siempre están al cuidado de los miembros consanguineos por su parte Díaz (2016) argumenta “el cuidado, forma parte de las políticas y de la intervención de numerosas instituciones, se configuran como una actividad esencialmente femenina, acometida históricamente en el ámbito familiar, el desempeño de las tareas de cuidado incluyen el cuidado material, económico y psicológico que implican trabajo, coste económico además de vínculo afectivo” (p. 71)

Esquivel (2011) “el cuidado es un concepto expansivo en el que se incluyen el conjunto de actividades tendientes a incrementar el nivel de bienestar de la población en el desarrollo de su actividad diaria, la acción de cuidar incluye atención, control, compañía, cuidados sanitarios además de proporcionar apoyo emocional y social” (p. 13)

La dedicación femenina a las tareas relacionadas con la economía del cuidado no es una decisión libre y propia, está sesgada por factores sociales, económicos, labores y políticos que permean la sociedad. La división sexual del trabajo adjudica roles específicos, tanto a hombres como a mujeres, y es la raíz de una serie de desigualdades al interior del hogar. Esto se ha justificado, alegando una supuesta ventaja comparativa frente a los hombres. Si bien es claro que las mujeres tienen ventaja comparativa en algunas labores de crianza, como la lactancia, no es obvio que en otras labores del cuidado, como oficios del hogar, exista la misma ventaja comparativa ex ante. La desigualdad en dedicación horaria dentro de las labores del hogar tiene consecuencias macroeconómicas y microeconómicas. Las desigualdades en el reparto de las labores del cuidado y el trabajo no remunerado generan un círculo vicioso, tanto social como laboral, que alimenta la trampa de la pobreza, ello se debe a que se incentiva la permanencia de los roles tradicionales, fomentando la idea de que el trabajo de la mujer en el hogar es natural y limitando sus posibilidades su bienestar en términos de tiempo y de trabajo (Peña & Uribe, 2013, pág. 10)

Marron (como citó en Bathymy, 2016) afirma “el desempeño de las tareas de cuidado incluyen el cuidado material, económico y psicológico que implican el trabajo, coste económico además de vínculo afectivo” (p. 74). También Marron (ha citado en García Calvente, 2016) “la acción de cuidar incluye atención, control, compañía, cuidado sanitarios además de proporcionar apoyo emocional y social” (pág. 75). El autor esquematiza lo siguiente:



Fuente: (Marron, 2016)

Los varones están inducidos por el objetivo del éxito profesional y aplicando un cálculo de interés basado en una moral utilitarista, es muy probable, que muchos hombres decidieran optar por elegir el puesto a pesar de los inconvenientes de su vida personal. Si por el contrario, estos hombres sopesaran la necesidad emocional de permanecer junto a sus familias y de participar en las relaciones íntimas con una moral basada en el cuidado y el cariño de recíprocos, la convivencia de optar el trabajo quizá no se vería como la mejor opción, o quizá sí, pero una situación de este tipo podría incluso aportar información relevante acerca de la fuerza de los vínculos que unen a la pareja.

La socialización de las mujeres en la moral del cuidado les dispone tanto hacia el trabajo doméstico como que hacer indispensable para la calidad de vida de la familia, como el cuidado de las emociones y el autoestima de las personas queridas; así mismo, los hombres concebirían la moral exclusivamente en términos de justicia de derecho, las mujeres desarrollarían su moral a partir de sentimientos de empatía con el otro dependiente, responsabilizando de su cuidado y de su bienestar. La socialización de la mujer en la moral del cuidado les dispone tanto hacia el trabajo doméstico, como el quehacer indispensable para la calidad de vida de la familia, como el cuidado de las

emociones y el autoestima de las personas queridas. Un ejemplo, manifiesto de esta aseveración lo constituye el cambio desde modelos de paternidad disciplinaria hacia una más cuidadora y responsable, se observa que los padres han incorporado al cuidado fundamentalmente en los tiempos de ocio y calidad de esta área (hobbies y tiempo libre, baño, etc.) mientras; que las tareas monótonas y desagradables del cuidado, como la gestión del trabajo del hogar y de las ingestas, siguen siendo realizadas por las madres. (Sambade Baquerín, 2014, pág. 825)

Algunas interpretaciones redundan en la tradición teórica de la economía o del pensamiento neoclásico, que reducen las respuestas a modelos de crecimiento económico. Galindo Meneses (2017) aclara “fomentar la riqueza monetaria, como única forma de satisfacer necesidades de reproducción social; el credo economicista neoliberal, que establece ideales utópicos de economías boyantes y distintas de las realidades que intenta contrastar” (pág. 92). Un espacio en el que persisten lógicas diferentes de los mercados en el cuidado de la vida humana, pueden llegar a constituir un ejemplo de como traducir el significado “real de lo económico” la economía del cuidado por ejemplo 1) considera regímenes de bienestar equitativos y de igualdad de condiciones entre los géneros, 2) señalar las tendencias que producen los cuidados en la dinámica cotidiana de los hogares y elementos que perpetúan la violencia de género y; 3) el tener en cuenta que los cuidados no siempre resultan positivos gratificantes y constructivos; es decir, tienen un carácter ambivalente. El cuidado, entonces es entendido desde la visión sustantiva como necesidad y a su vez, la noción universal del cuidado mismo de la vida humana para su reproducción. Las cuales se pueden clasificar en cuatro sub grupos a) *necesidades de sobrevivencia*; b) *necesidades de crecimiento*; c) *necesidades emocionales y de estima*; y d) *necesidades cognitivas*. Las necesidades de sobrevivencia se entiende con objetos y relaciones que

permiten la alimentación, el refugio y la seguridad. Las necesidades de crecimiento se atienden con objetos y relaciones que permiten logros, la autorealización y la trascendencia. Las necesidades emocionales y de estima, se atienden como objetos y relaciones que permiten el brindar afecto, amor y/o establecer relaciones de amistad, por último, las necesidades cognitivas, se atienden con objetos y la relaciones que permiten el saber, el entender y el conocer. El cuidado es una relación interdependiente y asimétrica (Galindo Meneses, 2017).

En la lógica del mercado se propone las existencia de tres formas de articulación que se traducen en la economía de los cuidados como: a) la lógica del mercado; donde los cuidados son un servicio y a la vez producto que se adquiere en un ejercicio de oferta y demanda; b) la lógica del estado, donde se transfieren los cuidados al sector público como parte de derechos y ciudadanía y c) la lógica social y doméstica: donde los cuidados mayormente se resuelven en contextos de indentidad colectiva y solidaridad y se observa en los hogares, redes de parentesco, etc. La economía de cuidado, como una categoría explicativa, analítica y reflexiva, visibiliza y conceptualiza los cuidados como actividades productivas, reproductivas y distributivas de la vida humana que hasta el momento son ocultadas en los métodos tradicionales, en especial de ciencia económica neoliberal (Galindo Meneses, 2017)

El conflicto entre trabajo y familia es siempre de naturaleza bidireccional, donde tanto las presiones laborales impactan en la familia como las presiones y deberes de la familia impactan en el trabajo. Se sostiene que habría una relación recíproca y positiva entre ambas direcciones del conflicto, dados estos conflictos que se presenta entre la vida laboral y el ámbito familiar en los contextos globalizados e incursión de las mujeres en el mercado de trabajo, se habla entonces, de una doble jornada de trabajo que experimentan las mujeres

que combinen ambos roles, laboral y familiar, el trabajo remunerado y el no remunerado, lo cual ha traído consigo el fenómeno de tensión entre ambos roles, esto es, el grado de sobrecarga de trabajo y/o el conflicto emocional que puede aparecer en la mujer al intentar satisfacer conjuntamente las demandas familiares y las de trabajo. Esta situación ha generado la necesidad de hacer compatible el empleo con el cuidado de la familia, obligando a la mujer a conciliar las demandas asociadas a cada uno de sus roles y evitar conflictos que puedan afectar su salud física y mental e influir en su calidad de vida (Ibarvo Urista, 2015, pág. 6)

El cuidado más allá de lo remunerado o no, en los hogares o fuera de el, los cuidados se brindan y se reciben, con esto la economía de cuidado cambia el foco del viejo énfasis de quienes proveen cuidado (las mujeres) al nuevo énfasis en las contribuciones de quienes lo reciben. La economía de cuidado permite cuestionar tanto a lo que se entiende como lo económico (PBI) a las medidas usuales del bienestar basadas únicamente en los ingresos monetarias. Así mismo, la vida en la familia se concentra cada vez más en compartir las comidas o en leer cuentos antes de dormir, actividades para los que no existen sustitutos del mercado y en las que las diferencias de género serían más agudas. El problema es que, más allá de las inequidades en el mercado de generación de oportunidades laborales, *el mercado de trabajo asigna puestos priorizando a quienes no tienen cargas de cuidado* (o se comportan como sino las tuvieran) y se muestran como “trabajadores ideales” logrando mercantilizar su trabajo fácilmente, ejemplo las mujeres sin carga de cuidados tienen más oportunidad de trabajo remunerado, sin embargo el ingreso de las mujeres en un mercado de trabajo se discrimina desvalorizando su capacidad de producción y terminan reforzando diferencias de capacidades entre varones y mujeres de todos los estratos económicos. (Esquivel, 2011)

Diaz (citado a Melliasouxx, 1977) analiza la “comunidad doméstica” o “modos de producción doméstico” y las condiciones de producción y las necesidades de reproducción, el capitalismo explota a la economía doméstica, provocando la reproducción de una fuerza de trabajo que no entra directamente dentro de sus costos “es a una de las causas de relaciones orgánicas que establece entre las economías capitalistas y domésticas”. Mediante la preservación de un sector productor, perpetúa la acumulación doméstica. Es decir, una economía de cuidado al interior del hogar se reproduce como trabajo gratuito invisibilizado y una producción gratuita para el capitalismo y de ahí, se aprovecha de la reproducción doméstica para generar ganancias y sin ninguna inversión económica social, preservar una economía doméstica, significa un incremento gratuito para el capitalismo.

Giddens & Sutton (2014) define al trabajo, ya sea remunerado o no, como el desempeño de tareas que exigen un esfuerzo físico y mental, cuyo objetivo es la producción de bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas. Una ocupación o empleo, es un trabajo que se realiza a cambio de una paga regular o salario. El trabajo es la base de la economía en todas las culturas. El sistema económico está formado por instituciones que se encargan de la producción y distribución de bienes y servicios. (pág. 304)

La economía del cuidado, se refiere principalmente al trabajo que no es pagado y que mantiene la fuerza del trabajo actual, levanta la futura y cuida a la que ha envejecido, de todas formas, esta es un área invisible dentro de la producción económica. El tiempo que les toma a las mujeres limita sus oportunidades para participar en el mercado de trabajo debido a que las responsabilidades del hogar y del cuidado son prioritarias y además limita su posibilidad de tener una disponibilidad de ingresos propios o una independencia, estas posibilidades de independencia se reducen para las mujeres inclusive en la vejez debido a

que al no contar con un seguro social no podrán contar con los beneficios de la misma. (Gómez Gómez, 2008, pág. 10)

Las percepciones de los hombres frente al trabajo doméstico de las mujeres es muy simple que carece de valor económico y relevancia social. Esquivel (2011) menciona “el trabajo remunerado para los hombres les proporciona prestigio, satisfacción personal, independencia económica, orgullo, realización personal y contacto con distintas personas” (pág. 92). Para Fuller (2001) puntualiza “en las clases medias y populares, los varones asocian al trabajo con los valores más importantes de su vida” (pág. 94)

Kogan (2011) esclarece, el trabajo doméstico consiste en vigilar, organizar y dirigir las cosas de la casa, en realidad podrían considerarse administradoras o gerentes de la empresa familiar, aunque para ellas, el tener la casa en orden representan básicamente una manera de proveer cariño a los suyos. En lo que se refiere a los hombres la gran mayoría de los entrevistados considera al trabajo doméstico básicamente como un trabajo femenino que debe ser realizado por la esposa con la ayuda de las empleadas, algunos otros estimaron que podía admitir la participación de los hombres con los hijos y cónyuge. (pág. 78). Linda McDowell (como se citó en Rico & Segovia, 2017) analiza cómo la división sexual del trabajo, al asignar roles específicos a hombres y mujeres, conlleva una distribución desigual de los espacios públicos y privados, y, por tanto, construye “un espacio sexuado”. La autora es partidaria de la superación de las divisiones dicotómicas entre lo público y lo privado, ya que las mujeres ocupan ambos espacios y en ellos las renegociaciones sus posiciones.

2.1.4. Teoría de género

Existen formas de reflexionar sobre el género, las mujeres en estos momentos del desarrollo de la sociedad tienen mayor participación laboral, social y político por los mismos cambios que experimenta la sociedad. Petit (2015) reflexiona:

El término género en Ciencias Sociales se utiliza para designar la desigualdad social entre hombres y mujeres. Desigualdad que tiene origen en una asignación cultural de los valores, ritos, costumbres, normas, prescripciones, tareas y limitaciones que se asignan a cada uno de los sexos desde el nacimiento, incluso desde la concepción. Su análisis ha permitido señalar cómo la construcción de la identidad femenina y la identidad masculina no son realidades naturales o biológicas, sino meras construcciones culturales; por consiguiente, el *género muestra la construcción de las diferencias sociales* que se dan entre mujeres y hombres y cómo se relacionan de acuerdo con una dinámica estructural (p. 37)

Loreto (2014) señala “las relaciones entre hombres y mujeres varían entre las diversas sociedades de acuerdo a definiciones culturales e históricas y al entrelazamiento con otras variables: clase, etnia, raza, edad, orientación sexual” (pág. 26). A nivel regional, si bien no ha habido grandes avances al respecto, sin embargo, hay compromiso político de generar cambios orientados a mejorar la situación y posición de las mujeres; lo cual, persisten y permanecen estereotipos y roles de género que colocan a las mujeres en una posición de desventaja con respecto a los hombres.

Los estereotipos de género constituyen las ideas que ha construido una sociedad sobre los comportamientos y los sentimientos que deben tener las personas en relación a su sexo y que son transmitidas de generación en generación y estos con el tiempo se asumen como verdad, por ello se dificulta su cuestionamiento. Son los constructos sociales, las creencias, las ideas sobre cómo deben comportarse los hombres y las mujeres, los papeles que deben desempeñar en el trabajo, en la familia, el espacio público e incluso en cómo deben relacionarse entre sí. A este conjunto de ideas preconcebidas que utilizamos para analizar e interactuar con otros hombres y mujeres les llamamos estereotipos de género.

Los estereotipos de género son aquellas características prototípicas que una cultura dominante impone a hombres y mujeres. En el caso de las sociedades machistas los estereotipos que les asignan las mujeres no necesariamente las representan o relevan sus derechos y su ciudadanía plena. Por Ejemplo, la sensualización y codificación de imagen de la mujer con fines publicitarios, la imposición de estereotipos de belleza, la mujer cómo sinónimo de sexo débil, la mujer como objeto de propiedad del varón, etc.

Los estereotipos de género se presentan en las relaciones sociales entre mujeres y varones, y representan supuestos positivos negativos acerca de los comportamientos sociales atribuidos o esperados que las mujeres y los hombres cumplan, solo por el hecho de ser mujeres y viceversa, y que genera brechas de desigualdad entre hombre y mujeres.

Estereotipos masculinos	Estereotipos femeninos
Estabilidad emocional	Inestabilidad emocional
Dinamismo	Intuición
Carácter fuerte	Agresividad
Tendencia al dominio	Aspecto muy marcado
Objetividad, racionalidad	Pasividad, irracionalidad
Valentía	Ternura
Cualidades y aptitudes intelectuales	Sumisión
Franqueza	Miedo
Autosuficiente e independiente	Dependencia
Eficacia	Debilidad

Fuente: Elaboración propia

2.1.5. Teoría feminista

Las conceptualizaciones de la economía feminista han contribuido al avance de la agenda del cuidado y de las políticas sociales en la región, aunque han sido menos influyentes en la política macroeconómica social y solidaria del “altercapitalismo”² y del

² Los neoliberales hacen búsqueda y extracción de rentas, sin inversión económica para sacar la utilidad de la economía invisible trabajada por las mujeres en el hogar.

“ecofeminismo”³. La teoría feminista contribuye al cambio de los factores estructurales que sostienen las desigualdades de género, clase, etnia y generación (Esquivel, 2011, pág. 110)

La teoría feminista tiene como fin la comprensión de la naturaleza de la desigualdad y se centra en las políticas de género, las relaciones de poder y la sexualidad, cabe señalar que generalmente esta teoría presenta una crítica de las relaciones sociales, pues por otra parte también analiza las desigualdades de género, la promoción y defensa de los derechos, intereses y asuntos de las mujeres.

Así mismo, la influencia del feminismo ha conseguido cambios como el derecho a la educación, el voto de la mujer, el derecho al trabajo, la igualdad ante la ley o los derechos reproductivos. La teoría feminista ha trabajado a lo largo de la historia en la conceptualización para desvelar una realidad oculta a la percepción social dando nombres y sacando de la invisibilidad fenómenos sociales que remiten a la subordinación de las mujeres.

La revolución democrática de la modernidad y el compromiso del feminismo con la defensa de la igualdad, han promovido grandes cambios sociales y en gran medida, la eliminación de muchas de las discriminaciones que impedían la autonomía moral de las mujeres y el ejercicio de su libertad, Tras varios siglos de reivindicaciones de los movimientos feministas, la mayoría de los ordenamientos jurídicos de los Estados democráticos recogen normas que establecen la igualdad formal de derechos entre todos los seres humanos. Pero a pesar de ese reconocimiento de la igualdad y de los derechos de las mujeres, lo cierto es que, la lucha por la liberación femenina es una tarea inacabada: todavía perduran enormes diferencias entre los sexos tanto en el ámbito público como en el privado, las mujeres aún son discriminadas y en su vida cotidiana soportan numerosas desigualdades

³ El ecofeminismo, es la corriente del feminismo que integra la temática ecologista; es un movimiento social de género, en favor de la preservación de la naturaleza.

respecto de los hombres (Samara, 2009). La participación femenina en espacios de toma de decisiones es significativa desde el aporte en las organizaciones juveniles porque fortalecen sus capacidades para intervenir en otras esferas de la vida pública.

Las campañas promovidas por los movimientos de las mujeres en las décadas de los años sesenta y setenta, tuvieron como resultado de multitudes cambios legislativos para abordar la discriminación de las mujeres en la sociedad. Una vez que las académicas feministas entraron a formar parte de las universidades, las teorías feministas pusieron en tal de juicio la sociología dominada por los hombres; esto supone mostrar el sesgo masculino de la teoría sociológica que extrae conclusiones generales a partir de la experiencia de los varones centrada en la esfera pública y que ignora la esfera privada de los hogares y familias, dominada por la mujer (Giddens & Sutton, 2014)

Norma Fuller, investiga al grupo de mujeres que refieren ser portadoras de su proyecto de vida y desarrollo de su carrera laboral, sin embargo, mantiene esa presencia protagónica en su relación con los hijos e hijas, productos de su rol materno que se considera como uno de los símbolos principales del modelo “mariano”. Es decir, a nuestro entender esta mujer busca lo mejor de los dos ámbitos: público y privado. Este perfil de mujer de clase media que hemos encontrado, difiere del perfil de mujer de clase alta que encontró Liuba Kogan en sus investigaciones. En el perfil de clase alta que ella encontró, si bien el rol materno era muy importante como en nuestro caso, esas mujeres no tenían los intereses propios que si se aprecian claramente en las mujeres de nuestra muestra.

Por su parte, los hombres si bien mantienen la importancia de su rol proveedor de recursos y de la búsqueda de logros en el ámbito público, al compartir estos objetivos con las mujeres pensamos que les debe resultar difícil percibirlos en estos tiempos como un

factor determinante para la jefatura de la familia, tal como solía ser en la era de la familia patriarcal.

El cuerpo es conceptualizado como eje de la construcción de las identidades de género y como espacio de indagación de las jerarquías entre los sexos. Los discursos sobre identidades masculinas nos muestran un significativo temor hacia la feminización. Kogan (citado de Fuller, 2005)

Cada género tenía deberes y derechos propios y diferentes regulados por el código del honor. De acuerdo con este último, el honor es compartido por el conjunto de la familia, sus depositarias son las mujeres y el honor femenino reside, en última instancia, en su pureza sexual. De este modo, la mujer puede deshonorar a los suyos porque si es seducida por otros varones, la afrenta cae sobre todo el grupo. En cambio, el valor de los varones residía en su capacidad de proteger a otros y de defender el honor de los suyos, y no estaba asociado a su conducta sexual. Ello explicaría porque encontraban lógico ser posesivos respecto a sus mujeres, mientras que se vanaglorian de sus propias conquistas. El modelo centrado en la madre ama de casa y padre proveedor no constituyó el patrón predominante en las urbes peruanas. En las familias subalternas, era muy común que el padre no asumiera el papel de figura responsable y se mantuvo el patrón de baja nupcialidad y matricentralidad. Es importante resaltar el avance del positivismo, el discurso médico se convirtió en el depositario de los saberes legítimos sobre la salud familiar y la reproducción. Las decisiones laborales de la mayoría de las mujeres que trabajan están mediadas por los significados que atribuyen a la maternidad. Es decir que, dependerán de sus deberes domésticos. Esto lleva a que, con el pasar del tiempo, sus carreras avancen menos que la de sus cónyuges. En consecuencia, su capacidad de negociar la división de trabajo en el hogar se restringe debido a que su contribución al presupuesto familiar o al prestigio de la unidad doméstica es menos

importante y, por tanto, tiene menos prioridad. Así mismo no se encuentra señales de que los varones estén dispuestos a aumentar su participación en las tareas domésticas. De hecho, una de las motivaciones más importantes para unirse o casarse es contar con los servicios domésticos de la mujer. (Fuller, 1996).

2.1.6. Teoría de las necesidades humanas

Para comprender la investigación recurrimos a la teoría de las Necesidades Humanas, que toman relevancia durante el periodo de la industrialización y post-industrialización, los principales criterios eran la productividad y la idea de la acumulación de bienes, ambos elementos eran esenciales para explicar el bienestar del individuo, en este sentido, el progreso del capitalismo y el desarrollo se suponía que podrían satisfacer las necesidades humanas, sin embargo, en periodos en que entra en crisis el **“estado de bienestar”** es cuando se fomenta más la realización de estudios sobre las necesidades humanas desde otra perspectiva, la noción de necesidad humana se entiende en el sentido de desarrollo de los seres humanos y no en el sentido de países o producción de bienes materiales. (Puig Llobet & Sabater Mateu, 2012)

Malinowsky (1944), señala que el ser humano tiene que satisfacer ciertas necesidades, y que la satisfacción de estas debe buscarse de forma simultánea en lo social e individual, determina las necesidades como valores de uso y como valores simbólicos.

2.1.7. Teoría del Desarrollo Humano

Amartya Sen (como se citó en London & Formichella, 2006) para hablar del desarrollo de una sociedad hay que analizar la vida de quienes la integran, que no puede considerarse que hay éxito económico sin tener en cuenta la vida de los individuos que conforman la comunidad. El desarrollo es entonces el desarrollo de las personas de la sociedad. Por este motivo define concretamente “el desarrollo es un proceso de expansión

de las capacidades que disfrutan los individuos”, cabe mencionar que la diferencia del concepto de capacidad humana del radica en el concepto de capital humano. Expresa que, si bien ambos conceptos centran su atención en el hombre, la diferencia principal a tener en cuenta esta dada porque la literatura económica sobre el capital humano pone énfasis en el rol del ser humano con productores de bienes y servicios por lo que es primordial que el hombre sea más productivo. En cambio, el punto de vista de la capacidad humana planteado por Sen, presta su atención en la capacidad de los individuos para vivir la vida y por ello se analizan los motivos que estos poseen para valorar y aumentar las alternativas reales entre las cuales poder optar, también se refiere a las capacidades como libertades fundamentales o reales que pueden poseer los individuos, las define como diferentes combinaciones de funciones que el individuo puede conseguir y que le permiten lograr distintos estilos de vida.

El hecho de que las mujeres reciban educación también contribuye en la discriminación de las tasas de fecundidad. Este efecto ocurre porque al incrementarse la educación las mujeres no están dispuestas a dedicarse únicamente a la crianza de los hijos, ya que también desean realizarse como personas por medio de su trabajo y porque, al estar capacitadas, poseen un mayor costo de oportunidad que quedarse en sus casas y no salir a trabajar. Lo anterior se refuerza ya que a partir de la educación se difunde información sobre planificación familiar y sobre cómo usar mejor los servicios de salud para sí y para sus hijos, logrando reducir las tasas de fecundidad y de mortalidad infantil.

2.1.8. Enfoques de género

El enfoque de género es una herramienta analítica y metodológica que permite integrar las diferentes necesidades, responsabilidades y preocupaciones de mujeres y hombres en cada etapa de su ciclo de vida, de manera que sean relaciones equitativas y justas.

Así mismo reconoce otras desigualdades y discriminaciones originadas por la etnia, origen social y orientación sexual, entre otros factores. (MIDIS, 2016)

El enfoque de género tiene una lectura entre los principales exponentes de la corriente marxista y de la neoclásica, analizando sus supuestos y conclusiones. Se sostiene que las divisiones entre público y privado; familia y mercado; económico y no económico, tienen un sustrato ideológico, tanto en la teoría neoclásica como en la marxista, que suponen que los hombres son movidos por su interés personal, mientras que las mujeres lo hacen por altruismo. En la doctrina neoclásica, se concibe a las mujeres como madres-esposas, que tienen una ventaja comparativa para los trabajos domésticos y que se especializan en ellos por utilidad conjunta, es decir, por el bien de la familia. Por su parte, los marxistas dan preponderancia a los intereses de clase y al objetivo de aplicar la solidaridad económica, idealizando la familia y negando las diferencias existentes en su interior. Los intereses de las mujeres como proletarias no fueron considerados. Llama la atención que estas corrientes opuestas, coincidan justamente en el altruismo y la falta de interés económico de las mujeres. En una renuncian al mercado laboral por el bien de la familia y en la otra, lo hacen para mejorar la situación de la clase obrera, pues con su retiro del trabajo remunerado, se supone que se incrementarían los salarios de los hombres y al final (una vez más) termina beneficiándose la familia. (Folbre, 1999, pág. 102)

2.1.9. Marco normativo

La legislación sobre la economía del cuidado en América Latina y el Perú, busca visibilizar, valor y contabilizar el trabajo de la mujer. En el Perú la legislación de la Ley N° 29700 de 2011, busca incluir una cuenta satélite del trabajo no remunerado en las cuentas nacionales, y uso del tiempo. En el 2014, 06 de setiembre, se publica el reglamento, mediante Decreto Supremo N° 056-2014-PCM, con la finalidad de fijar los lineamientos, definiciones

y plazos para la medición de la cuenta satélite del trabajo no remunerado y la utilización de la encuesta de uso del tiempo como fuente de información de dicha cuenta satélite.

LEGISLACIÓN EN AMÉRICA LATINA SOBRE LA VISIBILIZACIÓN, CONTABILIZACIÓN Y VALORACIÓN DE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO

PAIS	LEY	OBJETIVO DE LEY
Argentina	Ley N° 1168 de la Legislatura de (2003)	La dirección general de estadística y censos del gobierno de la ciudad de Buenos Aires debe indagar sistemática y periódicamente a cerca de la distribución del uso del tiempo de mujeres y varones residentes en la ciudad.
Bolivia	Constitución del 2009 (Artículo 338)	Se reconoce el valor del trabajo no remunerado de las mujeres y se obliga a cuantificarlo en las cuentas públicas.
Colombia	Ley 1413 de 2010	Obliga a incorporar cuenta satélite con medidas al PIB del trabajo no remunerado de mujeres.
Ecuador	Constitución del 2011, Capítulo IV, Sección 2°, Artículo 36	Compromiso del Estado para levantar estadísticas y realizar cuentas satélites como parte del sistema de cuentas nacionales.
México	Acuerdo 9°/IX/2010	Comité Técnico Especializado en Información con Perspectiva de Género. Apoyo a la realización de cuenta satélite de trabajo doméstico de México.
Perú	Ley N° 29700 de 2011	Incluir una cuenta satélite del trabajo no remunerado en las cuentas nacionales. Aplicar encuestas de uso de tiempo.
Puerto Rico	Proyecto de Ley 2011- Expediente N° 18.073	Proyecto de Ley para incluir la economía del cuidado en el sistema de cuentas nacionales.
Fuente: Adaptado de Ximena Peña y Camila Uribe sobre la base de López 2012.		

2.1.10. Términos conceptuales

- **Percepciones**

Las percepciones son actos cognitivos que se forman a partir de un contexto social previamente existente y después de formadas pueden volver a expresarse en él. Esta proposición remite a la siguiente idea: los contextos previos formadores de percepciones y estas, una vez formadas, son frecuentemente capaces de ejercer influencia sobre el contexto. Pero la formación de percepciones tiene fuentes que,

en sentido estricto, no se reducen a las macros instancias, es decir, a los contextos sociales y se insertan en el horizonte de las prácticas y vivencias (Rubalcava, 2001)

- **Mujer**

En relación al significado social, señala que “ser mujer es tener asignado un determinado espacio práctico y simbólico que se identifica bajo sus distintas modalidades históricas con el ámbito de lo privado, es decir el no reconocimiento y la invisibilización” (Del Castillo & Di Carrlo, 2015)

- **Rol de las mujeres**

Con respecto a la realidad de las mujeres en el Perú, es un tema que tiene que abordarse como problema de vulnerabilidad de sus derechos sociales y políticos. “Las mujeres individual y colectivamente tenían mínimas posibilidades de acceso al espacio público y lo femenino, con contadas excepciones, se reducía al ámbito familiar” (Alvares, 1995, pág. 50) “La asunción mayoritaria por parte de las mujeres de las responsabilidades familiares es un factor en el que los componentes de tipo interno y externo interaccionan tan estrechamente que resultan difíciles de separar, provocando una complicada barrera que adopta varias vertientes. Por un lado, la asignación de roles diferenciales de género es interiorizada por las mujeres como parte integrante de su identidad, de manera que la maternidad es asumida por muchas de ellas como un deber prioritario” (Amparo, Barberá, & Sarrió, 2003, pág. 12). Las organizaciones juveniles se presentan como una forma de agrupación estructurada que se caracteriza por la visibilidad y visualización concreta de actividades, objetivos, estructura organizativa, procesos regulados de funcionamiento y con un propósito de proyección social y comunitaria (Ángela, 2010).

- **Género**

En lo que se refiere a la terminología, la categoría que se discutirá será el género y no de sexo. El “*sexo*” se refiere a una distinción biológica mientras que el “*género*” es el término utilizado para describir categorías socialmente construidas según el sexo. La mayoría de la sociedad opera en término de dos géneros – **masculino y femenino**– y es fácil de caer en la tentación de abordar la categoría de género como una simple oposición binaria (Coates, 2009, pág. 22).

El concepto “alude a los distintos roles, responsabilidad y atributos que asignan a hombres y mujeres en la sociedad como producto de una construcción socio cultural respecto al sexo biológico. Es decir, este concepto nos ayuda a entender que lo que creemos características naturales de hombres y mujeres no se derivan del sexo de las personas, sino que son construidas a través de las relaciones sociales y las imposiciones culturales”. El concepto de género se relaciona con los roles y comportamientos que se han ido moldeando a lo largo de la historia de las relaciones sociales y que se han atribuido o asignado a hombres y mujeres en función a su sexo biológico.

El concepto de género se diferencia del concepto de sexo porque género, es una construcción social y cultural, no es innato; mientras, el concepto de sexo se define como aquellas características de tipo biológico con las que nacen tanto hombres como mujeres. El género se refiere también a las conductas aprendidas desde la infancia, a la distribución de atributos roles y espacios entre mujeres y hombres, todo lo relacionado con los roles, responsabilidades, habilidades y expectativas sociales que se construyen sobre las personas dependiendo si son mujeres u hombres.

El género es una construcción sociocultural con la que se desnaturalizan las relaciones sociales entre los sexos, es importante entender que lo que determina la identidad tanto el comportamiento masculino y/o femenino no es el sexo biológico, sino las expectativas sociales, costumbres, ritos, y las diferentes experiencias que se ciernen sobre el hecho de haber nacido mujeres u hombre. Las Naciones Unidas entiende por ‘género’ aquella *construcción sociocultural* que diferencian y configuran los roles, las percepciones “todos tenemos un punto de vista particular respecto a las diferencias de género” (Coates, 2009, pág. 21); y los estatus de las mujeres y de los hombres en una sociedad.

Género, es entendido como el conjunto de relaciones sociales, que con base en características biológicas regula, establece y reproduce las diferencias entre hombre y mujeres “se trata de una construcción social, de un conjunto de relaciones con intensidades específicas en tiempos y espacios diversos” (Arroyo Martínez Sotomayor, 2010, pág. 183)

- **Hogar**

El hogar, se define como la estructura física delimitada por un cercado que puede albergar una o más unidades domésticas, que tienen una propia provisión de subsistencia y cuentan cada uno con su fogón para preparar sus alimentos y alrededor los miembros de la familia tiene sus provisiones (Robichaux, 2007)

- **Trabajo doméstico**

El trabajo doméstico se entendió como aquel que se realiza en el hogar para mantener y reproducir la fuerza de trabajo, y que incluye las prácticas del cuidado dirigidas a conservar el equilibrio afectivo y emocional de sus miembros.

“**Trabajo**” enfatiza que la actividad tiene un costo en términos de tiempo y energía y que surge de una relación social, generalmente de carácter familiar, que asume como obligación. “**Cuidado**” denota que la actividad se encamina a proporcionar servicios y bienestar a otras personas, en tanto que “**no remunerado**” resulta el carácter gratuito con que se cumple la actividad (Gómez, 2008, pág. 11)

Doméstico, reproducción y mujeres una triada que se retroalimenta y persiste en el tiempo, condicionado la devaluación e invisibilidad del trabajo que realiza en los hogares, así como las personas que nos llevan adelante, ya sea de manera remunerada o no remunerada. En la medida que las actividades de reproducción nos fueron remuneradas y permanecieron circunscriptas al ámbito doméstico, las mismas no alcanzaron el status del verdadero trabajo, quedando socialmente desvalorizadas. (Offenhender, 2017, pág. 446)

El trabajo doméstico remunerado se desarrolla en un espacio de disputa de poderes entre dos mujeres que saben que no pueden librarse de su rol reproductivo, y que no necesariamente lo rechazan tampoco se enorgullecen de dichas actividades; es, en este marco que las desigualdades de género se unen a otros tipos de desigualdades como las clase y la raza crean intersección para posicionar jerárquicamente a una de las mujeres sobre la otra, es decir, fortalecer la autoridad de la empleadora frente a la trabajadora (Valdez Carrasco, 2014, pág. 148)

El trabajo doméstico o reproductivo puede conceptualizarse como el conjunto de actividades encaminadas hacia la reproducción cotidiana y cuya sede de producción es el hogar, incorpora las siguientes actividades: las vinculadas a los alimentos, la limpieza y mantenimiento de la ropa, limpieza de la casa, el

cuidado de los niños, incluyendo tareas de jardinería, cuidado de animales domésticos y tareas de servicio personal, etc. También se asocia con actividades de carácter comunitario, de salud o educación, que generalmente son una prolongación de la responsabilidad. En este ámbito se pueden distinguir diferentes niveles de actividad reproductiva: niveles de reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social, que así clasificados permiten una aproximación más precisa al concepto del trabajo doméstico (Peredo Beltrán, 2003, pág. 3)

- **Feminismo**

Una definición minimalista identificaría el *feminismo* con la toma de conciencia de la opresión y de explotación de la mujer en el trabajo, en el hogar y en la sociedad, así como con la iniciativa política deliberada tomada por las mujeres para rectificar esta situación, implica que los intereses forman a nivel fundamental, un cuerpo unitario por el que se debe y se puede luchar. (Moore, 1991, pág. 23)

Es una teoría social, a partir de las cuales es posible interpretar el mundo y la sociedad desde la mirada e intereses de las mujeres; en un contexto social y político que históricamente nos ha discriminado y excluido en razón a las diferencias étnicas, culturales, de clase y por procedencia geográfica. En nuestro país la multiculturalidad, el racismo, la discriminación y la exclusión social han configurado, una condición muy heterogénea de la mujer, el género tiene como característica impulsar procesos orientados a modificar la situación de opresión y subordinación de la mujer (Gómez, 2007)

- **Economía del cuidado**

La noción de “economía del cuidado” ha contribuido a actualizar el debate feminista sobre las formas de organización de la reproducción social y a reconocer el impacto en la reproducción de la desigualdad. El cuidado no remunerado que se realiza las mujeres en el interior de los hogares desde las actividades y prácticas cotidianas para la supervivencia de las familias.

La actividad de la mujer básicamente es, el cuidado del hogar en condiciones no remuneradas.

La economía del cuidado, es parte fundamental del estudio de la economía feminista y trata principalmente del manejo de los cuidados dentro de un hogar, además que es parte del uso del tiempo de las mujeres, y de su condición de trabajo no remunerado. Se entenderá por cuidado, la gestión y mantenimiento cotidiano de la vida y de la salud, la necesidad más básica y diaria que permite la sostenibilidad de la vida (Pérez Orosco, 2006, pág. 10)

Presta atención especial a la reproducción social que realiza principalmente las mujeres. Asimismo, demuestra la contribución de esta tarea al desarrollo económico y deja al descubierto que las relaciones sociales están además impregnadas de valores culturales que caracterizan el trabajo del cuidado como una cualidad femenina (Bidegain & Calderón, 2009, pág. 13)

El trabajo de cuidado se refiere aquellos bienes y actividades que permiten a los seres humanos alimentarse, educarse, estar sanos y vivir en un habitat propicio; y, por tanto, abarca el cuidado material que incluye trabajo, el cuidado económico

que extraña un costo y al cuidado psicológico que involucra un vínculo afectivo, todo ello en un espacio llamado hogar.

- **El cuidado desde la intervención del trabajo social**

Hablar del cuidado, desde una perspectiva profesional, nos hace detenernos en el concepto de la ética del cuidado, porque el cuidado en lo profesional pasaría de la esfera privada a la pública, y porque integrar en lo público el cuidado nos daría una concepción más amplia de la justicia social, tomando la responsabilidad de que formamos una red de relaciones de dependencia entre los miembros de la sociedad (Gil Bermejo, 2016)

El profesional de Trabajo Social promueve las relaciones de la convivencia social y familiar, debe diseñar e implementar programas y proyectos sociales para contribuir a la calidad de vida de las personas; previo a ello, debe hacer un diagnóstico de las situaciones sociales, económicas y organizativas de las mujeres para sensibilizar y potenciar sus capacidades, habilidades, destrezas y habilidades sociales y culturales de los integrantes del grupo y resolver los problemas de la población vulnerable.

- **Androcentrismo**

Una de las manifestaciones del sexismo que consiste en tomar al hombre varón como el prototipo o modelo de lo humano y su perspectiva como punto de vista de la humanidad. Bajo esta forma de sexismo, el hombre y lo masculino son entendidos como centrales a la experiencia humana mientras que la mujer y lo femenino son entendidos como “lo otro” o “lo específico y particular”.

- **Patriarcado**

El patriarcado significa el gobierno de los padres. El estudio y análisis del término fueron retomados por los feminismos, a partir de los años sesenta, para dar cuenta y visibilizar este tema de dominación que las excluía por completo. El patriarcado es la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres en la sociedad general [...] el patriarcado es un orden social que se fundamenta en relaciones asimétricas de poder, las cuales se sustentan en la imposición de la supremacía de lo masculino frente a lo femenino aquello inferior subordinado (Arroyo Martínez Sotomayor, 2010, pág. 176)

- **Club de Madres**

El Club de Madres fue creado en 1908 en América Latina, para trabajar en los inquilinatos de inmigrantes donde abundan el hacinamiento y la falta de higiene, destinada a madres para el cuidado de bebés; sin embargo, la actividad actual del Club de Madres cambió ahora a las voluntariadas de la institución cosen y tejen ajuares para bebés, ofrecen una bolsa de alimentos y brindan a las madres atención emocional (www.lanacion.com.ar/sociedad/en-el-club-de-madres-la-ayuda-se-entrega-de-mujer-a-mujer-nid108088)

Los Clubes de Madres son agrupaciones sociales que tienen como objetivo realizar actividades productivas y servicios como talleres ocupacionales, preparación de desayunos, almuerzos y paseos, entre otros.

- **Familia**

La familia es la unidad que incluye varios individuos unidos entre sí por lazos de compromisos y parentesco. Dispone de obligaciones, derechos que están guiadas por reglas y pautas sociales establecidas. Tiene un sustrato biológico ligado a la

sexualidad y a la procreación constituyéndose en la institución social que las regula, así mismo organiza recursos económicos, culturales y emocionales para reproducirse en el sentido más amplio es decir biológico, económico, social, cultural y subjetivamente (Crosertto, 2014)

Phillip (1996) conceptúa: “La familia nuclear como universal esposo/esposa y padres-hijos, cumplen cuatro funciones esenciales: *la sexual, la reproductiva, la económica y educativa*” (pág. 281).

Calhoun (1984) afirma: “Una familia, es cualquier grupo de personas unidas por lazos matrimoniales, de ascendencia o adopción, en especial aquellos que tienen responsabilidad de criar hijos. De alguna forma, la familia es parte de la organización social de todas las sociedades, ciertamente es la más básica de todas las instituciones sociales” (pág. 306)

2.1.10. Hipótesis

General

Las mujeres perciben que el rol que cumplen en la economía del cuidado ya no es exclusivo de ellas, rechazan los roles tradicionales que la posicionan como sumisa y se abren a nuevas prácticas cotidianas que les permite entender los cuidados como responsabilidades compartidas en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.

Específicos

1. Existe roles diferenciados entre varones y mujeres en la economía del cuidado, la noción del cumplimiento de las tareas del hogar son responsabilidades que se asigna a las mujeres, y el trabajo del varón en casa constituye un apoyo a las tareas del hogar,

en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.

2. Persisten estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, persisten estilos de crianza de las mujeres para atender a hijos y esposos cuando formen su propia familia, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.
3. La invisibilidad de los roles domésticos de la mujer en la economía del cuidado, son desvaloradas y, minimizadas en las actividades que realizan, a pesar que las mujeres contribuyen en el bienestar de familia en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.

2.1. 11. Variables

Variable Independiente

Percepción de las mujeres

Variable Dependiente

Economía de cuidados

2. 1.12. CUADRO 1. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES E INDICADORES⁴

VARIABLE INDEPENDIENTE	DEFINICIÓN NOMINAL	DEFINICIÓN REAL (dimensiones)	DEFINICIÓN OPERACIONAL (indicadores)	CRITERIOS DE MEDICIÓN
Percepciones de las mujeres	Las percepciones son actos cognitivos que se forman a partir de un contexto social previamente existente y después de formadas pueden volver a expresarse en él, es decir, que perciben las mujeres sobre el rol que cumplen en sus hogares.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Estereotipos en la división de las tareas del hogar. 2. Roles y funciones en las tareas del hogar 3. No tienen valoración social 4. Representación social de las mujeres en el hogar 5. Actividad reproductiva socialmente. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. madres como responsable principal del cuidado de los hijos y atención del hogar. 2. Tareas asignadas para varones y las mujeres 3. Diversidad de trabajos en el hogar 4. Trabajo sin valor monetario 5. Rol de proveedores de recursos y administradores de las necesidades y comodidades en el hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Guía de entrevista - Guía de encuesta - Guía de entrevista - Guía de encuesta - Guía de encuesta y entrevista
VARIABLE DEPENDIENTE	DEFINICIÓN NOMINAL	DEFINICIÓN REAL (dimensiones)	DEFINICIÓN OPERACIONAL (indicadores)	CRITERIOS DE MEDICIÓN
Economía del cuidado	La economía del cuidado, incluye el conjunto de actividades tendientes a incrementar el bienestar de la familia en el desarrollo de su actividad diaria; atención, control, compañía, cuidados sanitarios además de proporcionar apoyo emocional y social.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Responsabilidad natural de las mujeres 2. Trabajos invisibilizados y desvalorados 3. Diferencias de trabajo masculino y femenino 4. Múltiples tareas domésticas 5. Cuidados de los hijos en la vida cotidiana 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sobre carga los roles del hogar a la responsabilidad de la mujer. 2. División de tareas para mujeres y varones 3. Cuidados de niños (as), limpieza de la casa, cuidado de ropas, proceso de generar bienes y servicios 4. Gestión del hogar 5. Estilos de crianza y vida cotidiana en el hogar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Guía de entrevista - Guía de encuesta - Guía de encuesta - Guía de encuesta y entrevista - Guía entrevista

⁴ El procedimiento ha sido desarrollado por Sierra Bravo (2001) que la **operacionalización de las variables** implica la adopción de una definición operativa de las variables investigadas, para que las observaciones tengan valor científico y criterios de medición son correlacionados con instrumento científicos. Adaptado por la autora.

2.1.13. Diseño metodológico

Trabajamos dentro del paradigma cualitativo, con un diseño descriptivo, debido a que nuestra finalidad es estudiar, explicar y comprender las percepciones de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado.

El enfoque mixto representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implica la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento bajo estudio [...] los métodos mixtos “*capitalizan*” la naturaleza complementaria de las aproximaciones cuantitativa y cualitativa. La primera representa los fenómenos mediante el uso de números y transformaciones de números, como variables numéricas y constantes gráficas, funciones, fórmulas y modelos analíticos; mientras que la segunda a través de textos, **narrativas**, símbolos y elementos visuales. (Hernández, 2014, pág. 537)

Nivel descriptivo

Se basa en la observación directa de los objetos de investigación tal como se presenta la percepción sobre de las mujeres sobre el rol que cumplen en la Economía del Cuidado, en la Organización Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019. El empleo de técnicas d para describir las informaciones cualitativas, observación sistemática, generalmente se utilizará las guías de encuestas y entrevistas, que nos facilita la intervención directa de la investigadora con la unidad de análisis, correlacionando variables de las diferencias del rol de género y las percepciones patriarcales de desvaloración del trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio. Se ha empleado el

método mixto cuantitativo y cualitativo, también la observación como un elemento fundamental para obtener la mayor información. Se han utilizado las guías de entrevista y cuestionarios. *En efecto, se ha aplicado los métodos mixtos cuanti-cualitativo, descriptiva y diseños correlaciones para triangular los datos de la investigación.*

La investigación es de tipo mixto cuantitativo y cualitativo, porque, los cuestionarios son abiertos y se trabaja en base a categorías, asociando correlativamente los datos se recogen de manera cuantitativa y procesan cualitativamente por ser una investigación descriptiva correlacional.

Para construir conocimientos a partir de experiencias individuales en el contexto social de los participantes, se ha recorrido a los **Diseños Narrativos** que pretenden entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018, pág. 542). Los datos narrativos constituyen las experiencias vivenciales de las madres que pertenecen a la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio; para elaborar nuestro trabajo se ha compartido experiencias de trabajo en casa, a través de entrevistas a cada madre de familia para comprender la economía de cuidados.

Población

Universo

El universo está conformado por 1,200 habitantes de las cuales está conformado por 240 familias del Asentamiento Humano 11 de Junio en la ciudad de Ayacucho.

Muestra

a) Tipo de muestreo

Se aplicó el **muestreo por conveniencia**, consiste en seleccionar a los individuos que conviene al investigador. Esta conveniencia le resulta más fácil examinar a estos sujetos y comprobar si se cumple la hipótesis planteada. Es decir, la muestra está conforma por madres de familia fácilmente accesibles para obtener información de las experiencias que asumen dentro de sus hogares, que pertenecen y participan en la Organización de Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019.

La Muestra representa 23 madres de familia que participan en la Organización Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de junio de la ciudad de Ayacucho del 2019.

Unidad de análisis

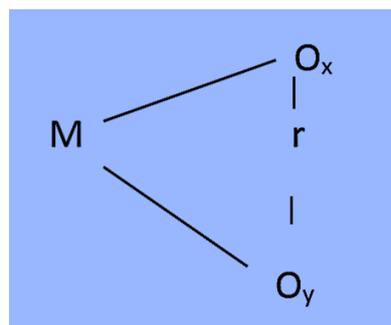
Madres de familia con hijos de 0 a 6 años o abuelas con nietos de 0 a 6 años, con niveles de educación, primaria incompleta, secundaria incompleta y educación técnica superior incompleta. *(El grupo de mujeres entrevistadas pertenecen a la organización vaso de leche y tienen formación en temas de empoderamiento, formación de liderazgo, género y participación vecinal, realizada por la Municipalidad Provincial de Huamanga y otras instituciones que intervienen en la asociación)*

La unidad de análisis delimitada por la investigadora, presenta una muestra de 23 madres de familia y se estudia las percepciones de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, sobre las cuales se va a aplicar las técnicas de recolección de datos para su posterior análisis y los resultados de la investigación.

Diseño: Correlacional

Se ha utilizado el diseño correlacional basada en la información facilitada por el coeficiente de correlación entre dos o más variables porque alcanzan un nivel descriptivo con diseño narrativo.

Esta probabilidad de estudio permite que, la variable A sea causa de la variable B; es decir, este método estudia la relación que existe entre dos o más variables (Recomendado por Corbetta; 2010, p.109). Cuando se trata de una muestra de sujetos, el observador observa la presencia o ausencia de las variables que desea relacionar y luego las relaciona por medio de la técnica estadística de análisis de correlación (Sánchez & Reyes, 1996, pág. 79). Presenta el siguiente esquema:



Donde:

M = Muestra

Ox = Observación de la variable 1: Percepciones de las mujeres

Oy = Observación de la variable 2: Economía de cuidados

r = Coeficiente de correlación entre las variables

Técnicas e Instrumentos

Según Ruiz (2012), las técnicas son recursos o procedimientos de los que se vale el investigador para acercarse a los hechos y acceder a su conocimiento. Por otro lado, Mejía (2005) afirma que “el investigador necesita ciertas herramientas o instrumentos para probar su hipótesis, pues no sería conveniente que los recopilara en base a sus cálculos, intuiciones” (p. 13).

a) Encuesta

El proceso de recolección de datos fue desarrollado mediante la técnica de la encuesta, lo que implicó que los instrumentos se le entregaron a cada participante para que pueda absolver de forma deliberada las preguntas que contiene el instrumento.

b) Entrevista

Las entrevistas son “conversaciones cuya finalidad es obtener información en torno a un tema” (Barragán, 2004, p. 140). Para la investigación de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidado, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019.

El instrumento de investigación en el lenguaje de Hernández, Fernández y Baptista (2014), es un medio físico que sirve para el proceso de acopio de datos, los mismos brindan una mejor forma de obtener la información de manera fidedigna y certera.

c) Cuestionario

Al respecto, Hernández *et al.*, (2014), nos dice que este instrumento es útil para el recojo apropiado de la información. Por tal motivo, se aplicó cuestionario para el proceso de recolección de información para la investigación de las percepciones de las mujeres en

la economía del cuidado, en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019.

a. Técnicas

- Se ha consultado informaciones escritas, tesis, archivos, información virtual, etc.
- La investigadora ha realizado observación sistemática de todos los fenómenos sociales en la Organización de Vaso de Leche de 11 de Junio.
- Se han tomado fotografías con cámara Panasonic Modelo N.º DMC-FH25 LUMIX 8X16 MEGA PIXELS.

b. Instrumentos

- Fichas de campo
- Guía de entrevista
- Guía de encuesta y cuestionarios.

6.6. Técnicas para el procesamiento y análisis de datos

Para el tratamiento estadístico, se ha utilizado el análisis descriptivo, mediante la clasificación y sistematización de información a través de tablas y gráficos. Para la prueba de Hipótesis se aplicó las Correlaciones de Spearman sobre la percepción de las mujeres en la economía del cuidado, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho 2019.

CAPÍTULO III

RESULTADOS

PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES SOBRE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO, EN LA ORGANIZACIÓN VASO DE LECHE DEL ASENTAMIENTO HUMANO 11 DE JUNIO, AYACUCHO, 2019

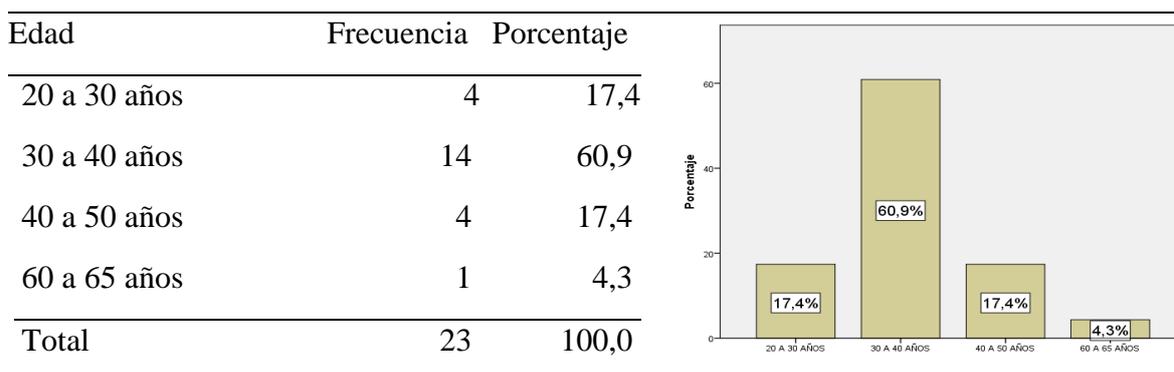
En este capítulo se presentan los hallazgos de la investigación en relación a la percepción de las mujeres sobre el rol que cumplen en la economía de cuidado, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019; en este punto las mujeres entrevistadas coinciden en la noción de compartir el cuidado de los hijos entre madres y padres, con igual desempeño y con las mismas cualidades que ellas tienen (paciencia, cariño, atención y dedicación de tiempo para los hijos). Se trabaja sobre una muestra de 23 madres de familia que pertenecen a la organización vaso de leche (el hecho de ser parte de una organización les ha permitido tener formación en temas de participación vecinal, liderazgo ético y democrático, género y derecho de las mujeres), *Las cualidades que se describen tienen como base a un conjunto de mujeres que no han logrado realizarse como profesionales y el único recurso que tienen las madres es su fuerza de trabajo orientado a la satisfacción de las necesidades de sus hijos en el seno familiar.*

la mismas que han brindado información recogida a través de dos instrumentos de recolección de datos, el primero denominado “Guía de Entrevista” que contiene un conjunto de preguntas abiertas, cuyas respuestas fueron analizadas para categorizarlas,

luego analizarlas conjuntamente con los ítems de respuesta múltiple del segundo instrumento denominado “Guía de Encuesta”.

Tabla 01

Distribución de frecuencias de la edad de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio de Ayacucho, año 2019.



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

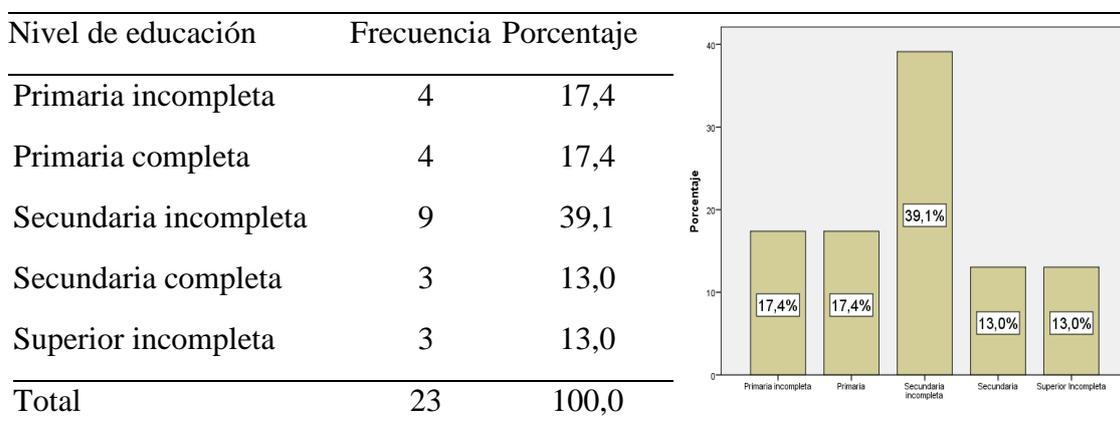
Interpretación.

En la tabla 01, se observa que del total de mujeres entrevistadas un 17.4% tienen edades que varían de 20 años a menos de 30 años, asimismo, a un 60.9% de las entrevistadas sus edades oscilan de 30 años a menos de 40 años, un 17.4% de las mujeres tienen de 40 años a menos de 50 años y un 4.3% de las entrevistadas tienen de 60 años a menos de 65 años.

Los porcentajes descritos indican que la población de mujeres que participan en el Programa de Vaso de Leche es relativamente joven cuyas edades oscilan de 20 años a menos de 40 años.

Tabla 02.

Distribución de frecuencias del nivel de educación de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho, año 2019.



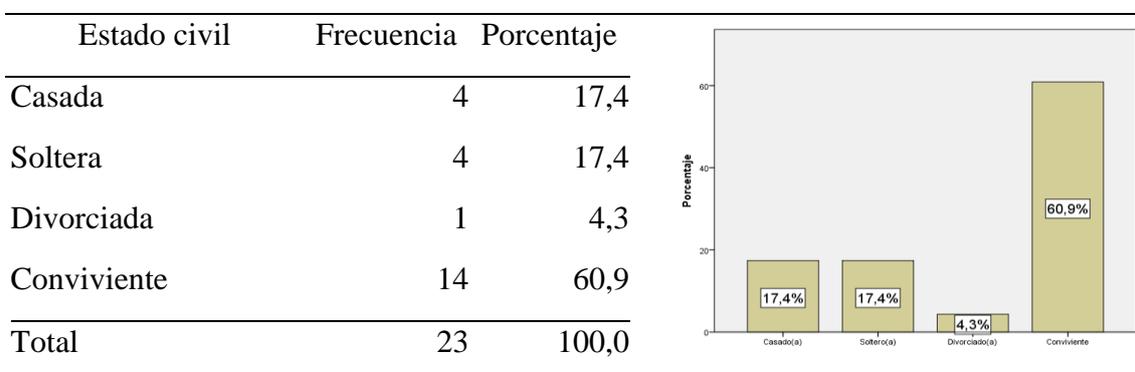
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 02, se tiene que un 34.8% de las mujeres entrevistadas tienen primaria incompleta o completa, asimismo, un 52.1% de las entrevistadas tienen secundaria incompleta o completa y un 13% de las entrevistadas tienen superior incompleta. *Los indicadores descritos determinan que la mayoría de las mujeres que participan en el Programa de Vaso de Leche tienen educación secundaria, probablemente el tener unos niveles de instrucción faciliten que las mujeres tengan mejores actitudes para iniciar actividades de microfinanzas para contribuir con la economía familiar.*

Tabla 03

Distribución de frecuencias del estado civil de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio de Ayacucho, año 2019.



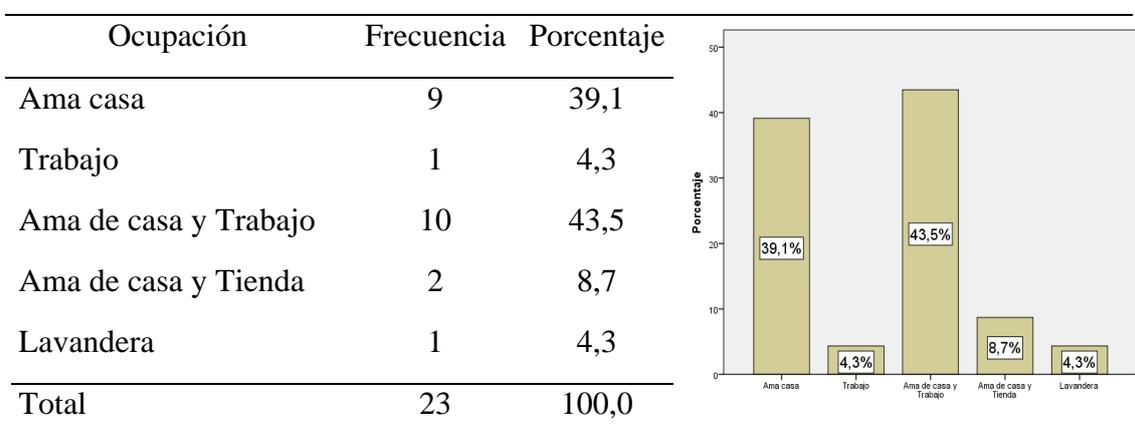
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 03, se observa que el 60.9% de las mujeres entrevistadas son convivientes, asimismo, un 17.4% de las mujeres son casadas, un 17.4% de las mujeres son solteras y un 4.3% son divorciadas. *Estos resultados indican que el estado civil predominante en las entrevistadas es el de conviviente, dado que estar en la condición de casada implica un gasto que probablemente no esté al alcance de la pareja que aspira a formar un hogar.*

Tabla 04

Distribución de frecuencias de la ocupación de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio de Ayacucho, año 2019.



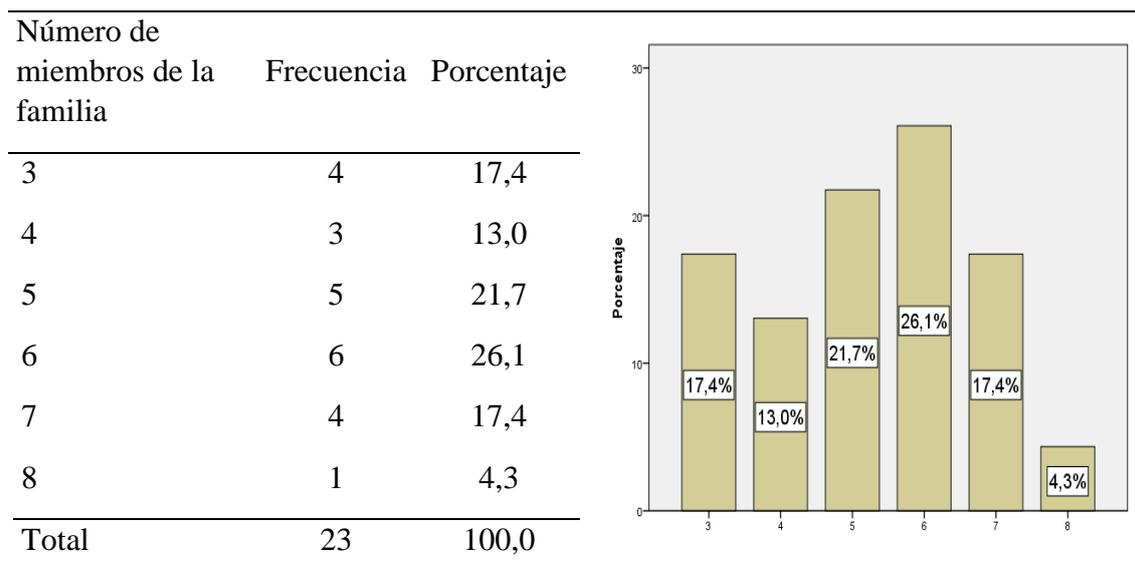
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 04, se observa que el 39.1% de las mujeres entrevistadas tienen la ocupación de ama de casa, un 4.3% trabajan fuera de casa, solo realizan actividades en su casa levantándose muy temprano, luego salen al trabajo, asimismo, un 43.5% de las entrevistadas son amas de casa y trabajan eventualmente, ocupándose por horas en algunas familias que necesitan sus servicios o se dedican a la venta de alimentos en los mercados o de otros productos de fácil comercialización, por otro lado se tiene a un 8.7% de las entrevistadas, cuya labor son las actividades domésticas en su casa y en forma simultánea atienden su pequeño negocio en su domicilio y un 4.3% se dedica a lavar ropa en su casa cobrando por pieza o por prenda. *Estos indicadores determinan que la mayoría de mujeres que participan en el Programa del Vaso de Leche se dedican a las labores domésticas y al trabajo independiente o en forma eventual.*

Tabla 05

Distribución de frecuencias del número de miembros de la familia de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio de Ayacucho, año 2019.



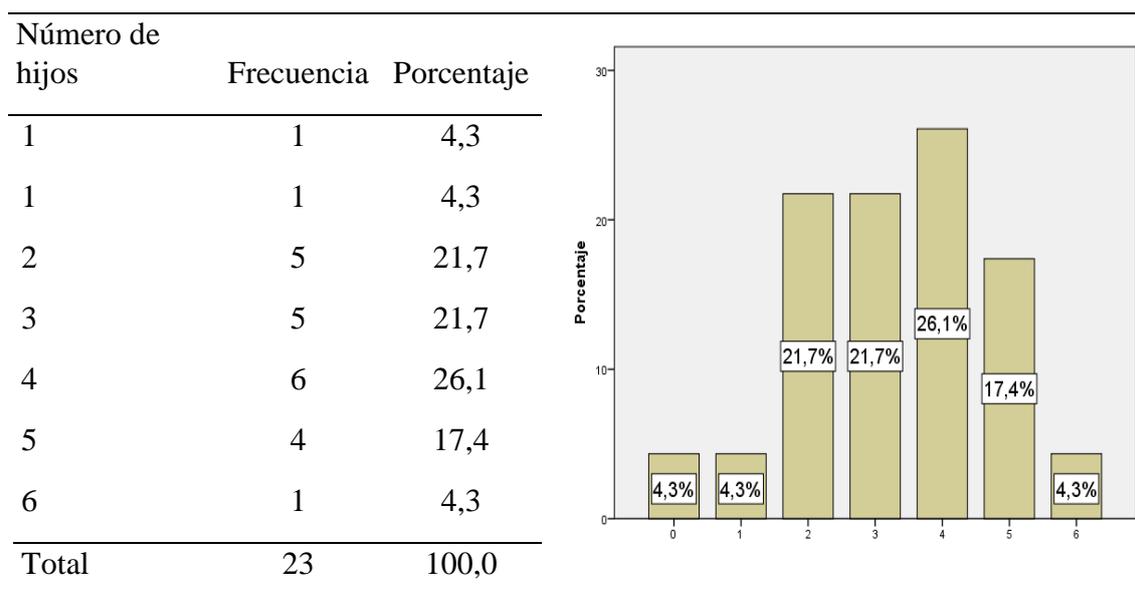
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 05, se tiene que un 17.4% de las entrevistadas tiene como tamaño familiar a tres miembros, es decir: Papá, Mamá e Hijo; un 13% de las mujeres consultadas menciona que 4 son los miembros de su familia incluyéndola; asimismo, un 47.8% de las entrevistadas afirma que el número de miembros de su familia son 5 o 6 miembros incluyéndola y un 21.7% de las entrevistadas mencionan que 7 u 8 son los miembros de su familia. *Los indicadores muestran una realidad de las familias de las mujeres entrevistadas, pues un 30.4% de las familias de las entrevistadas son pequeñas, un 47.8% de las familias de las mujeres consultadas son medianas y el 21.7% de las familias de las mujeres encuestadas son grandes, seguramente, que a mayor tamaño de la familia, mayor trabajo necesitan realizar los integrantes para satisfacer sus necesidades básicas como son, el alimentarse, acceso a los servicios básicos, el educarse, tener acceso a la salud, entre otros que forman parte de la canasta familiar.*

Tabla 06

Distribución de frecuencias del número de hijos de las entrevistadas de la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio de Ayacucho, año 2019.



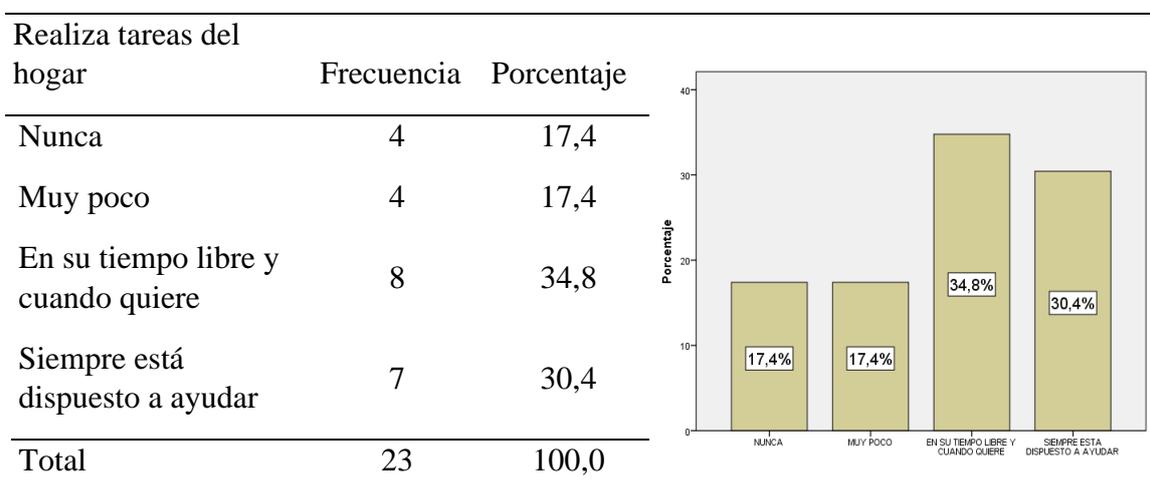
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 06, se tiene que el 4.3% de las entrevistadas tiene un hijo, un 26% de las madres encuestadas tienen uno o dos hijos, asimismo, un 47.8% tienen tres o cuatro hijos y un 21.7% de las entrevistadas tiene cinco o seis hijos. *Los indicadores determinan que en las familias que tienen mayor cantidad de hijos, probablemente los recursos económicos no sean suficientes para procurarles educación o una buena alimentación.*

Tabla 07

¿Distribución de frecuencias del ítem “Percibes que tu esposo realiza las tareas del hogar y por iniciativa propia?”



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

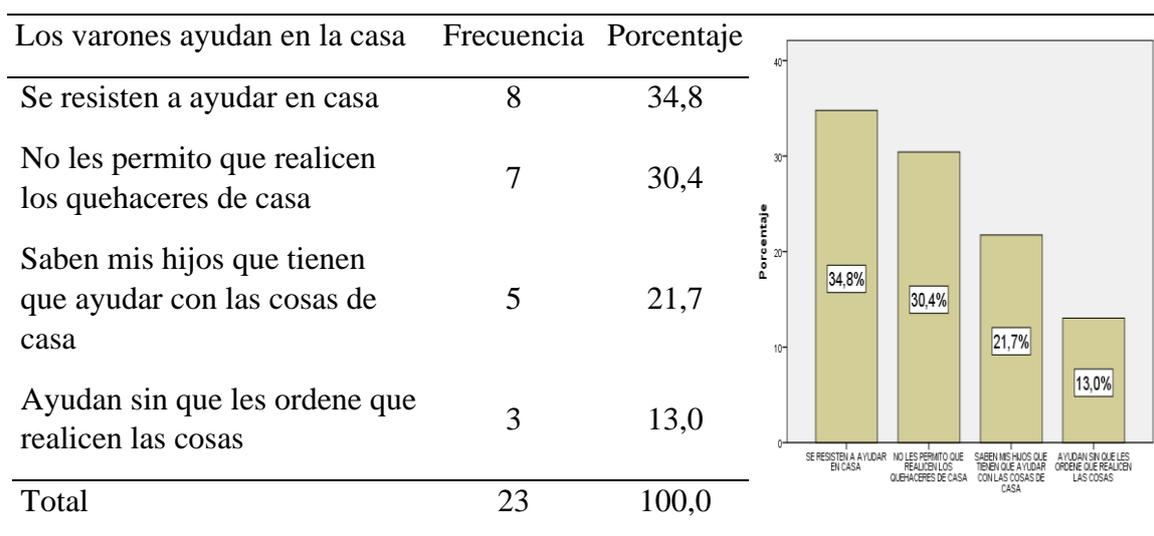
Interpretación.

En la tabla 07, se observa que un 17.4% de las mujeres entrevistadas del Programa del Vaso de Leche, afirman que su esposo nunca realiza las tareas del hogar, otro tanto similar, de 17.4% afirma que su esposo muy pocas veces realiza las tareas del hogar, asimismo, un 34.8% menciona que su esposo realiza tareas del hogar en su tiempo libre y cuando quiere, en tanto que, un 30.4% de las entrevistadas menciona que su esposo siempre está dispuesto a realizar las tareas del hogar. *Estos indicadores muestran que en los hogares de las entrevistadas hay presencia de algunos estereotipos machistas, donde*

el trabajo de la casa está reservada para la mujer, que si el hombre realiza las tareas en casa es de forma ocasional, porque se ve obligado por las circunstancias y no es por iniciativa propia realizar las actividades domésticas y parte de esta cultura que llevan los varones fueron formados en los primeros años de vida, en la que padres y madres se encargaron de perfilar estos rasgos que fueron reforzándose en la educación básica regular, así mismo las tareas del hogar siguen considerándose como ayuda, cuando es responsabilidad de varones y mujeres.

Tabla 08

¿Distribución de frecuencias del ítem “Percibes que tus hijos realizan las tareas del hogar y por iniciativa propia?”



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

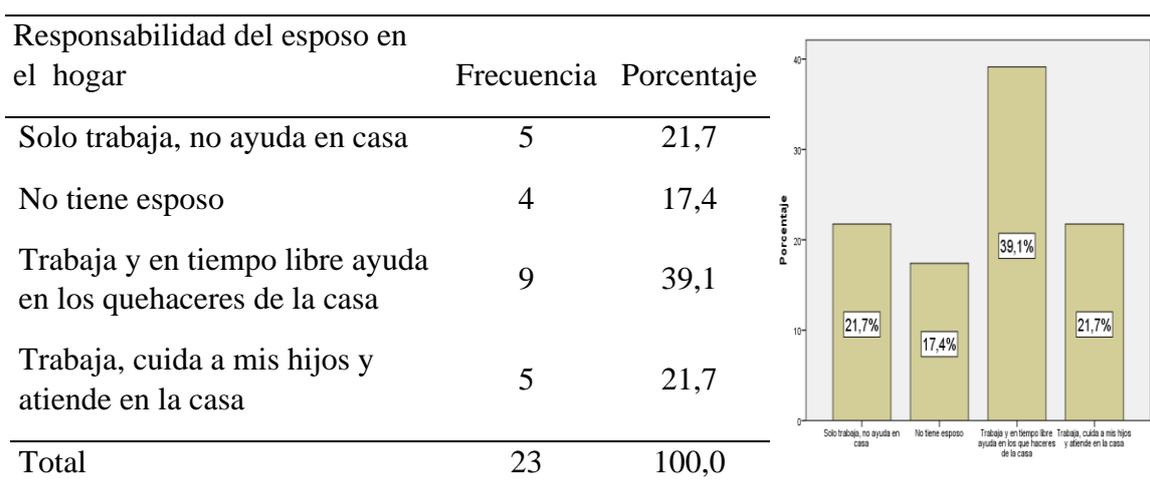
Interpretación

En la tabla 08, se tiene algunos resultados de la percepción que tienen las mujeres con respecto a la inclinación que tienen los hombres de su familia en ayudar en los quehaceres de la casa, pues, un 34.8% de las entrevistadas mencionan que los varones se resisten a ayudar en casa; asimismo, un 30.4% de las entrevistadas menciona que no les permite que realicen los quehaceres de la casa; un 21.7% de las madres mencionan que sus hijos

saben que tienen que ayudar con las cosas de la casa y 13% de las entrevistadas mencionan que los varones de su casa ayudan sin que se les ordene. *Estos indicadores muestran que padres y madres son responsables de que sus hijos se resistan a cumplir las responsabilidades en casa y por otro lado que no les permite a sus hijos varones ser independientes y autosuficientes; por lo general las madres manifiestan que sus esposos no quieren que los hijos tengan participación en las tareas del hogar, así mismo un grupo de ellas respalda este estereotipo formando así a los hijos desde los primeros años de vida.*

Tabla 09

Distribución de frecuencias del ítem ¿Qué responsabilidad del hogar asume su esposo?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

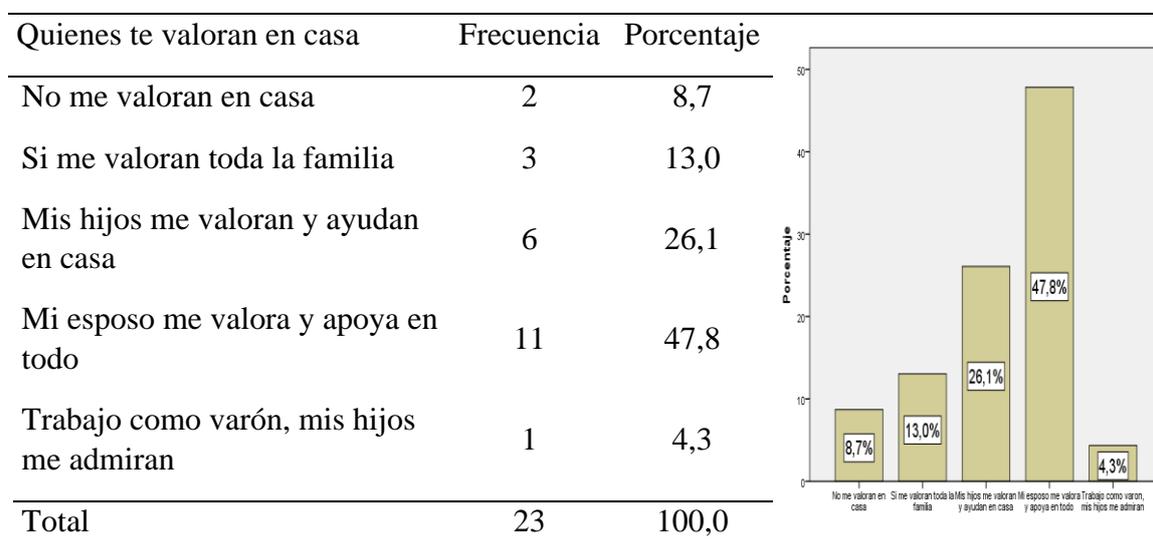
Interpretación

En la tabla 09, se tiene algunos detalles de la responsabilidad del hogar que asume el esposo, un 21.7% de las mujeres entrevistadas afirma que su esposo solo trabaja y no ayuda en casa, sucesivamente, se tiene a un 17.4% de las entrevistadas menciona que actualmente no tiene esposo o es madre separada o es divorciada, asimismo, se observa a un 39.1% de las entrevistadas que menciona que su esposo trabaja y en tiempo libre ayuda

en los quehaceres de la casa y un 21.7% de las consultadas afirma que su esposo trabaja y en el espacio libre cuida a sus hijos u atiende en su casa. *Los indicadores exhiben que un 60.8% de las entrevistadas perciben que sus esposos luego de cumplir con sus actividades laborales fuera de casa, al regreso, tienen disposición de ayudar en algunas labores domésticas de casa, lo que estaría denotando un cambio cultural en los varones y en el sistema de educación que recibieron en el seno familiar, pues para poder observar hoy en día, esta acción del varón Ayacuchano compartiendo con sus mujeres los quehaceres de la casa, para aligerar su excesivo trabajo y por el que no tiene retribución económica; en este escenario, el hombre ha tenido que sufrir un cambio de su comportamiento para dejar a un lado su machismo para dar apertura a la igualdad de derechos en hombres y mujeres.*

Tabla 10

Distribución de frecuencias del ítem ¿Quiénes de los que viven en tu casa valoran tu trabajo en el hogar?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

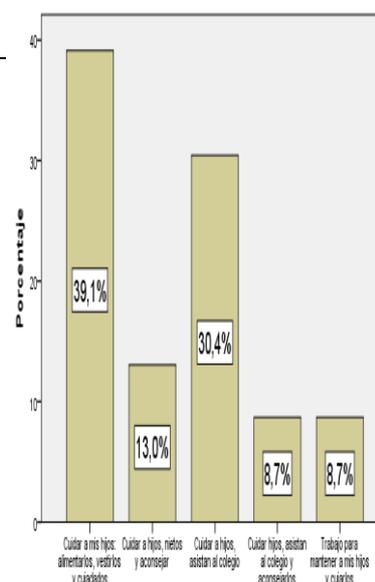
Interpretación

En la tabla 10, se observa algunos aspectos sobre la valoración del trabajo que realiza la mujer en su hogar o casa, al respecto se tiene que, un 8.7% de las entrevistadas perciben que los miembros de su casa no valoran el trabajo que aporta día a día para el bien y tranquilidad familiar, por otro lado se tiene que, un 13% de la mujeres afirman que su familia valora el trabajo que realiza en casa, asimismo, un 26.1% de las mujeres menciona que sus hijos valoran su trabajo y lo demuestran ayudando en la casa, en tanto que, un 47.8% menciona su esposo si valora su trabajo en casa, porque le apoya en todo y un 4.3% menciona que sus hijos la admiran porque trabaja como varón para proveer de recursos a la casa. *Los indicadores determinan que las mujeres perciben que su trabajo realizado en casa es valorado por los miembros de su familia y las formas en que lo demuestran el esposo e hijos, es a través del apoyo verbal, mientras que otro grupo de madres señala que el apoyo verbal moral va unido a los quehaceres domésticos que tanto hijos como esposos van realizando, así mismo van distribuyendo los quehaceres de la casa entre todos para que la mujer pueda trabajar fuera de casa.*

Tabla 11

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cuál es tu responsabilidad principal con la familia en el hogar?

Responsabilidad principal	Frecuencia	Porcentaje
Cuidar a mis hijos: alimentarlos, vestirlos y cuidados	9	39,1
Cuidar a hijos, nietos y aconsejar	3	13,0
Cuidar a hijos, asistan al colegio	7	30,4
Cuidar hijos, asistan al colegio y aconsejarlos	2	8,7
Trabajo para mantener a mis hijos y cuidarlos	2	8,7



Total	23	100,0
-------	----	-------

Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

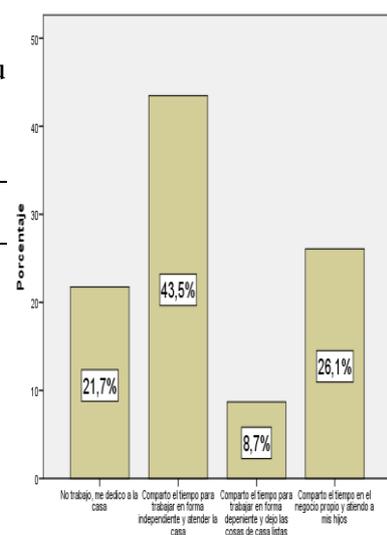
Interpretación

En la tabla 11, se presentan detalles de las principales responsabilidades que tiene la mujer con su familia, al respecto, un 39.1% de las entrevistadas menciona que su principal responsabilidad es cuidar a sus hijos, alimentarlos, vestirlos y cuidarlos; un 13% de las entrevistadas que son mayores de edad, afirman que su principal función es cuidar a sus hijos, nietos y aconsejarlos; asimismo, un 30.4% de las madres entrevistadas manifiestan que su principal labor es cuidar a sus hijos y que asistan al colegio; otro porcentaje del 8.7% de las entrevistadas menciona que su función es cuidar a sus hijos, que asistan al colegio y aconsejarlos y un 8.7% mencionan que su principal función es trabajar para mantener a sus hijos y cuidarlos. *Las respuestas que mencionaron la mayoría de las madres entrevistadas coinciden en que su principal labor es cuidar a sus hijos, enviarlos al colegio, cuidarlos y aconsejarlos, esto quiere decir que el cuidado de las madres hacia sus hijos es el bienestar completo.*

Tabla 12

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cómo distribuye su hogar?

Distribución del tiempo	Frecuencia	Porcentaje
No trabajo, me dedico a la casa	5	21,7
Comparto el tiempo para trabajar en forma independiente y atender la casa	10	43,5
Comparto el tiempo para trabajar en forma dependiente y dejo las cosas de casa listas	2	8,7



Comparto el tiempo en el negocio propio y atiendo a mis hijos	6	26,1
Total	23	100,0

Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de ciudades.*

Interpretación

En la tabla 12, se presenta la distribución del tiempo de las mujeres entrevistadas entre el trabajo que genera recursos económicos y las labores del hogar, en este escenario se tiene que, el 21.7% de las entrevistadas mencionan que no trabajan, solo se dedican a las actividades domésticas de su casa; asimismo, el 43.5% de las mujeres consultadas comparten su tiempo utilizándolo en trabajar en forma independiente y atender los quehaceres de la casa; un 8.7% de las entrevistadas afirman que comparten el tiempo para trabajar en forma dependiente brindando sus servicios en domicilios que la contratan, para esto, se levanta temprano para dejar las cosas o labores de la casa listas y sus hijos se atiendan solos y vayan al colegio; por otro lado, el 26.1% de las entrevistadas comparten

su tiempo para atender en su negocio propio y atender *indicadores descritos determinan que la mayoría de las ma el tiempo en el trabajo y tareas del hogar, el trabajo que proveerse de dinero y satisfacer parte de las necesidad esposo ayudando con la economía del hogar, por lo gen hombre como la mujer tienen que trabajar para satisfacer con mucha más razón cuando la familia es grande.*

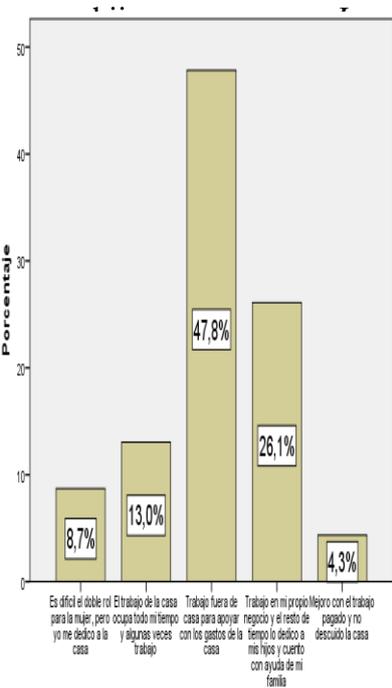


Tabla 13

Distribución de frecuencias del ítem ¿Qué piensa Ud. del d y en el hogar?

Doble rol que cumple	Frecuencia	Porcentaje
----------------------	------------	------------

Es difícil el doble rol para la mujer, pero yo me dedico a la casa	2	8,7
El trabajo de la casa ocupa todo mi tiempo y algunas veces trabajo	3	13,0
Trabajo fuera de casa para apoyar con los gastos de la casa	11	47,8
Trabajo en mi propio negocio y el resto de tiempo lo dedico a mis hijos y cuento con ayuda de mi familia	6	26,1
Mejoro con el trabajo pagado y no descuido la casa	1	4,3
Total	23	100,0

Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

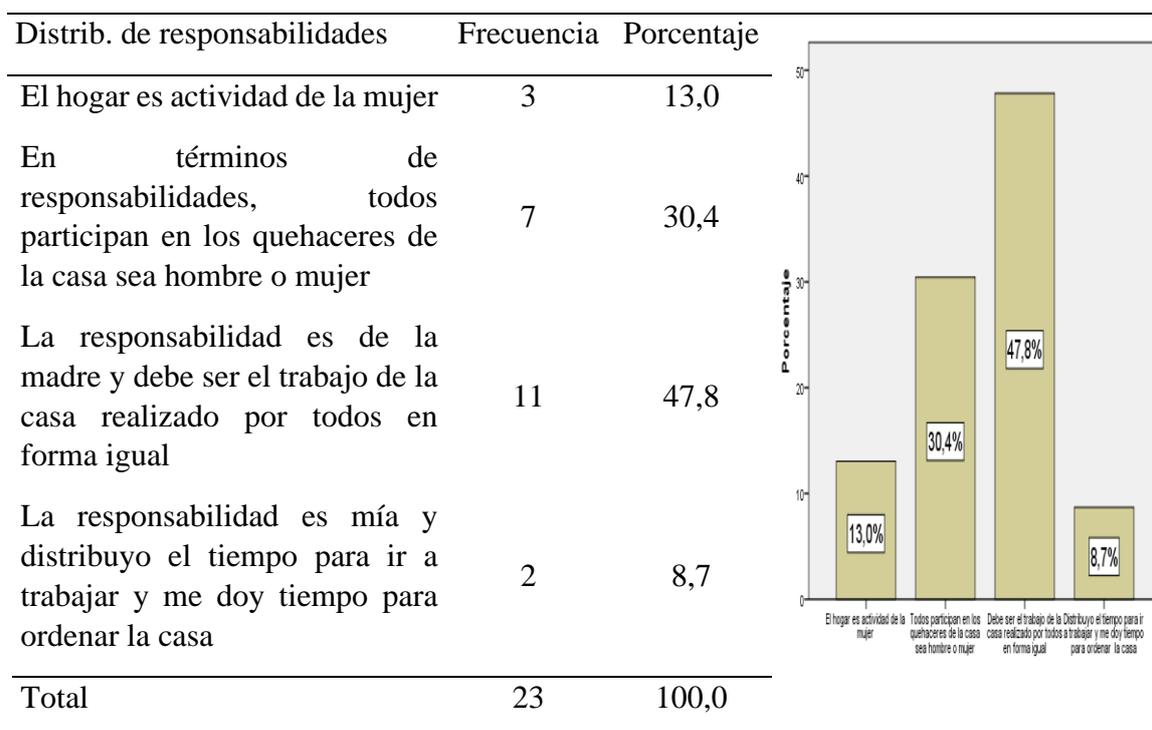
Interpretación

En la tabla 13, se presenta algunos detalles de lo que piensan las mujeres entrevistadas del doble rol que cumplen en el trabajo y en el hogar, al respecto, un 8.7% de las mujeres consultadas menciona que es difícil el doble rol que tiene la mujer en la familia, pero que por el momento solo se dedica a la atención de la casa porque es su prioridad; un 13% de las entrevistadas menciona que el trabajo de su casa ocupa todo su tiempo y algunas veces trabaja de forma eventual; un 47.8% de las madres menciona que trabaja fuera de casa para para apoyar con los gastos de la casa; un 26.1% de las madres afirman que trabajan en su negocio propio y el resto del tiempo lo dedica a la atención de sus hijos, además cuenta con la ayuda de su familia y un 4.3% de las entrevistadas afirma que mejora con el trabajo pagado y no descuida las labores de la casa. *Los indicadores descritos revelan que la mayoría de las mujeres reconocen que cumplen un doble rol en la familia, pues comparten su tiempo entre el trabajo que sirve para generar recursos económicos y por*

otro lado se las ingenia para atender las labores de la casa, para mantener el equilibrio y bienestar familiar de sus hijos.

Tabla 14

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cómo debe ser la distribución de responsabilidades y/o actividades en el hogar?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

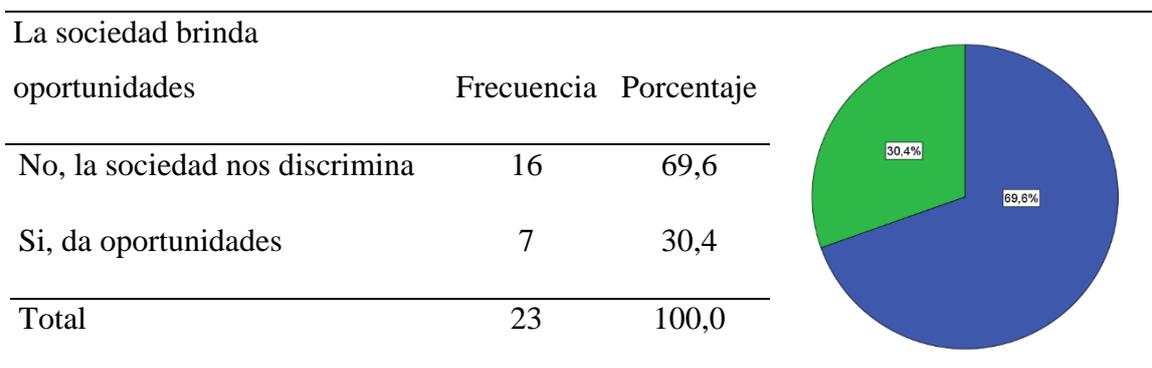
Interpretación

En la tabla 14, presentamos detalles de la apreciación de las madres de cómo deben ser las responsabilidades y/o actividades en el hogar, en este aspecto se tiene a un 13% de las madres entrevistadas que opinan que el hogar es actividad de la mujer, asimismo, se tiene a un 30.4% de las entrevistadas que menciona que en términos de responsabilidades, todos participan en los quehaceres de la casa, sea hombre o mujer; un 47.8% menciona que la responsabilidad de la mujer son los quehaceres de la casa, pero que los quehaceres de la casa debe ser realizado por todos por igual y un 8.7% de las entrevistadas mencionan que la responsabilidad es suya y distribuye el tiempo para ir a trabajar y ordenar su casa. Las

respuestas proporcionadas por las madres entrevistadas revelan que hay un común denominador en la mayoría de las entrevistadas, que consiste en atribuirse la responsabilidad del hogar y de los quehaceres de la casa, pero en su subconsciente, siente el arduo trabajo que realiza diariamente y piensa que el trabajo de la casa debe ser realizado por todos los miembros que viven en el hogar, este último debería ser el ideal, pero no es suficiente que lo piense, sino tiene que instrumentarlo las madres y los padres, para que con el tiempo pueda ver el comportamiento deseado en sus familiares.

Tabla 15

Distribución de frecuencias del ítem ¿Sientes que la sociedad como mujer te brinda oportunidades para mejorar tu condición?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

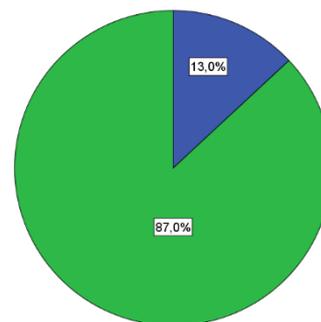
En la tabla 15, se presenta algunas impresiones de las madres entrevistadas sobre las oportunidades que encuentran en el contexto social para mejorar su condición, al respecto, un 69.6% de los entrevistadas sienten que la sociedad no les brinda oportunidades, se sienten marginadas, discriminadas, pues en algunas ocasiones buscaron trabajo y lo consiguieron, pero cuando llevaron a sus pequeños hijos al trabajo se dieron cuenta que no podían trabajar y abandonaron el trabajo, o cuando buscan trabajo cargando a sus pequeños hijos, nadie se atreve a emplearlas, o cuando venden comidas con sus hijos casi nadie compra sus comidas porque ponen en duda la higiene, estas situaciones hacen que

las mujeres se sientan relegadas en la sociedad, en tanto que, un 30.4% de las entrevistadas, si perciben que la sociedad les brinda oportunidades, porque han podido insertarse al trabajo dependiente sin problemas o para realizar actividades eventuales por cuenta propia y generan recursos económicos para su familia. *Los porcentajes descritos denotan que la mayoría de las madres entrevistadas sienten que la sociedad en general las discrimina, que insertarse al mercado laboral con hijos pequeños es muy difícil y también si el trabajo es independiente, lo realizan con dificultad o con la preocupación que tienen por las tareas del hogar.*

Tabla 16

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cómo piensa Ud. que las responsabilidades deben ser asumidas por el varón y la mujer?

Como piensa que se debe asumir las responsabilidades	Frecuencia	Porcentaje
Decido sola y ayudo a mis hijos	3	13,0
Tanto hombre como mujer deben compartir las actividades	20	87,0
Total	23	100,0



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

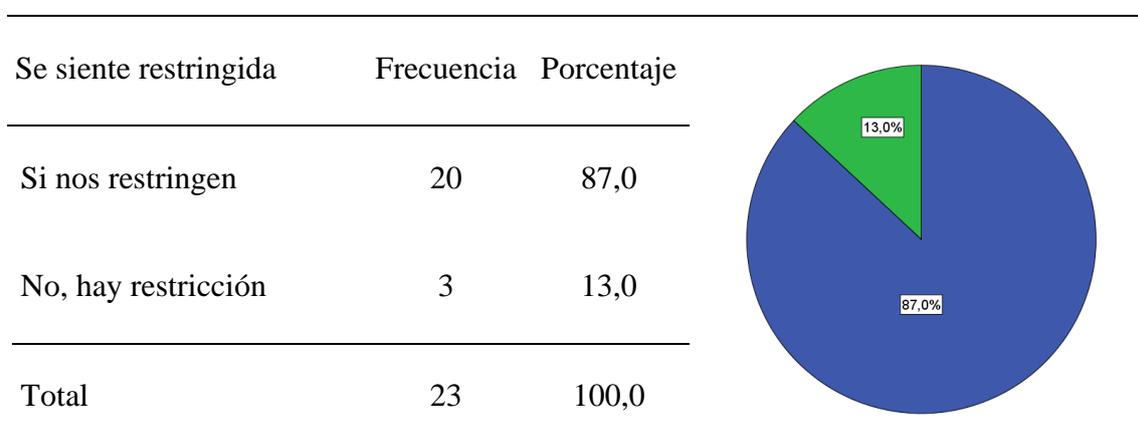
Interpretación.

En la tabla 16, se muestra algunos pensamientos u opiniones de las entrevistadas, con respecto a las responsabilidades que deben ser asumidas por el varón y por la mujer, al respecto, el 13% de las madres entrevistadas menciona que decide sola y ayuda a sus hijos, en tanto que, un 87% de las entrevistadas afirma que el hombre y la mujer deben compartir las actividades de casa. *Los indicadores descritos determinan que la mayoría de las mujeres entrevistadas anhela que la igualdad de género se cumpla en toda su*

extensión, en donde el varón tenga que realizar su cuota de trabajo en la casa y la mujer tenga la oportunidad de salir a trabajar tan igual como el varón sin ser discriminada en el salario, pero en este contexto, siempre estará latente que la mujer hace mejor algunas actividades y otras tantas son mejor realizadas por el varón, pero esto no significa que ambos deban de usar esto como argumento para no hacer las actividades en forma compartida en casa.

Tabla 17

Distribución de frecuencias del ítem ¿Usted se siente restringida por las actividades que realiza dentro del hogar?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

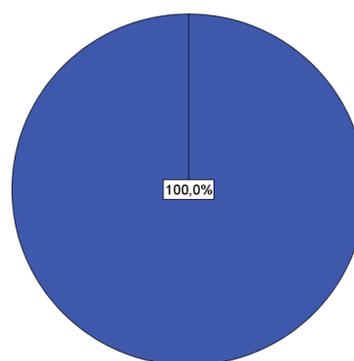
En la tabla 17, se tiene que el 87% de las madres entrevistadas que sienten que son restringidas a realizar solo actividades del hogar, se perciben como si no hubieran otras actividades que pudieran realizar, se desvalorizan y no ven el aporte que están haciendo por su familia, probablemente sea un problema de autoestima que las tiene en el círculo vicioso de las actividades del hogar y cargarse con toda la responsabilidad que representa establecer los estilos de crianza, el aseo de los hijos y de la casa, el cocinar y estar pendiente de las actividades del siguiente día, entre otras actividades que realiza, en contraste tenemos a otro grupo minoritario que representa a un 13% de las entrevistadas,

que afrontan mejor la crítica situación diaria, porque manifiestan que no sienten restricciones o no piensan que las actividades de la casa restrinjan su capacidad de realizar otras cosas, pues probablemente tengan otros talentos o cualidades que les permite generar recursos económicos que le permiten afrontar las necesidades de su hogar, han logrado organizarse con sus hijos o esposo para que tenga la oportunidad o el tiempo libre para trabajar y generar economía, dado que los quehaceres de la casa no reportan dinero. *Los indicadores descritos determinan que la mayoría de las madres entrevistadas, se sienten atadas a su hogar o sienten que sus hijos y esposo necesitan sus cuidados, situación que no les permite ver oportunidades o de conocer en sí mismas que talentos tienen que sirvan para generarle recursos económicos, mientras sigue en esta situación será una persona dependiente de su esposo y a estar relegada a un espacio de su hogar.*

Tabla 18

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cuáles son las actividades que realizan en el hogar: Barrer la casa, realizar compras, preparar la comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de casa?

Actividades que realizan en el hogar	Frecuencia	Porcentaje
Si, realizo, barrer la casa, realizar compras, preparar la comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de casa	23	100,0



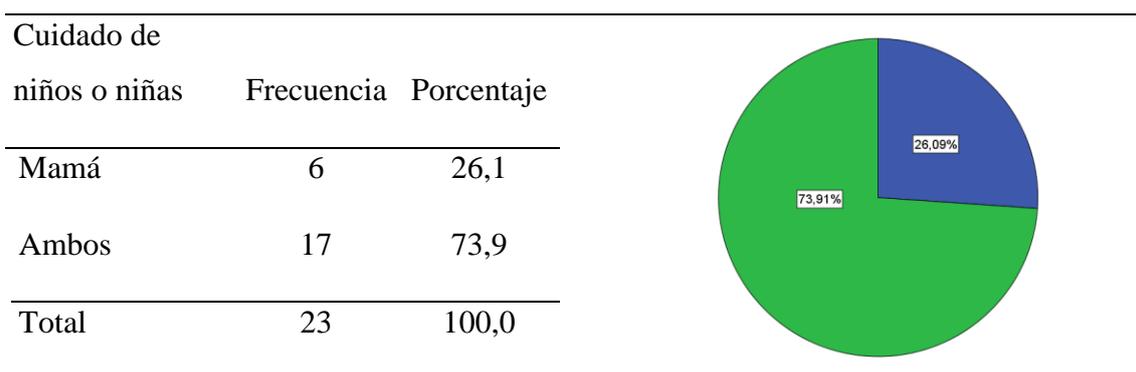
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 18, se muestra que el 100% de las entrevistadas realizan las labores domésticas de barrer la casa, realizar compras, preparar la comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de casa. *Este porcentaje evidencia que la educación que recibió la mujer le reservó las labores de la casa porque las realiza de manera automática, sin que nadie le ordene hacerlas y las realiza tan bien que probablemente sienta satisfacción y cuando ve a sus hijos formados, ve a su obra maestra que ha perfilado en el transcurso de su vida, porque ha sacrificado su vida para darles una oportunidad de ser diferentes.*

Tabla 19

Distribución de frecuencias del ítem ¿A quién le corresponde el cuidado de los niños o niñas?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

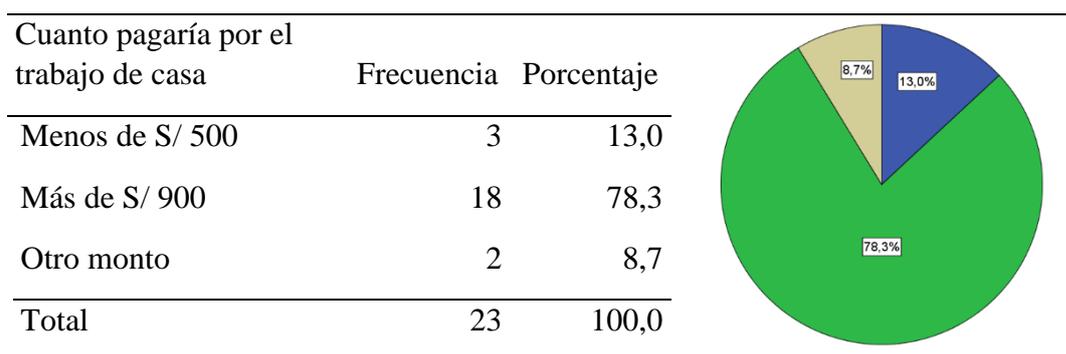
Interpretación.

En la tabla 19, se tiene que a un 26.1% de las entrevistadas piensan que el cuidado de los niños o niñas les corresponden a las madres y un 73.9% de las entrevistadas piensan que el cuidado debe estar a cargo de ambos padres. *Estos porcentajes indican que la mayoría de las mujeres piensa que el cuidado de los niños y niñas del seno familiar deben de estar cuidados por ambos padres, pero se observa en la realidad que el padre no se involucra demasiado en el sistema de cuidado, porque tiene la justificación de que trabaja ocho horas al día y regresa a casa cansado, probablemente realice la labor de cuidado en el*

tiempo libre o los fines de semana en sus días de descanso, pero como la mujer brinda cuidados más delicados y suaves se endosa la mayor parte de los cuidados a los niños y niñas.

Tabla 20

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cuánto pagarías a otra persona por el trabajo que realizas dentro del hogar?



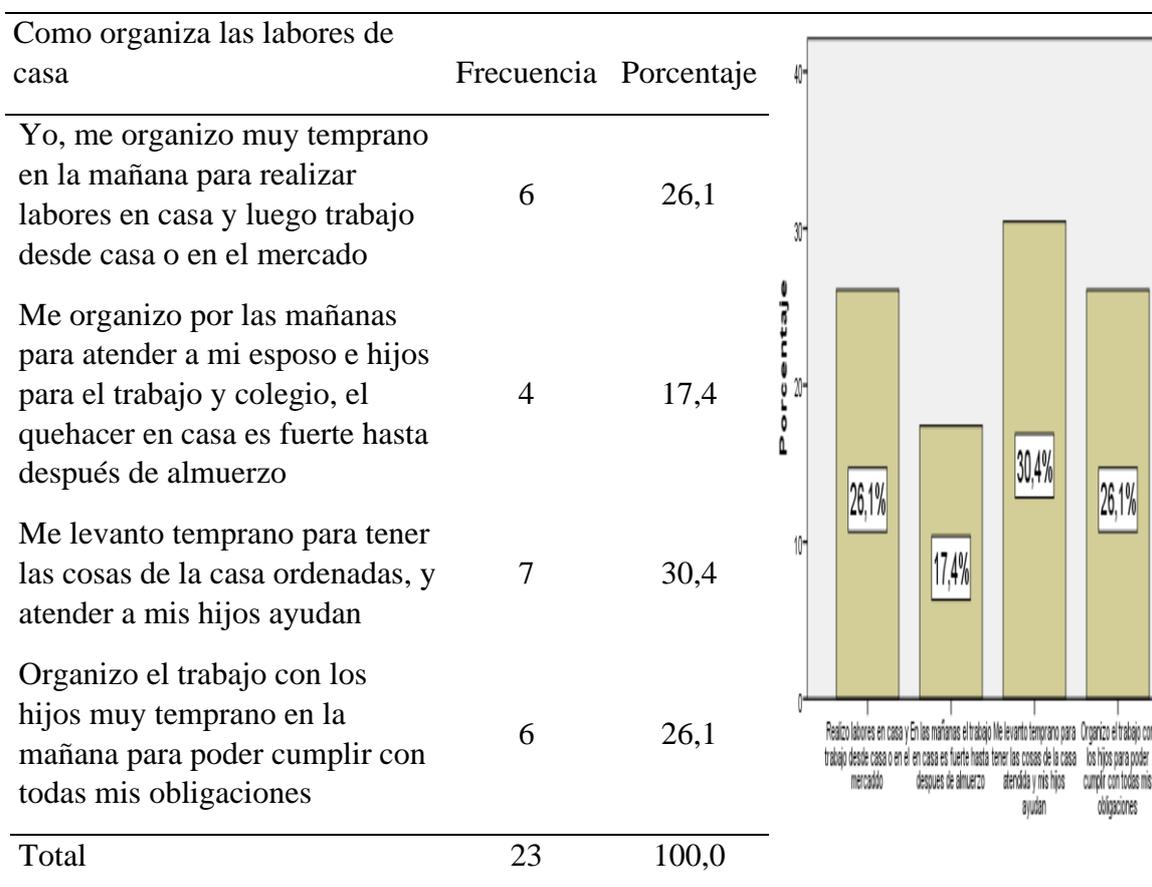
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 20, se observa que el 13% de las mujeres entrevistadas afirma que si estuviera en la posición de pagar por el trabajo que realiza dentro de su casa pagarían menos de S/ 500.00; análogamente un 78.3% de las entrevistadas menciona que pagaría más de S/ 900.00 y un 8.7% de las madres mencionan que pagarían otro monto. *Los porcentajes determinan que la mayoría de las mujeres valoran medianamente la actividad que realizan en sus casas cuyos sueldos mensuales los estiman sobre los S/ 900.00 que es el equivalente a un sueldo mínimo vital, pero se puede entrever que hay algunos matices de desvaloración del trabajo doméstico hacia otras personas de su mismo sexo.*

Tabla 21

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cómo usted organiza las labores de la casa diariamente, y a qué hora lo realiza?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

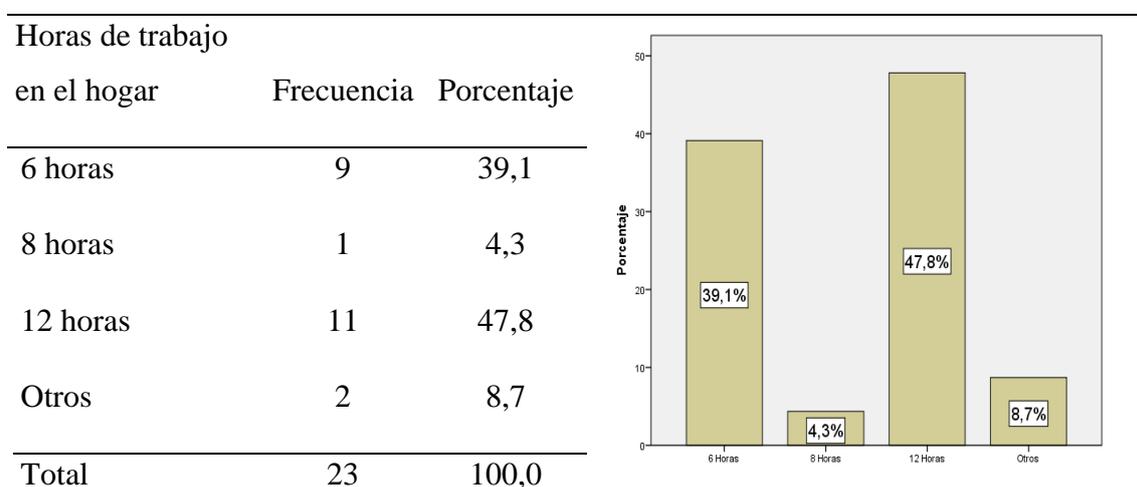
Interpretación

En la tabla 21, se tiene que un 26.1% de las entrevistadas se organizan muy temprano por la mañana para realizar las labores de la casa, luego realiza actividades económicas en casa o en el mercado local; análogamente se tiene que, a un 17.4% de las madres que afirman organizarse por la mañanas para atender a su esposo que va al trabajo y a sus hijos que van al colegio, consideran que el quehacer de la casa es fuerte hasta después del almuerzo; un 30.4% de las entrevistadas afirman que se levantan temprano en la mañana para tener las cosas de la casa ordenadas y atender a sus hijos, los mismos también ayudan

a tener las cosas limpias y finalmente un 26.1% de las madres afirman que se organiza con su hijos muy temprano por la mañana para por cumplir con todas sus obligaciones. Los indicadores determinan que la mayoría de madres de familia entrevistadas, para poder cumplir con todas las labores domésticas. *En los indicadores descritos se tiene un patrón de conducta en las madres de familia, que se despiertan muy temprano para realizar las actividades de la casa que abarca preparar los alimentos para que el esposo desayune, asista al trabajo y luego debe alistar a los hijos para que asistan al colegio, seguidamente ordena la casa, realiza las compras para preparar el almuerzo, esta rutina fuerte dura hasta después del almuerzo, posteriormente las actividades de casa disminuyen por la tarde, luego se incrementan en la hora de la cena, finalmente se dispone a descansar para el siguiente día, en este proceso probablemente es mínima la ayuda que recibe de sus hijos y esposo.*

Tabla 22

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cuántas horas trabaja en el hogar?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

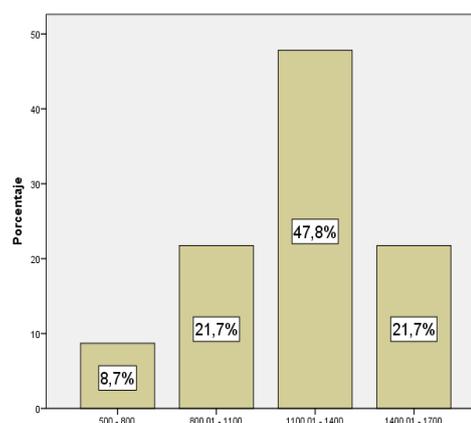
En la tabla 22, se tiene a un 39.1% de las madres entrevistadas que estiman trabajan 6 horas en el hogar, un 4.3% menciona que trabaja 8 horas en casa, asimismo, un 47.8%

afirma que trabaja 12 horas en casa y un 8.7% de las madres menciona que trabaja en las labores de casa, pero no se le ha ocurrido contabilizar el tiempo. *Los indicadores descritos revelan que las madres de familia trabajan por lo menos 6 horas diarias en el hogar, si este tiempo de trabajo en las labores domésticas fueran valoradas económicamente sería un aporte económico significativo que estarían realizando las madres al sostenimiento de la familia y podríamos estimar ¿Cuánto cuesta formar a un hijo hasta que este logre su independencia personal y económica?, probablemente sería una suma enorme de dinero que aporta las mujeres a sus hogares, sin embargo al margen de las medidas económicas, la economía de cuidados lograría ser visibilizado y valorado por ser de vital importancia para el bienestar familiar.*

Tabla 23

Distribución de frecuencias del ítem. Si te pagarían por el trabajo realizado en casa ¿en cuánto estima que aportas al mes al sostenimiento de la familia?

Aporte estimado por trabajo en casa en soles	Frecuencia	Porcentaje
500 – 800	2	8,7
800,01 - 1100	5	21,7
1100,01 - 1400	11	47,8
1400,01 - 1700	5	21,7
Total	23	100,0



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

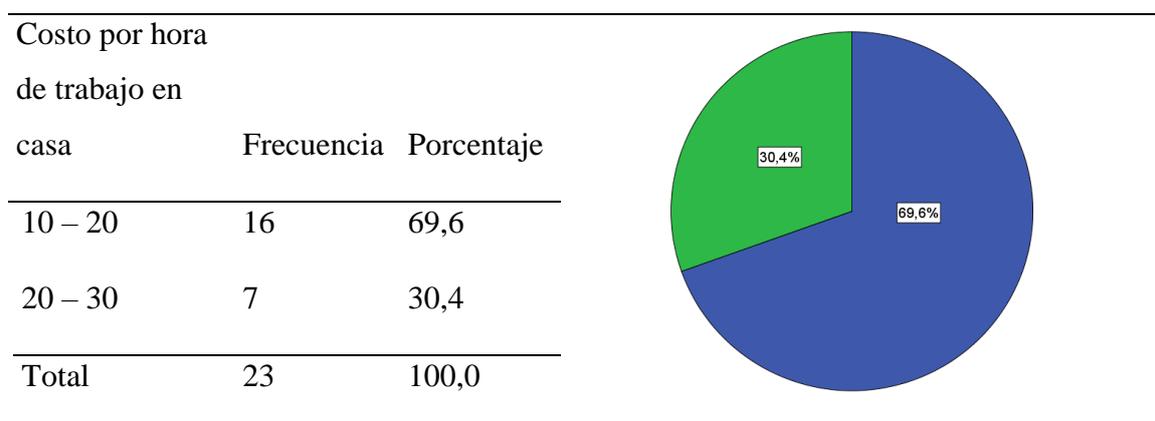
Interpretación

En la tabla 23, se observa que un 8.7% de las madres entrevistadas si tuvieran que pagarles por el trabajo realizado en su casa estima que aporta mensualmente al sostenimiento familiar de S/ 500.00 a S/ 800.00; un 21.7% estima que aportaría entre S/ 800.01 a S/

1100.00 al mes; asimismo, un 47.8% afirma que aportaría de S/ 1100.01 a S/ 1400.00 y un 21.7% estima que aportaría S/ 1400.01 a S/ 1700.00 al mes. *Los indicadores descritos en este párrafo prescribe la mayoría de las madres entrevistadas se pagaría salarios mensuales superiores al salario mínimo vital establecido por ley, además evidencia que cuando se trata de valorarse a sí misma, toma una métrica favorable a su situación pero menor al salario mensual que gana su esposo, pero si calculamos el salario mensual promedio seria de S/ 1197,83065, que proyectado para un año, el aporte que estarían realizando las madres para el sostenimiento de la familia ascendería a S/ 14373,97 anuales.*

Tabla 24

Distribución de frecuencias del ítem. Si en este instante te van a contratar para realizar trabajo en una casa, ¿cuánto sería el costo de la hora de trabajo que cobrarías?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

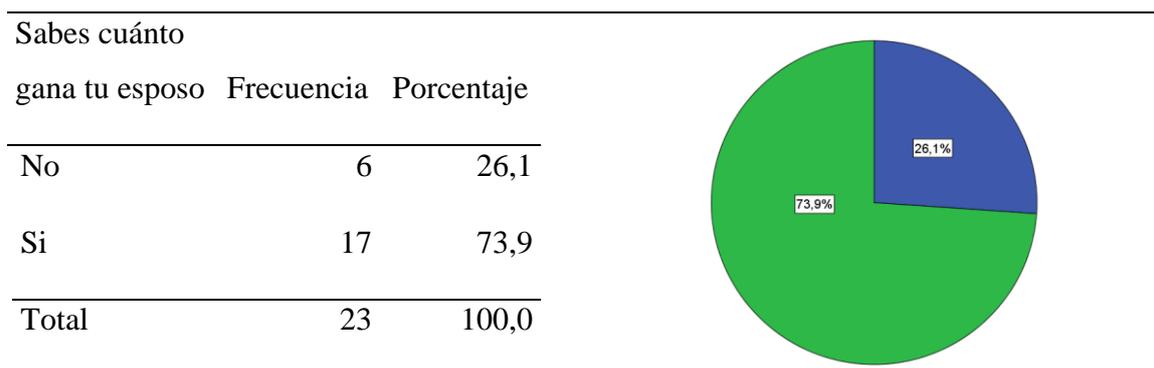
Interpretación

En la tabla 24, se observa que un 69.6% de las madres entrevistadas afirma que si en este instante le van a contratar para realizar un trabajo en casa cobraría un importe que varía de S/ 10.0 a menos S/ 20.00, en tanto, un 30.4% menciona que, si tuviera que cobrar, el importe varios de S/ 20.00 a menos S/ 30.00. *Los indicadores determinan que hay madres de familia que todavía a pesar que tienen la posibilidad de colocar un precio por hora*

alto, se subvalúan en el precio por hora, pues, estos son rasgos que están arraigados en su cultura familiar, que lo heredan y no son capaces de extinguirla, probablemente esta cultura sea transferida a sus hijas mujeres.

Tabla 25

Distribución de frecuencias del ítem ¿Sabes cuánto gana mensual tu esposo?



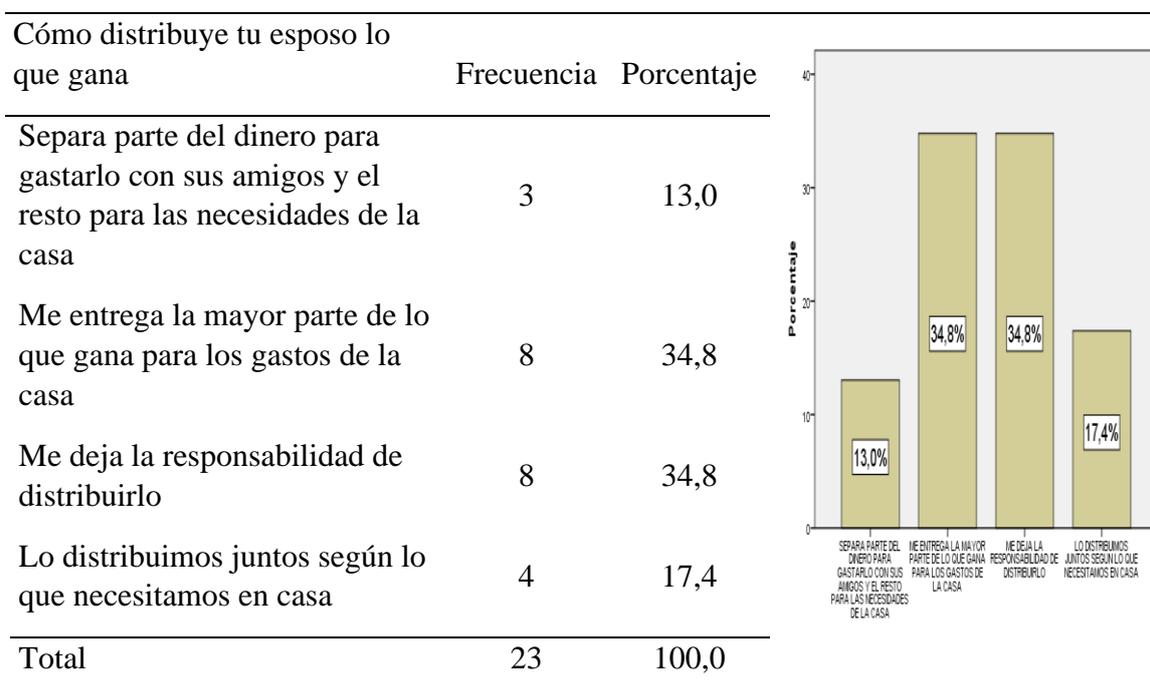
Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 25, se observa que el 26.1% de las entrevistados afirma no tener conocimiento de cuánto gana mensualmente su esposo y el 73.9% de las entrevistadas menciona que si conocen cuánto gana mensualmente su esposo. *Estos porcentajes indican que el conocimiento que tienen la madres de familia de los ingresos que perciben sus esposos mensualmente las compromete a participar a esforzarse en realizar trabajo extra ya sea desde su casa o fuera de ella para poder completar la cobertura económica de las necesidades que tienen en la casa, pues esta es la tendencia de los hogares actuales donde es importante que tanto padre y madre trabajen para poder completar el costo de la canasta familiar y poder tener lo suficiente para satisfacer las necesidades básicas de la familia, educar, vestir y brindar salud a los hijos, en este contexto, se ve que el machismo se viene atenuando de los hogares nuevos.*

Tabla 26

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cómo distribuye tu esposo lo que gana?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

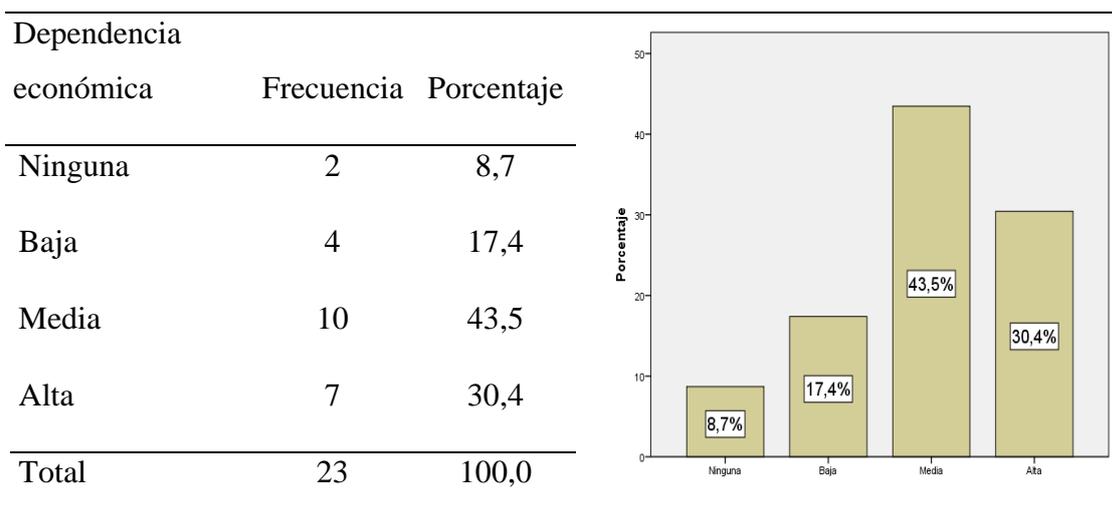
Interpretación

En la tabla 26, se tiene que el 13% de las madres de familia entrevistadas afirma que sus esposos separan una parte del dinero del que gana para gastarlo con sus amigos y el resto es para el gasto de las necesidades de la casa, asimismo, el 34.8% de las entrevistadas menciona que entrega la mayor de lo que gana para los gastos de la casa, en tanto que, el 34.8% de las entrevistadas menciona que su esposo le deja la responsabilidad de distribuir el ingreso según las necesidades de la casa y el 17.4% de las madres menciona que el ingreso lo distribuyen juntos según lo que necesitan en casa. *Estos indicadores determinan que más del 50% de las madres afirman que sus esposos dejan o realizan juntos la distribución del ingreso que percibe mensualmente, estos comportamientos denotan que hay comunicación entre los jefes de familia, que probablemente tienen un horizonte claro hacia dónde conducen el destino de sus hijos, que también exigen a los*

padres que los hijos sigan en el orden de aprovechar los recursos que les proveen para formarse como personas educadas y lograr su independencia.

Tabla 27

Distribución de frecuencias del ítem ¿Siente Ud. que depende económicamente de su esposo?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 27, se observa que el 8.7% de las mujeres entrevistadas afirman no tener dependencia económica de su esposo, porque no tienen o porque trabajan y ganan dinero para solventar a su familia, asimismo, un 17.4% indican que tienen una dependencia económica baja, un 43.5% afirma que tiene una dependencia económica media y un 30.4% de las entrevistadas tiene dependencia económica alta o total. *Los porcentajes descritos establecen que la mayoría de las madres de familia entrevistadas tienen dependencia económica media con mayor incidencia o alta, lo cual demuestra que hay mutuo acuerdo para que ambos padres trabajen o la otra situación de que solo el padre es el que provee los recursos económicos para las necesidades del hogar.*

CAPITULO IV

DISCUSIÓN

4. 1. Las percepciones de las mujeres sobre la economía de cuidados, en la Organización de Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de Junio, Ayacucho, 2019

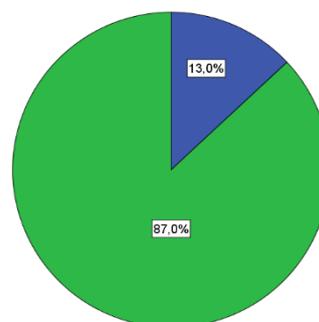
3.1. 1. Percepción de las mujeres en la economía de cuidados

Tabla 01

Distribución de frecuencias del ítem ¿cómo deben distribuirse las tareas del hogar?

Como piensa que se debe asumir

las responsabilidades	Frecuencia	Porcentaje
Decido sola y me ayudan mis hijos	3	13,0
Tanto hombre como mujer deben compartir las actividades	20	87,0
Total	23	100,0



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 07, se muestra algunos pensamientos u opiniones de las entrevistadas, con respecto a las responsabilidades que deben ser asumidas por el varón y por la mujer, al respecto, el 13% de las madres entrevistadas menciona que decide sola y sus hijos ayudan a sus hijos con las tareas del hogar, en tanto que, un 87% de las entrevistadas afirma que el hombre y la mujer deben compartir las actividades de casa. *Los indicadores descritos*

determinan que la mayoría de las mujeres entrevistadas anhela que la igualdad de género se cumpla en toda su extensión, en donde el varón tenga que realizar su cuota de trabajo en la casa y la mujer tenga la oportunidad de salir a trabajar tan igual como el varón sin ser discriminada en el salario, pero en este contexto, siempre estará latente que la mujer hace mejor algunas actividades y otras tantas son mejor realizadas por el varón, pero esto no significa que ambos deban usar esto como argumento para no hacer las actividades en forma compartida en casa.

Los varones están inducidos por el objetivo del éxito profesional y aplicando un cálculo de interés basado en una moral utilitarista, es muy probable, que muchos hombres decidieran optar por elegir el puesto a pesar de los inconvenientes de su vida personal. Si por el contrario, estos hombres sopesaran la necesidad emocional de permanecer junto a sus familias y de participar en las relaciones íntimas con una moral basada en el cuidado y el cariño de recíprocos, la convivencia de optar el trabajo quizá no se vería como la mejor opción, o quizá sí, pero la decisión última contraria con la valoración de estos aspectos emocionales, es más, una situación de este tipo podría incluso aportar información relevante acerca de la fuerza de los vínculos que unen a la pareja.

La socialización de las mujeres en la moral del cuidado les dispone tanto hacia el trabajo doméstico como que hacer indispensable para la calidad de vida de la familia, como el cuidado de las emociones y el autoestima de las personas queridas; así mismo, los hombres concebirían la moral exclusivamente en términos de justicia de derecho, las mujeres desarrollarían su moral a partir de sentimientos de empatía con el otro dependiente, responsabilizando de su cuidado y de su bienestar. La socialización de las mujeres en la moral del cuidado les dispone tanto hacia el trabajo doméstico, como

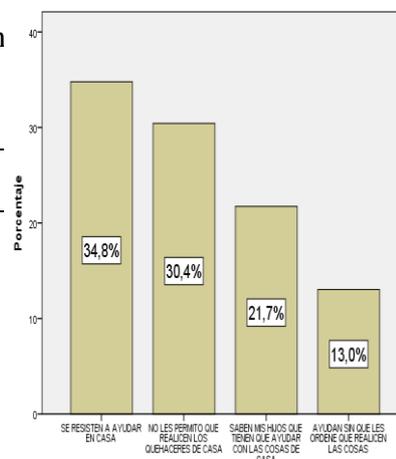
quehacer indispensable para la calidad de vida de la familia, como el cuidado de las emociones y el autoestima de las personas queridas.

El 87% de la entrevistadas afirman que el hombre y la mujer deben compartir las actividades de casa y los trabajos que diariamente se hace; si bien es cierto que las mujeres entrevistadas anhela que la igualdad de género se cumpla en toda su extensión, estas madres reclaman que el trabajo del hogar deben ser asumidas por la pareja, en donde la mujer debe realizar su cuota de trabajo en el mercado laboral; de esa manera, las mujeres deberían tener oportunidad y tiempo suficiente para trabajar en el mercado laboral distinta al de hogar; quiere decir, mujeres por igualdad de oportunidades deben trabajar tal igual como los varones por un salario; este reclamo debería tener su sustento de igualdad de roles y oportunidades. Por ello en el caso de los nuevos modelos de paternidad, se observa que los padres han incorporado al cuidado fundamentalmente en los tiempos de ocio y calidad de esta área (hobbies y tiempo libre, baño, etc.); estas personas conscientemente van incorporandose al labores del hogar; de ahí los varones deben empoderarse toda la realidad del trabajo del hogar para compartir sin diferencias de roles y funciones dentro de la división sexual del trabajo

Tabla 02

Distribución de frecuencias del ítem “Percibes que tus h
hogar y por iniciativa propia?”

Los varones ayudan en la casa	Frecuencia	Porcentaje
Se resisten a ayudar en casa	8	34,8
No les permito que realicen los quehaceres de casa	7	30,4
Saben mis hijos que tienen que ayudar con las tareas de casa	5	21,7



Ayudan sin que les ordene que realicen las tareas de casa	3	13,0
<hr/>		
Total	23	100,0

Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 02, se tiene algunos resultados de la percepción que tienen las mujeres con respecto a la inclinación que tienen los hombres de su familia en ayudar en los quehaceres de la casa, pues, un 34.8% de las entrevistadas mencionan que los varones se resisten a ayudar en casa; asimismo, un 30.4% de las entrevistadas menciona que no les permite que realicen los quehaceres de la casa; un 21.7% de las madres mencionan que sus hijos saben que tienen que ayudar con las cosas de la casa y 13% de las entrevistadas mencionan que los varones de su casa ayudan sin que se les ordene.

Según las entrevistas realizadas las madres buscan la mejor manera de hacer la distribución de las tareas domésticas, sin embargo se observa que desde la infancia se comienza a hacer la división sexual del trabajo en hogares, las niñas son las primeras en ser llamadas para participar de las tareas del hogar y para el caso de los niños existe cierta flexibilidad para ser parte de las tareas del hogar, es así que se va permitiendo y promoviendo ciertas actividades y prohibiendo otras a sus hijos e hijas,

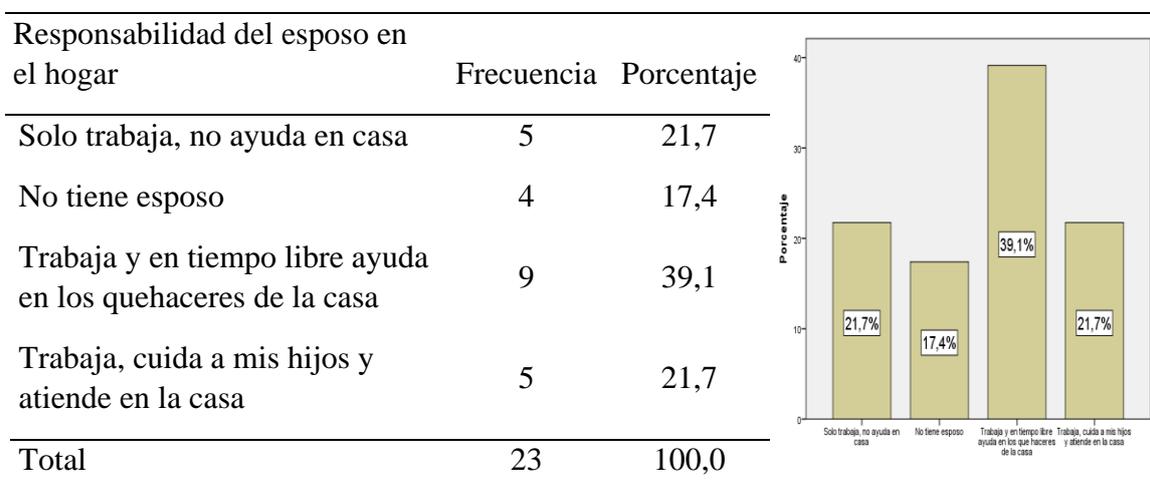
(Castañeda Obando, 2004) *Discriminación de las trabajadoras de casa particular, desvalorización del trabajo doméstico* (tesis de pregrado) Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala. Concluye: El trabajo de casa particular no es visto como un trabajo sino como una ayuda dado su carácter de invisibilidad y también por la misma desvalorización del trabajo doméstico ya es visto como una actividad normal y natural, ejercida principalmente por mujeres.

El trabajo doméstico o reproductivo puede conceptualizarse como el conjunto de actividades encaminadas hacia la reproducción cotidiana y cuya sede de producción es el hogar, incorpora las siguientes actividades: las vinculadas a los alimentos, la limpieza y mantenimiento de la ropa, limpieza de la casa, el cuidado de los niños, incluyendo tareas de jardinería, cuidado de animales domésticos y tareas de servicio personal, etc. También se asocia con actividades de carácter comunitario, de salud o educación, que generalmente son una prolongación de la responsabilidad. En este ámbito se pueden distinguir diferentes niveles de actividad reproductiva: niveles de reproducción biológica, reproducción de la fuerza de trabajo y reproducción social, que así clasificados permiten una aproximación más precisa al concepto del trabajo doméstico. (Peredo Beltrán, 2003, pág. 3)

Los trabajos domésticos han sido desarrollados por las mujeres como algo natural de carácter invisible reducido al hogar y también la misma se desvalora económicamente, algo como se muestra en la vida cotidiana del quehacer de las mujeres de trabajar con autoridad y saber hacer con las cosas del hogar como trabajos domésticos; en esa reproducción el trabajo doméstico las mujeres gestionan todo con respecto de la cultura de saber, servicios y estilos de crianza, con una habilidad perfecta en atender a sus miembros de la familia; de esta práctica cotidiana del hogar los varones y otros miembros de la familia, se aprovechan para designar y darle sello de género que es natural y los estereotipos la actividad de las mujeres es natural y normal y así van poniendo en un casillero femenino y marcando estereotipos machistas.

Tabla 03.

Distribución de frecuencias del ítem ¿Qué responsabilidad en el hogar asume su esposo?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación

En la tabla 03, se tiene algunos detalles de la responsabilidad del hogar que asume el esposo, un 21.7% de las mujeres entrevistadas afirma que su esposo solo trabaja y no ayuda en casa, sucesivamente, se tiene a un 17.4% de las entrevistadas menciona que actualmente no tiene esposo o es madre separada o es divorciada, asimismo, se observa a un 39.1% de las entrevistadas que menciona que su esposo trabaja y en tiempo libre ayuda en los quehaceres de la casa y un 21.7% de las consultadas afirma que su esposo trabaja y en el espacio libre cuida a sus hijos y atiende en su casa.

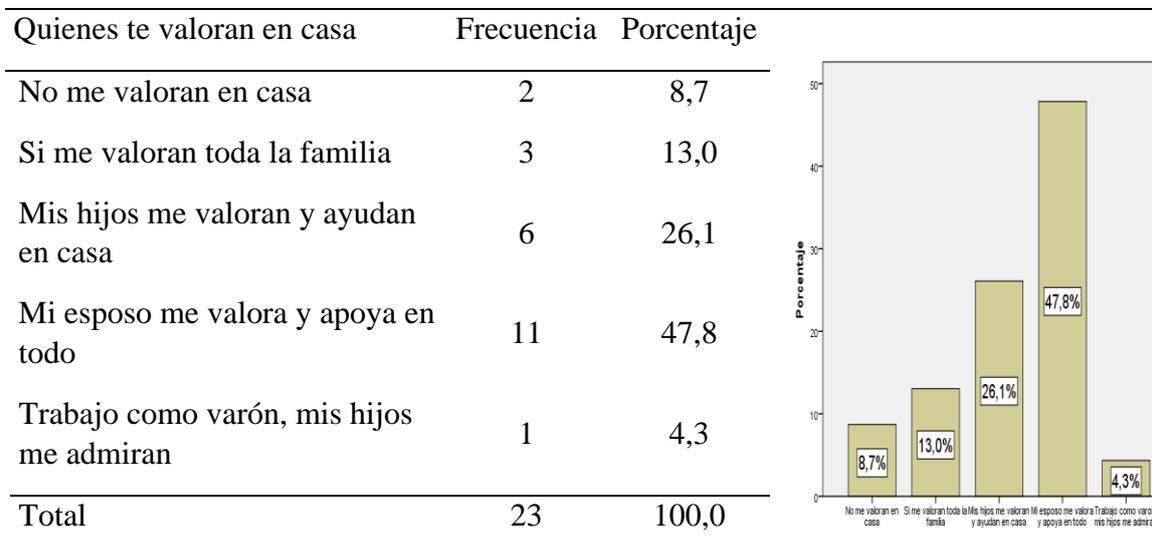
La participación de sus esposos en casa es considerada como un apoyo al trabajo de las mujeres en casa y se sigue pensando que es responsabilidad exclusiva del rol femenino, sin embargo, se observa que los varones van involucrándose cada vez más en los quehaceres domésticos y los cuidados de hijas e hijos, esta predisposición se podría entender como un proceso de aceptación y construcción de relaciones más igualitarias en el hogar.

Un ejemplo de esta aseveración lo constituye el cambio desde modelos de paternidad disciplinaria hacia una más cuidadora y responsable, se observa que los padres se han incorporado al cuidado fundamentalmente en los tiempos de ocio, mientras que las tareas monótonas y desagradables del cuidado, como la gestión del trabajo del hogar y de las ingestas siguen siendo realizadas por las madres. (Sambade Baquerin, 2004, pág. 45)

La economía de cuidados, considera regímenes de bienestar equitativo y de igualdad de condiciones entre géneros, señalar las tendencias que producen los cuidados en la dinámica cotidiana de los hogares y elementos que perpetúan la violencia de género, es tener en cuenta que los cuidados no siempre resultan positivos, gratificantes y constructivos, es decir tienen un carácter ambivalente.

Tabla 04

Distribución de frecuencias del ítem ¿Quiénes de los que viven en tu casa valoran tu trabajo en el hogar?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación, en la tabla 04, se observa algunos aspectos sobre la valoración del trabajo que realiza la mujer en su hogar o casa, al respecto se tiene que, un 8.7% de las entrevistadas perciben que los miembros de su casa no valoran el trabajo que aporta día a día para el bien y tranquilidad familiar, por otro lado se tiene que, un 13% de la mujeres afirman que su familia valora el trabajo que realiza en casa, asimismo, un 26.1% de las mujeres menciona que sus hijos valoran su trabajo y lo demuestran ayudando en la casa, en tanto que, un 47.8% menciona su esposo si valora su trabajo en casa, porque le apoya en todo y un 4.3% menciona que sus hijos la admiran porque trabaja como varón para proveer de recursos a la casa.

El rol femenino que desempeñan en casa, no está considerado como un trabajo, los miembros de la familia consideran que el rol femenino es muy simple y que además carece de valor económico y relevancia social, de esta manera se da mayor valor a todas las actividades que se realiza fuera del hogar, es decir a las actividades que tienen retribución económica, sin importar si el rol femenino (reproductor) y el rol masculino (productor) hayan demandado un tiempo, esfuerzo y dedicación para brindar bienestar a la familia.

Los cuidados de la familia están invisibilizados y desvalorados, la familia y la sociedad no profundiza en su verdadera importancia, por ello los cuidados se pueden clasificar en necesidades de sobrevivencia, relacionado con la alimentación, el refugio y la seguridad, las necesidades de crecimiento, relacionado a los logros o autorrealización y la trascendencia, las necesidades emocionales y de estima, atienden y permiten brindar afecto, amor y/o establecer relaciones de amistad, necesidades cognitivas, permiten el saber, el entender y el conocer (Galindo Meneses, 2017. Pág, 96)

Las percepciones de los hombres frente al trabajo doméstico de las mujeres es muy simple que carece de valor económico y relevancia social. Esquivel (2011)

menciona: “ El trabajo remunerado para los hombres les proporciona prestigio, satisfacción personal, independencia económica, orgullo, realización personal y contacto con distintas personas” (pág. 92). Mientras para Fuller (2001) concluye: “En las clases medias y populares, los varones asocian al trabajo con los valores más importantes de su vida”. (pág. 94)

La desvaloración masculina con respecto al trabajo doméstico, lo cual podría influir en la negativa masculina a involucrarse de manera más equitativa con la mujer en el desarrollo de dichas labores. En la actualidad muchas mujeres que son co-proveedoras del hogar o proveedoras principales del mismo como las empresarias de esta investigación, terminan realizando cada día una doble o triple jornada laboral (trabajo extradoméstico + quehaceres del hogar + cuidado de los hijos (as)), que se incrementa en el trabajo más no en cuanto reconocimiento social (Sánchez J. , 2010)

La relación de los resultados y los hallazgos con respecto al ítems ¿Quiénes de los que viven en tu casa valoran tu trabajo en el hogar? Un 47.8% mencionan su esposo sí valora su trabajo en casa porque le apoya en todo; mientras, está en ocio y descanso, y las mujeres perciben que su trabajo realizado en casa es valorado por los miembros de su familia y las formas en que lo demuestra el esposo con la ayuda cotidiana en sus tiempos libres; y la desvaloración masculina con respecto al trabajo doméstico, lo cual podría influir en la negativa masculina a involucrarse de manera más equitativa con la mujer en el desarrollo de dichas labores en el hogar desde limpieza, preparación de comida, atención a los hijos (as) y acompañamiento de los hijos en las tareas escolares y otras actividades del hogar; en efecto, sigue resaltando objetivamente el apoyo moral y socialmente a nivel del micro familiar, y una de las razones de las percepciones machista está enraizada por la simple valoración social y moral; el trabajo del hogar siempre han relegado a segundo plano del trabajo doméstico.

En efecto los resultados determinan que existe diferencias entre el trabajo del hombre y de la mujer, que la mujer contribuye a que el varón sea el centro de las atenciones, que si la mujer recibiera un salario por la actividad que realiza en el hogar sería una contribución significativa que hace a su hogar, por lo general esta relegada al cuidado de los hijos, a educarlos, sacrificando su tiempo y vida por su familia.

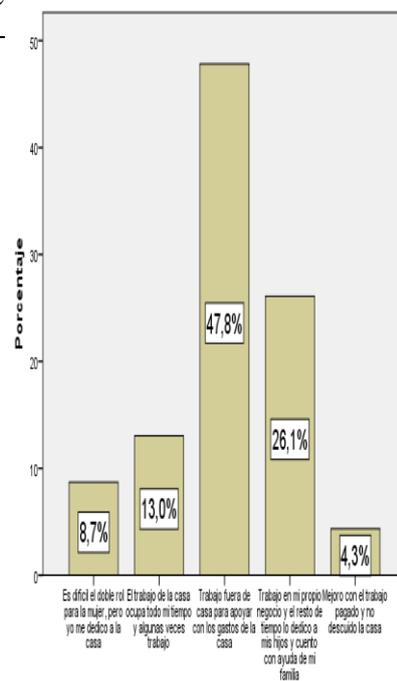
4.2. La economía de cuidados en los hogares de las madres que participan en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019

3.2.1. Sobrecarga de roles en el hogar y la responsabilidad de la mujer

Tabla 05

Distribución de frecuencias del ítem ¿Qué piensa Ud. del doble rol que tiene en el trabajo y en el hogar?

Doble rol que cumple	Frecuencia	Porcentaje
Es difícil el doble rol para la mujer, pero yo me dedico a la casa	2	8,7
El trabajo de la casa ocupa todo mi tiempo y algunas veces trabajo	3	13,0
Trabajo fuera de casa para apoyar con los gastos de la casa	11	47,8
Trabajo en mi propio negocio y el resto de tiempo lo dedico a mis hijos y cuento con ayuda de mi familia	6	26,1
Mejoro con el trabajo pagado y no descuido la casa	1	4,3
Total	23	100,0



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 05, se presenta algunos detalles de lo que piensan las mujeres entrevistadas del doble rol que cumplen en el trabajo y en el hogar, al respecto, un 8.7% de las mujeres consultadas menciona que es difícil el doble rol que tiene la mujer en la familia, pero que por el momento solo se dedica a la atención de la casa porque es su prioridad; un 13% de las entrevistadas menciona que el trabajo de su casa ocupa todo su tiempo y algunas veces trabaja de forma eventual; un 47.8% de las madres menciona que trabaja fuera de casa para para apoyar con los gastos de la casa; un 26.1% de las madres afirman que trabajan en su negocio propio y el resto del tiempo lo dedica a la atención de sus hijos, además cuenta con la ayuda de su familia y un 4.3% de las entrevistadas afirma que mejora con el trabajo pagado y no descuida las labores de la casa. *Los indicadores descritos revelan que la mayoría de las mujeres reconocen que cumplen un doble rol en la familia, pues comparten su tiempo entre el trabajo que sirve para generar recursos económicos y por otro lado se las ingenia para atender las labores de la casa, para mantener el equilibrio y bienestar familiar de sus hijos.*

Se sostiene que habría una relación recíproca y positiva entre ambas direcciones del conflicto. Dados estos conflictos que se presenta entre la vida laboral y el ámbito familiar en los contextos globalizados e incursión de las mujeres en el mercado de trabajo, se habla entonces, de una doble jornada de trabajo que experimentan las mujeres que combinan ambos roles laboral y familiar, el trabajo remunerado y el no remunerado, lo cual ha traído consigo el fenómeno de tensión entre ambos roles, esto es, el grado de sobrecarga de trabajo y/o el conflicto emocional que puede aparecer en la mujer al intentar satisfacer conjuntamente las demandas familiares y las de trabajo. Esta situación ha generado la necesidad de hacer compatible el empleo con el cuidado de la familia, obligando a la mujer a conciliar las demandas asociadas a cada uno de sus roles y evitar

conflictos que puedan afectar su salud física y mental e influir en su calidad de vida (Ibarvo Urista, 2015, pág. 6).

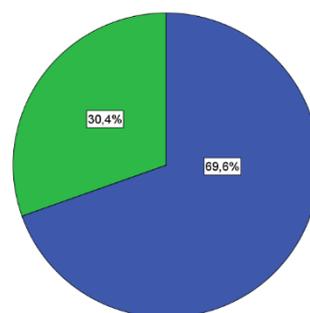
El 47,8 % de las encuestadas manifiestan y revelan que la mayoría de las mujeres reconocen que cumplen un doble rol en la familia; entonces se habla de doble jornada de trabajo que experimentan las mujeres que combinan ambos roles, laboral y familiar, lo cual ha traído consigo un fenómeno de tensión entre ambos roles, esta sobre carga de trabajo y/o el conflicto emocional; quiere decir, que las mujeres siempre han cumplido con el doble rol de trabajo en la casa y empleos privados; una forma de satisfacer el bienestar de la familia y muchas veces han entrado en conflictos emocionales y roles entre el varon y la mujer; de ahí se habla que las mujeres están ligadas a los trabajos del hogar de carácter invisibilizado y el otro un trabajo no remunerado o desvalorado; estas mujeres de club de madres aceptan trabajo dentro del hogar y fuera del hogar, en seguida se hable de un doble rol de trabajo a esto se le llama la “sobrecarga” que consume tiempo y dedicación exclusivo en las labores del hogar.

3.2.2. Cuidado de niños (as), alimentación, refugio y seguridad

Tabla 06

Distribución de frecuencias del ítem ¿Sientes que la sociedad como mujer te brinda oportunidades para mejorar tu condición?

La sociedad brinda oportunidades	Frecuencia	Porcentaje
No, la sociedad nos discrimina	16	69,6
Si, da oportunidades	7	30,4
Total	23	100,0



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

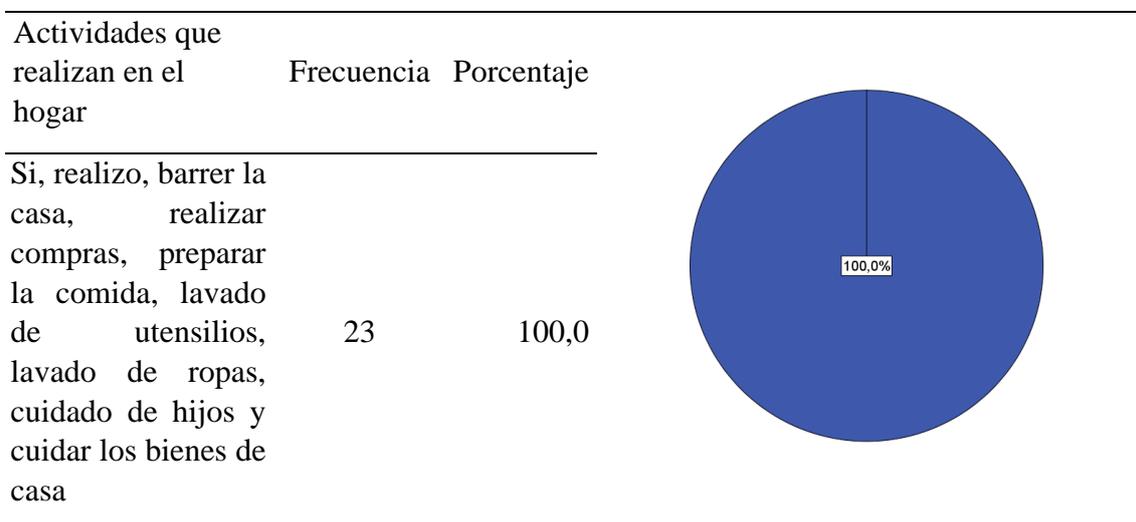
Interpretación.

En la tabla 06, se presenta algunas impresiones de las madres entrevistadas sobre las oportunidades que encuentran en el contexto social para mejorar su condición, al respecto, un 69.6% de los entrevistadas sienten que la sociedad no les brinda oportunidades, se sienten marginadas, discriminadas, pues en algunas ocasiones buscaron trabajo y lo consiguieron, pero cuando llevaron a sus pequeños hijos al trabajo se dieron cuenta que no podían trabajar y abandonaron el trabajo, o cuando buscan trabajo cargando a sus pequeños hijos, nadie se atreve a emplearlas, o cuando venden comidas con sus hijos casi nadie compra sus comidas porque ponen en duda la higiene, estas situaciones hacen que las mujeres se sientan relegadas en la sociedad, en tanto que, un 30.4% de las entrevistadas, si perciben que la sociedad les brinda oportunidades, porque han podido insertarse al trabajo dependiente sin problemas o para realizar actividades eventuales por cuenta propia y generan recursos económicos para su familia. *Los porcentajes descritos denotan que la mayoría de las madres entrevistadas sienten que la sociedad en general las discrimina, que insertarse al mercado laboral con hijos pequeños es muy difícil y también si el trabajo es independiente, lo realizan con dificultad o con la preocupación que tienen quehaceres pendientes en casa.*

Valeria Esquivel, (2011) señala, el mercado de trabajo asigna puestos priorizando a quienes no tienen cargas de cuidados o se comportan como sino las tuvieran y se muestran como trabajadores ideales, logrando mercantilizar su trabajo.

Tabla 07

Distribución de frecuencias del ítem ¿Cuáles son las actividades que realizan en el hogar: Barrer la casa, realizar compras, preparar la comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de casa?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 07, se muestra que el 100% de las entrevistadas realizan las labores domésticas de barrer la casa, realizar compras, preparar la comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de casa. *Este porcentaje evidencia que la educación que recibió la mujer le reservó las labores de la casa porque las realiza de manera automática, sin que nadie le ordene hacerlas y las realiza tan bien que probablemente sienta satisfacción y cuando vea sus hijos formados, ve a su obra maestra que ha perfilado en el transcurso de su vida, porque ha sacrificado su vida para darles una oportunidad de ser diferentes.*

En cuanto al mantenimiento de familia, el apoyo económico para alcanzar el desarrollo profesional ya no son discursos exclusivos de hombres, el cuidado de bebés, niños, niñas y adolescentes, las mujeres mantienen el liderazgo intencionalmente para satisfacer sus propios intereses, relacionado con un fuerte rol

de maternidad, el poder de la relación con sus hijos es algo que la mujer no renunciaría a pesar del involucramiento del varón en dicha actividad.

La dedicación femenina a las tareas relacionadas con la economía del cuidado no es una dedicación libre y propia. Está sesgada por factores sociales, económicos, labores y políticos que permean la sociedad. La división sexual del trabajo adjudica roles específicos, tanto a hombres como a mujeres, y es la raíz de una serie de desigualdades al interior del hogar. Esto se ha justificado, alegando una supuesta ventaja comparativa frente a los hombres. Si bien es claro que las mujeres tienen ventaja comparativa en algunas labores de crianza, como la lactancia, no es obvio que en otras labores del cuidado, como oficios del hogar, exista la misma ventaja comparativa ex ante. La desigualdad en dedicación horaria dentro de las labores del hogar tiene consecuencias macroeconómicas y microeconómicas. Las desigualdades en el reparto de las labores del cuidado y el trabajo no remunerado generan un círculo vicioso, tanto social como laboral, que alimenta la trampa de la pobreza. Ello se debe a que se incentiva la permanencia de los roles tradicionales, fomentando la idea de que el trabajo de la mujer en el hogar es natural y limitando sus posibilidades de su bienestar en términos de tiempo y de trabajo. (Peña & Uribe, 2013, pág. 10)

Los argumentos de los trabajos en favor de las mujeres. Kogan (2011) esclarece: El trabajo doméstico consiste en vigilar, organizar y dirigir las cosas de la casa, en realidad podrían considerarse administradoras o gerentes de la empresa familiar, aunque para ellas, el tener la casa en orden representan básicamente una manera de proveer cariño a los suyos. En lo que se refiere a los hombres la gran mayoría de los entrevistados considera al trabajo doméstico básicamente como un trabajo femenino que debe ser realizado por la esposa con la ayuda de las empleadas, algunos otros estimaron que podía admitir la participación de los hombres con los hijos y cónyugue.

(pág. 78). Desde la geografía, Linda McDowell (como se citó en Rico & Segovia, 2017) analiza cómo la división sexual del trabajo, al asignar roles específicos a hombres y mujeres, conlleva una distribución desigual de los espacios públicos y privados, y, por tanto, construye “un espacio sexuado”. En este sentido, la autora es partidaria de la superación de las divisiones dicotómicas entre lo público y lo privado, ya que las mujeres ocupan ambos espacios y en ellos las renegociaciones sus posiciones.

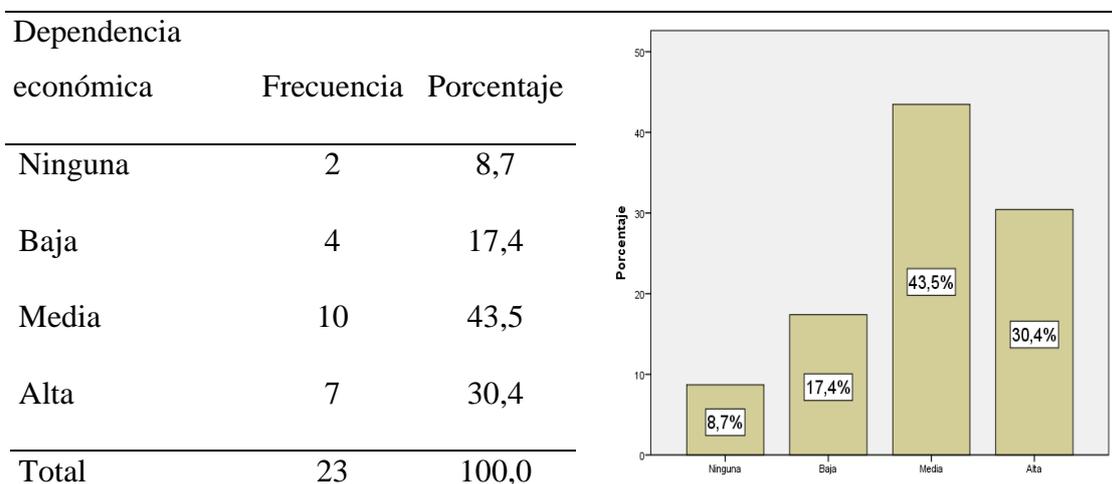
“**Trabajo**” enfatiza que la actividad tiene un costo en términos de tiempo y energía y que surge de una relación social, generalmente de carácter familiar, que asume como obligación. “**Cuidado**” denota que la actividad se encamina a proporcionar servicios y bienestar a otras personas, en tanto que “**no remunerado**” resulta el carácter gratuito con que se cumple la actividad. (Gómez, 2008, pág. 11)

El 100% de las entrevistadas realizan las labores domésticas de barrer la casa, realizar compras, preparar comida, lavado de utensilios, lavado de ropas, cuidado de hijos y cuidar los bienes de la casa; quiere decir, los trabajos del hogar las realizan de manera automática porque les corresponde a ellas, el trabajo doméstico consiste en vigilar, organizar y dirigir las cosas de la casa, en realidad podrían considerarse administradoras o gerentes de la empresa familiar, aunque para ellas, el tener la casa en orden representan básicamente una manera de proveer cariño a los suyos; la vida cotidiana del hogar según ellas le corresponde tal solo a ellas porque las mujeres conocen los procesos del hogar; con esto están aceptando el rol de las mujeres es solo para ellas en las actividades en el hogar.

3.2.2. Desvaloración y dependencia económica del varón y percepciones patriarcales

Tabla 08

Distribución de frecuencias del ítem ¿Siente Ud. que depende económicamente de su esposo?



Fuente: *Elaboración propia, instrumentos de recolección de datos de las percepciones de las mujeres en la economía de cuidados.*

Interpretación.

En la tabla 08 se observa que el 8.7% de las mujeres entrevistadas afirman no tener de dependencia económica de su esposo, porque no tienen o porque trabajan y ganan dinero para solventar a su familia, asimismo, un 17.4% indican que tienen una dependencia económica baja, un 43.5% afirma que tiene una dependencia económica media y un 30.4% de las entrevistadas tiene dependencia económica alta o total. *Los porcentajes descritos establecen que la mayoría de las madres de familia entrevistadas tienen dependencia económica media con mayor incidencia o alta, lo cual demuestra que hay mutuo acuerdo para que ambos padres trabajen o la otra situación de que solo el padre es el que provee los recursos económicos para las necesidades del hogar.*

Los varones están inducidos por el objeto del éxito profesional, es muy probable que muchos hombres consideren optar por elegir el puesto de trabajo a pesar de los inconvenientes de su vida personal, si por el contrario sopesaran la necesidad emocional

de permanecer junto a su familia y de participar en las relaciones de cuidado y el cariño recíproco, la elección del trabajo quizá no se vería como la mejor opción, pero la última decisión contraria con la valoración de estos aspectos emocionales. El tiempo que les toma a las mujeres limita sus oportunidades para participar en el mercado de trabajo debido a que las responsabilidades del hogar y del cuidado son prioritarias y además limita su posibilidad de tener una disponibilidad de ingresos propios o una independencia, esto se reduce para las mujeres inclusive en la vejez, al no contar con beneficios de la misma, así mismo el mercado de trabajo asigna puestos priorizando a quienes no tienen cargas de cuidado o se comportan, como si no las tuvieran y se muestran como “trabajadoras ideales” logrando mercantilizar su trabajo finalmente (Gómez Gómez, 2015. Pág. 58)

Las percepciones de los hombres frente al trabajo doméstico de las mujeres es muy simple que carece de valor económico y relevancia social. Esquivel (2011) menciona: “El trabajo remunerado para los hombres les proporciona prestigio, satisfacción personal, independencia económica, orgullo, realización personal y contacto con distintas personas” (pág. 92). Mientras para Fuller (2001) concluye: “En las clases medias y populares, los varones asocian al trabajo con los valores más importantes de su vida”. (pág. 94)

El 43.5% afirma que tienen una dependencia económica media y un 30.4% de las entrevistadas tiene dependencia económica alta; en efecto, la mayoría de las madres de familia tienen dependencia económica media o mayor incidencia o alta. Por otro lado, los varones se crean estereotipos de trabajo remunerado, hace que los hombres les proporcionen prestigio, satisfacción personal, independencia económica, orgullo, realización personal y contacto con distintas personas. Estas formas de relaciones de poder económico de las mujeres dan lugar a que los hombres tomen una mentalidad de

superior y solo ellos tienen independencia económica y su autoestima superior de los varones hace más diferenciación del trabajo, el trabajo de la mujer es desvalorada y los varones tienen más valor económico y; las mujeres aceptan la dependencia económica por parte del hombre.

CONCLUSIONES

1. Las madres perciben que el rol que cumplen en la economía del cuidado ya no es exclusivo de ellas, rechazan los roles tradicionales que la posicionan como sumisa y se abren a nuevas prácticas cotidianas que les permite entender los cuidados como responsabilidades compartidas, en el caso de ellas llevan consigo un proyecto de vida, no son profesionales, pero buscan tener un negocio propio o un trabajo que les permita ser independientes, esta noción de compartir responsabilidades no quita que sean madres , para ellas son actividades que jamás dejarían en su totalidad así los varones participen en los escenarios del cuidado.
2. Existe roles diferenciados entre varones y mujeres sobre la economía del cuidado, la noción del cumplimiento de las tareas del hogar son responsabilidades que se asigna a las mujeres, y el trabajo del varón en casa constituye un apoyo a las tareas del hogar, se observa que las tareas monótonas y de ingestas (cambiar los pañales, lavar la ropa, controlar sus emociones, mantener con higiene a los hijos y cocinar) sigue siendo realizadas por ellas y los cuidados de recreación generalmente lo realizan los varones.
3. Persisten estereotipos machistas sobre el trabajo de las mujeres en la economía del cuidado, se mantiene la importancia de formar a las mujeres para atender a hijos y esposos cuando formen su propia familia, el aspecto generacional mantiene los roles tradicionales vigentes, el esposo o los hijos varones son el centro de atención

en los escenarios del hogar, las mujeres se encargan de los cuidados, por encima de sus propias necesidades, se prioriza a la mujer como cuidadora.

4. Se invisibiliza y desvalora el trabajo de la mujer en la economía del cuidado, aunque el trabajo de la mujer no esté reconocido como tal, las mujeres contribuyen en el bienestar de la familia y no solo reproducen sino también producen, las madres entrevistadas señalan que los miembros del hogar consideran tarea simple y las prácticas de responsabilidades compartidas no nace por iniciativa propia, sino ellas exigen en sus hogares la distribución equitativa de las responsabilidades del hogar, se entiende que el rol de proveedor ya no es exclusividad de los varones, sino ellas cumplen un rol fundamental con respecto a la economía del hogar, aunque este no sea reconocido y/o valorado como tal.

RECOMENDACIONES

1. Fortalecer las políticas públicas de género en relación a la economía del cuidado, promoviendo y fortaleciendo una igualdad de oportunidad entre hombres y mujeres.
2. Incorporar en la Curricular Educativa los temas de la economía del cuidado, para promover una sociedad más igualitaria de paternidades y maternidades responsables para una convivencia familiar armónica.
3. Difundir y promover el cumplimiento de la ley N°29700 de 2011 y su reglamento DS N° 056-2014-PCM, ley que incluye el trabajo no remunerado en las cuentas nacionales para la medición de la cuenta satélite del trabajo doméstico no remunerado que cuantifica los trabajos de mujeres y hombres en la producción de bienes y servicios domésticos para uso propio, para visibilizar y valorar ante la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvares, A. e. (1995). *Economía, Sociedad y Política*. Lima: IEP Instituto de Estudios Peruanos.
- Amparo, R., Barberá, E., & Sarrió, M. (2003). Mujeres directivas, espacio de poder y relaciones de género. *Anuario de Psicología* vol, 34, n°2, pp. 267-278.
- Ángela, G. M. (2010). De organizaciones a colectivos juveniles. *Panorama de participación política juvenil. última década. v.18 n.32*, pp. 61-83.
- Arroyo Martínez Sotomayor, A. (2010). Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina. *CLACSO*, 1-228.
- Barragán, R. (2008). *Guía para la Formulación y Ejecución de Proyectos de Investigación*. La Paz: Fundación PIEB.
- Barrientos Gutiérrez, P. (2006). *La Investigación Científica*. Lima: Grah.
- Bastidas Aliaga, M. (2012). *Protección Social del Hogar en el Perú, desde la visión de las protagonistas*. Lima: Gráfica Guerra.
- Bastidas Aliaga, M. (2014). *Trabajo Doméstico Remunerado: un largo camino hacia la formalización*. Lima: Gráfica Guerra.
- Bidegain, N., & Calderón, C. (2009). Los cuidados en América Latina y el Caribe. *CEPAL*, 1-218.
- Calhoun, C. (1984). *Sociología*. Madrid: McGRAW-HILL.
- Carrasco, C. (2006). Economía feminista: Estudios sobre género. *REDALYC*, 15-29.
- Castañeda Obando, N. (2004). *Discriminación de las trabajadoras de casa particular, desvalorización del trabajo doméstico*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- Coates, J. (2009). *Mujeres, hombres y lenguaje*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

- Corbetta, P. (2010). *Metodología y Técnicas de Investigación Social*. Madrid: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.
- Crosertto, R. (2014). Interscciones, familia y género en relación a las políticas públicas. *Revista Latinoamericana de Estudios*, 1-20.
- Del Castillo, O., & Di Carlo, G. (2015). *Una Aproximación a las Identidades Culturales y Percepciones Feministas*. Brasil: Munduvat.
- Diaz Polanco, H. (1977). Reseña de " Mujeres, graneros y capitales" de Claud Meillassoux. *Red de Revistas Científicas de America Latina, el Caribe, España y Portugal*, 106.
- Esquivel, V. (2011). *La Economía de Cuidados en América Latina*. El Salvador: Procesos Gráficos.
- Esquivel, V. (2016). La economía feminista en América Latina. *CEPAL*, 103-116.
- Folbre, N. (1999). La retórica del interés personal: Ideología de género en la teoría económica. *CEPAL*, 91-121.
- Fuller, N. (1996). *Identidades en transito: femineidad y masculinidad en el Perú actual*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Galindo Meneses, E. (2017). Economía de Cuidados: Una expresión sustantiva de la economía. *REDALYC*, 87-106.
- Giddens, A., & Sutton, P. (2014). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gil Bermejo, J. L. (03 de 2016). *El cuidado desde la Perspectiva del Trabajo Social - Dialnet*.
- Gómez Gómez, E. (2008). La economía invisible y las desigualdades de género. *CEPAL*, 3-287.
- Gómez Gómez, E. (2008). La valoración del trabajo no remunerado: una estrategia clave para la política de igualdad de género. *Organización Panamericana de la Salud*, 9-312.
- Gómez, D. (2007). *La apuesta política por la regiones desde el feminismo*. Lima: Flora Tristán.

- Gutierrez Martinez , J. (2018). Las mujeres huamanguinas en la representacion de los intelectuales:1900-1940. *Summa Humanitatis*, 97 - 124.
- Hernández Bello, A. (2009). El trabajo no remunerado de la Salud: Naturalización e Inequidad. *CEPAL*, 173-185.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de Investigación*. Ciudad de México: McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S. A. de C. V.
- Kogan, L. (2008). sexo/genero y cuerpo en el Perú. *Red de Revistas Científicas de America Latina, el Caribe, España y Portugal* , 287.
- Lizana, N. (1997). *Las Mujeres y el Poder Colectivo Análisis crítico del enfoque de empoderamiento de mujeres y la acción colectiva feminista en Chile (Tesis Doctoral)*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- London , S., & Formichella, M. (2006). El Concepto de Desarrollo de Sen y su Vinculacion con la Educación. *REDALYC*, 17-32.
- Marron, M. (2016). Caracterización económica del cuidado. *Novedades en Población*, 71-74.
- MIDIS. (2016). *Lineamientos y Herramientas para la transversalización del enfoque de Género en los Programas Sociales del MIDIS*. Lima: Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social.
- Moore, H. (1991). *Antropología y Feminismo*. Madrid: EDICIONES CÁTEDRA.
- Offenhender, M. (2017). *El Trabajo del Hogar y la Reproducción Social Estratificada*. Tarrago: Universitat Rovira i Vingili.
- Peña, X., & Uribe, C. (2013). *Economía de Cuidado: Valoración y visibilización del trabajo no remunerado*. Lima: IEP.
- Peredo Beltrán, E. (2003). Mujeres, trabajo doméstico y relaciones de género: reflexiones a propósito de lucha de las tabajdores bolivianas. *CLACSO*, 1-13.
- Pérez Orosco, A. (2006). La Crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *CEPAL*, 5-37.

- Puig Llobet, M., & Sabater Mateu, P. (2012). Necesidades Humanas: Evolución del concepto según la Perspectiva Social. *REDALYC*, 1-12.
- Rico, M., & Segovia, O. (2017). *¿Quién cuida en la ciudad? Aportes para políticas urbanas de igualdad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Rubalcava, R. (2001). *Pobreza, Desigualdad social y Ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina*. México: CLACSO.
- Samara, d. I. (2009). Una aproximación a las teorías feministas. *Revista de Filosofía, Derecho y Política*, n° 9, pp. 45-82.
- Sambade Baquerín, I. (2014). Sobre las contradicciones de la razón moderna y la contribución de la subjetividad masculina. *Red de revistas Científicas de América Latina, el Caribe y Portugal*, 814-860.
- Sánchez, H., & Reyes, C. (1996). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. Lima: Mantaro.
- Sánchez, J. (2010). *Percepciones sobre el Trabajo Extradoméstico de Mujeres Empresarias de Gamarra*. Lima: Tesis para optar el Grado de Maestría PUCP.
- Valdez Carrasco, B. (2014). *Empleadora y trabajadora del hogar cama adentro: Un análisis de género del ejercicio de los derechos laborales en los sectores medios de Lima Metropolitana*. Lima: PUCP.
- Valdivia Santa Cruz, S. (2013). *La Relación y la División entre el trabajo remunerado y el trabajo familiar o doméstico y de cuidados en familias donde el varón y la mujer tienen trabajos remunerados, nivel de instrucción superior y son de clase media de Lima Metropolitana*. Lima: PUCP.

ANEXOS

- Guía de entrevista
- Guía de encuesta
- Fotografías de trabajo de campo.



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

EP DE TRABAJO SOCIAL

GUÍA DE ENTREVISTA



Título de la Investigación:

- Género y Economía de Cuidados en la Organización de Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho, 2019.

Objetivo General

- Explicar las diferencias del rol de género y las percepciones patriarcales de desvaloración del trabajo doméstico en la economía de cuidados en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019.

DATOS PERSONALES

Apellidos y

Nombres:.....

Edad:..... Grado de Instrucción:.....

Estado civil:..... Ocupación:

Composición familiar:.....

1.- ¿Qué responsabilidades del hogar asume su esposo?

.....
.....

2.- ¿Quiénes de los que viven en tu casa valoran tu trabajo en el hogar?

.....
.....

3.- ¿Cuál es su responsabilidad principal con la familia en el hogar?

.....
.....

4.- ¿Cómo distribuye su tiempo en el trabajo y en el hogar?

.....
.....

5.- ¿Qué piensa usted del doble rol que tiene en el trabajo y en el hogar?

.....
.....
6.- ¿Cómo debe ser la distribución de responsabilidades y /o actividades en el hogar?

.....
.....
7.- ¿Sientes que la sociedad como mujer le brinda oportunidades para mejorar su condición?

.....
.....
8.- ¿Cómo piensa usted que las responsabilidades deben ser asumidas por el varón y la mujer?

.....
.....
9.- ¿Usted se siente restringida por las actividades que realiza dentro del hogar?

.....
.....
10.- ¿Qué significa ser madre para usted?

.....
.....
11.- ¿Qué tareas le asigna a los varones y a las mujeres en su hogar?

.....
.....
12.- ¿Quién es la cabeza del hogar?

.....
.....
Por qué

La entrevistadora



UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



EP DE TRABAJO SOCIAL

GUÍA DE ENCUESTA

Título de la Investigación:

- Género y Economía de Cuidados en la Organización de Vaso de Leche en el Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho, 2019.

Objetivo General

- Explicar las diferencias del rol de género y las percepciones patriarcales de desvaloración del trabajo doméstico en la economía de cuidados en la Organización Vaso de Leche del Asentamiento Humano 11 de junio, Ayacucho 2019.

DATOS PERSONALES

Apellidos y Nombres:.....

Edad:..... Grado de Instrucción:.....

Estado civil:..... Ocupación:

Procedencia:.....Idioma:.....

Composición familiar:.....

1.- ¿En qué trabajo se dedica usted?

AMA DE CASA	
TRABAJO FUERA DE CASA	
AMBOS	

2.- ¿Cuáles son las actividades que se realizan en el hogar: Marque con SI o NO.

- Barrer la casa ()
- Realiza compras ()
- Prepara comida ()
- Lavado de utensilios ()
- Lavado de ropas ()
- Cuánto tiempo se dedica a cuidado de los hijos (as) ()
- Quién se encarga en cuidar los bienes en el hogar ()

3.- ¿A quién le corresponde el cuidado de los niños (as)?

- a) Papá
- b) Mamá
- c) Ambos

4.- ¿Cuánto pagarías del trabajo que realizas dentro del hogar?

- a) Menos de 500 soles mensuales
- b) Más de 900 soles mensuales
- c) Otro monto

5.- ¿Usted y su esposo están en la disposición de pagar los trabajos que se realizan en casa?

NO	AMBOS	SI

6.- ¿Sientes que tu familia te valora como persona y por tu trabajo?

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Siempre

7.- ¿Cuántas horas trabaja en el hogar?

- 6 Horas
- 8 Horas
- 12 Horas
- Otros:.....

8.- ¿Qué te gusta más de las actividades que realizas en el hogar y cómo se siente?

.....

.....

9.- ¿Quiénes de tu familia valoran tu trabajo en el hogar?

PAPA	
HIJOS	
AMBOS	

La encuestadora.



Fig. 1 Aplicando los instrumentos para recoger los datos en el AA. HH. 11 de Junio, Ayacucho



Fig. 2 Realizando una encuesta en el domicilio de la Sra. Teresa Guerrero sobre las tareas en el hogar



Fig. 3 Meditaciones sobre la economía de cuidado entre mujeres



Fig. 4 Encuestas realizada a la Ex - Presidente de Vaso de Leche de 1990, una de las mujeres primigenias organizadoras de Vaso de Leche.

PERFIL DE PROYECTO

1. TÍTULO DE PROYECTO

FORTALECIMIENTO DE PATERNIDADES Y MATERNIDADES
RESPONSABLES PARA FAVORECER EL EJERCICIO PLENO DE LA ECONOMIA
DEL CUIDADO, EN EL DISTRITO AYACUCHO, 2019

2. DATOS INFORMATIVOS:

- a. Responsable : Huayta Huamán, Karina
- b. Aliada : Movimiento Manuela Ramos
- c. Mes de Capacitación : julio a diciembre de 2020
- d. Población Objetivo : Mujeres organizadas del programa vaso de leche.
- e. Ámbito de intervención : distrito Ayacucho

3. RESUMEN EJECUTIVO

La investigadora en convenio con El Movimiento Manuela Ramos, ejecutarán el proyecto **“fortalecimiento de paternidades y maternidades responsables para favorecer el ejercicio pleno de la economía del cuidado, en el distrito Ayacucho, 2019”** se hará la intervención en las organizaciones de vaso de leche de la zona norte del distrito de Ayacucho. En los últimos tiempos se ha podido apreciar cambios importantes con relación a la situación de las mujeres y el rol que desempeñan en sus hogares, así mismo la mirada diferente que otorgan ellas a su trabajo ha permitido visibilizan las tareas del hogar como un todo que produce el bienestar familiar. Es verdad que las mujeres siempre se han desempeñado en el hogar y en contextos donde las tareas del hogar se invisibilizan, también se tiene a mujeres con prácticas cotidianas que buscan el desarrollo personal, una profesión o un negocio propio que les permita ser independiente.

OBJETIVO GENERAL:

- Fortalecer al pleno ejercicio de paternidades y maternidades responsables para la plena participación en los escenarios del hogar y promoción de los valores democráticos y como

OBJETIVO ESPECÍFICO:

- Analizar las prácticas de los roles de género en los escenarios del hogar
- Reforzar el conocimiento de padres y madres para una convivencia familiar democrática
- Generar y fortalecer habilidades para prevención en casos de violencia.

POBLACIÓN OBJETIVO:

23 mujeres organizadas del programa vaso de leche

4. ACTIVIDADES:

- Talleres de fortalecimiento familiar con prácticas democráticas, reconociendo la importancia de y el valor de la comunicación asertiva.
- Talleres de sobre los roles de género en nuestra vida cotidiana, (fortaleciendo las capacidades de mujeres y varones) y reconocimiento de los titulares de obligaciones para los servicios de atención en caso de violencia contra las mujeres.
- Talleres formativos para las lideresas, quienes harán replicas en sus barrios sobre temas relacionados a las prácticas democráticas en el hogar y temas coyunturales sobre el acontecer, local, regional y nacional.
- Entrevistas en Programas radiales comunales, informan sobre la importancia y el reconocimiento del trabajo doméstico, considerando que dicha actividad es responsabilidad de mujeres y varones, servicios que se brindan a través del

cuidado de los hijos, enseñanza de tareas, alimentación y gestión del hogar, para el bienestar de la familia. Lideresas socializan sus experiencias de trabajo doméstico, *(el valor que ellas le asignan, como distribuyen las tareas en casa con los hijos, hijas, parejas y demás familiares)*

- Campaña informativa en torno a una Vida Libre de Violencia, coordinan con el Gobierno Local, Operadores de Justicia y Órganos de Apoyo al Sistema de Justicia para brindar información sobre los servicios que brindan en prevención y atención en casos de VCM, información sobre la línea 100, sobre los tipos de violencia, Violencia de Género, estereotipos de género, roles y funciones de varones y mujeres.

5. ESTRATEGIAS DEL PROYECTO:

- fortalecimiento permanente de capacidades, de padres y madres.
- Compromiso e interés de las lideresas para socializar aprendizajes de prácticas democráticas en torno a los hogares
- Especialistas sobre el tema de género, (CEM-Huamanga, Movimiento Manuela Ramos)
- Involucrar a los aliados estratégicos en casos de atención de violencia contra las mujeres.

6. RECURSOS HUMANOS:

- CEM Huamanga
- Municipalidad provincial de Huamanga (a través del proyecto participación vecinal)
- Movimiento Manuela Ramos
- Organizaciones de vaso de leche.

- Bachiller Huayta Huamán, Karina

7. EVALUACION:

- La evaluación será permanente y se contará con fichas de evaluación, lo cual permitirá hacer un seguimiento continuo y reforzar los aprendizajes.

8. SOSTENIBILIDAD:

- La sostenibilidad del proyecto se basa desde la formación de las madres que participan en la organización vaso de leche, quienes harán las réplicas en sus barrios sobre aprendizajes y el reconocimiento de los titulares de obligaciones para la atención en casos de violencia contra las mujeres, quienes también acudirán y coordinarán mesas temáticas relacionadas a la problemática de las mujeres.

ACTA DE SUSTENTACIÓN VIRTUAL DE LA TESIS:

“PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES SOBRE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO, EN LA ORGANIZACIÓN VASO DE LECHE DEL ASENTAMIENTO HUMANO 11 DE JUNIO, AYACUCHO, 2019”, para optar el título de licenciada en Trabajo Social de la bachiller Karina Huayta Huaman.

En la ciudad de Ayacucho, siendo las 11:05 a. m. del día viernes 31 de julio de 2020, se reúnen en la sala de reunión del Google Meet <https://meet.google.com/jem-pvrm-vsp?pli=1&authuser=2>, el Mg. Boris Peña Morales, en representación del presidente, Dr. Carlos Infante Yupanqui, los docentes miembros del jurado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga Mg. Filomeno Peralta Izarra, Mg. Juan Gutiérrez Martínez, Mg. Marcelino Carrera Oré, Mg. Freddy León Nina (Asesor) y el secretario docente Lic. Rafael Giovanni Jorge León, encargados de la recepción y calificación de la sustentación virtual de la tesis: PERCEPCIÓN DE LAS MUJERES SOBRE LA ECONOMÍA DEL CUIDADO, EN LA ORGANIZACIÓN VASO DE LECHE DEL ASENTAMIENTO HUMANO 11 DE JUNIO, AYACUCHO, 2019, con la cual pretende optar el título profesional de licenciada en Trabajo Social. Verificado el quórum reglamentario, el presidente del jurado solicita al secretario docente para que dé lectura a la Resolución Decanal N° 094-2020-UNSC-FCS-D de acuerdo al Reglamento de Grados y Títulos del Currículo de Estudios 2004 Revisado de la Escuela Profesional de Trabajo Social.

Culminada la lectura, el presidente del jurado dispone que la bachiller inicie con la sustentación y le recuerda que tiene veinte minutos para tal fin.

La bachiller inicia con la sustentación de manera ordenada, de acuerdo a los capítulos establecidos y utilizando diapositivas.

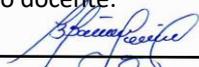
Concluida la exposición, el presidente invita a los miembros del jurado para la ronda de preguntas, iniciando el Mg. Filomeno Peralta Izarra y luego el Mg. Juan Gutiérrez Martínez y el Mg. Marcelino Carrera Oré. Finaliza el Mg. Freddy León Nina, que en su calidad de asesor puntualiza algunos aspectos vinculados a la investigación científica.

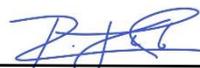
El presidente del jurado, luego de la defensa de la tesis, da por finalizada la sustentación y solicita que abandone la sala de reunión del Google Meet para iniciar con la deliberación y poder emitir la calificación correspondiente. El secretario docente recepciona vía correo electrónico las hojas de calificación enviadas al inicio del acto académico de acuerdo al siguiente detalle: Mg. Filomeno Peralta Izarra, (14) Mg. Juan Gutiérrez Martínez (14) y Mg. Marcelino Carrera Oré (14).

Aprobada por unanimidad con la nota promedio de catorce (14), los miembros del jurado acuerdan que la sustentante absuelva las observaciones para que presente la versión final de su investigación y el Consejo de Facultad pueda emitir la resolución respectiva para que pueda optar el título profesional correspondiente.

El presidente del jurado informa a la sustentante el resultado de la calificación y le hace llegar las felicitaciones que corresponden.

El acto académico concluye a las 12.35 p.m. firmando en señal de conformidad el presidente del jurado y el secretario docente.


Boris E. Peña Morales
Decano (e)


Rafael Giovanni Jorge León
Secretario Docente